

NOVA

Revista Universitaria de Administración
Vol. 15, Núm. 25, julio - diciembre 2022

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

nova **RU**

Revista Universitaria de Administración
Vol. 15, Núm. 25, julio - diciembre 2023



RU **a**

ISSN: 2007-4042

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

novaRua. Revista Universitaria de Administración
del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Santos Alonso Morales Muñoz
Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración

Jesús Meza Vega
Director General de
Comunicación Universitaria

COMITÉ EDITORIAL

Director

Carlos Jesús González Macías

Jefa del Departamento de
Ciencias Administrativas
Blanca Lidia Márquez
Miramontes

COMITÉ EDITORIAL INTERNO:

Luis Daniel Azpeitia Herrera

Isaac Leobardo Sánchez Juárez

Jesús Alberto Urrutia de la Garza

Sergio Ignacio Villalba Villalba

COMITÉ EDITORIAL EXTERNO:

Dra. Yorberth Montes de Oca Rojas, Universidad de Zuliá

Dr. Daniel Blasco Franch, Universidad de Girona

Dr. Diego Adiel Sandoval Chávez, Tecnológico Nacional de México-Campus Ciudad Juárez

Dr. Ismael Manuel Rodríguez Herrera, Universidad Autónoma de Aguascalientes

Dra. Neyda Mercedes Ibáñez de Castillo, Universidad de Carabobo

Dr. Nofal Nagles Garcia, Universidad EAN

Dr. Raúl Eduardo Cabrejos Burga, Red RADAR de Investigación

Dr. Rafael Guerrero Rodriguez, Universidad de Guanajuato

Dra. Mónica Lorena Sánchez Limón, Universidad Autónoma de Tamaulipas

Dra. Tamara Tatiana Pando Ezcurra, Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Dra. Vanina Laura Celada, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Dra. Yesenia Mendoza Villalobos, Universidad Autónoma de Chihuahua

novaRua: Revista Universitaria
de Administración/Instituto de
Ciencias Sociales y Administración.
Universidad Autónoma de Ciudad
Juárez. Ciudad Juárez, Chih.:
UACJ, 2013 - .
Vol. 15, núm. 25; 21 cm.

ISSN: 2007-4042

Semestral

1. Administración–Publicaciones
periódicas
2. Administración de empresas
– Publicaciones periódicas
3. Gestión de empresas
–Publicaciones periódicas
4. Administración–Investigación
–Publicaciones periódicas

HD28 R83 2010

La edición, diseño y producción
editorial de este documento estuvo
a cargo de la DIRECCIÓN GENERAL
DE COMUNICACIÓN UNIVERSITARIA,
a través de la SUBDIRECCIÓN DE
EDITORIAL Y PUBLICACIONES.

Diagramación:

Jesús Gerardo García Arballo

Cuidado de la edición:

Subdirección de Publicaciones

Fotografía de portada:

Foto de Thiago Calamita:

www.pexels.com.

NOVARUA. Revista Universitaria de Administración

Vol. 15, núm. 25, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, que se publica con recursos propios. Domicilio: Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona El Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859, 3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.


Para correspondencia referente a la revista, escribir a los siguientes correos electrónicos: rua@uacj.mx, cgonzalez@uacj.mx

Editor responsable: Carlos Jesús González Macías.

Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2014-110716573100-203 ,
ISSN: 2007-4042.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Sitio web: <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/NovaRua/index>

 /Nova-RUA-Revista-Universitaria-de-Administración

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/novarua.2022.25a>

Los manuscritos propuestos para publicación en esta revista deberán ser inéditos y no haber sido sometidos a consideración a otras revistas simultáneamente. Véase además normas para autores. Revista indexada en Latindex, Latinrev, DOAJ, Redalyc-AmelíCA, REDIB, Google Scholar y Dialnet.



Escanea este código QR
para encontrar más
información.

© UACJ

Hecho en México

nova

INDICE:

<i>Presentación</i>		
	<i>Dra. Erika Anastacia Rogel Villalba</i>	5
<i>Multiplicadores de empleo en la industria automotriz argentina. Análisis insumos-producto y comparación internacional</i>		
	<i>Germán Pinazo</i>	8
<i>Satisfacción de los servicios educativos en una IES desde el enfoque de los estudiantes durante la pandemia COVID-19</i>		
	<i>Neidy Monserrat Ortiz Cabrera, Rosa Dalia Gómez Luis y Susana Céspedes Gallegos</i>	30
<i>Comparación de las dinámicas de trabajo entre modelos conceptuales de emprendimiento, diseño e innovación</i>		
	<i>León Felipe Irigoyen</i>	47
<i>Esposas de jubilados laboralmente activas: acercamiento desde su socialización</i>		
	<i>Carmen Patricia Jiménez Terrazas, Armando Ojeda Arredondo y Sergio Zárate Mendoza</i>	68



Presentación

Esta edición de Revista NovaRUA, dentro de su espacio de divulgación de la producción científica en las Ciencias Administrativas, en su número 25 presenta cuatro importantes investigaciones pertinentes al entorno educativo y su impacto en el ámbito laboral y los contextos por los que atraviesa particularmente en América Latina.

La riqueza de esta revista radica en la incorporación de varios temas a través de los discursos de investigadores de diversas Instituciones Educativas quienes comparten aquí sus resultados y experiencias. Debido a los constantes cambios tanto en materia de reformas educativas, afectaciones sociales, crisis económicas, falta de presupuestos, problemas en educación a raíz de la llegada del COVID-19, que marcó un antes y un después con un confinamiento de poco más de dos años, estableciendo un rezago educativo enorme donde solo en México hay más de medio millón de estudiantes que desertaron de las escuelas, afectando por consiguiente el impacto laboral, por supuesto los servicios de Salud y por ende en la conducta de los individuos a una Nueva Normalidad. Es por ello que la contribución de nuevas investigaciones requiere de un importante medio de comunicación calificado y avalado local, nacional, e internacionalmente como lo es la Revista NovaRUA, para su difusión.

El primer documento que se presenta tiene como título “Multiplicadores de empleo en la industria automotriz argentina. Análisis insumos-producto y comparación internacional” por Germán Pinazo. Este artículo nos habla sobre los encadenamientos productivos en la industria automotriz argentina y a su capacidad generadora de empleo. Aquí se presentan datos importantes de la construcción de indicadores propios sobre multiplicadores de producción y empleo. Además, cuenta con datos originales sobre el empleo directo e indirecto generado por la industria automotriz argentina para los años 2007 y 2017. Este trabajo permitió, adicionalmente, comparar los resultados con lo que sucede en otros países, para entender los modos en que está articulada la demanda regional/mundial de insumos y empleo en la cadena de valor.

La segunda aportación se registra con el título de “Satisfacción de los servicios educativos en una IES desde el enfoque de los estudiantes durante la pandemia COVID-19”, trabajo desarrollado en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos dentro del programa de Ingeniería Industrial por las investigadoras Neidy Monserrat Ortiz Cabrera, Rosa Dalia Gómez Luis y Susana Céspedes Gallegos. Esta investigación tiene como objetivo analizar la satisfacción escolar de los estudiantes

de la carrera de Ingeniería Industrial, desde la perspectiva de género, en el período enero-junio del 2022. Las investigadoras presentan el diseño de instrumento que consta de diez dimensiones a medir, con una muestra de 117 participantes, la valoración se establece a través de la escala de Likert, donde 1 es totalmente insatisfecho y 5 totalmente satisfecho, con un total de 93 ítems y un Alfa de Cron Bach de 0.992. el cual determinó un muestreo de tipo no probabilístico con la técnica a conveniencia. Además, se realizó una prueba de parametría y una comprobación de hipótesis a través de la prueba Z de Kolmogorov-Sminov y U de Mann de Whitney. Es importante resaltar en esta aportación que dentro de los principales hallazgos se determinó que, no existen diferencias estadísticamente significativas en relación con el género sobre la percepción de satisfacción escolar, es decir, tanto hombres como mujeres perciben en igualdad de condiciones la satisfacción escolar.

Una tercera aportación a esta revista la encontramos con el artículo titulado “Comparación de las dinámicas de trabajo entre modelos conceptuales de emprendimiento, diseño e innovación”, aportación elaborada por el investigador de la Universidad de Sonora León Felipe Irigoyen. Este trabajo centra su investigación en la necesidad de contar con un modelo que permita visualizar el panorama de las relaciones entre propuestas y sistemas de emprendimientos, para intentar mitigar las dificultades al desenvolverse en contextos culturales, tecnológicos y económicos reales. La revisión en este documento sobre comparar las dinámicas de trabajo de ciertos modelos conceptuales empleados en emprendimiento, diseño e innovación son imprescindibles. Esto con el objetivo de sugerir las propiedades de un metamodelo que identifique y actúe a partir de una gama de implicaciones multidisciplinarias. Es importante resaltar que para la construcción de esta propuesta se requirió un fuerte trabajo metodológico que incluyó una selección temática de los modelos, una breve descripción individual de cada uno de ellos, la comparación de sus elementos y estructura, además de un análisis para con ello poder reconocer la lógica operativa y así poder e identificar las fortalezas. De este modo, es como emergen las propiedades idóneas de una propuesta actualizada y flexible, orientada hacia las etapas iniciales de conceptualización de modelos de negocio novedosos o emprendimientos creativos. Sin duda un importante aporte para estudiantes, así como profesionistas y no profesionistas que estén interesados en revisar sus propuestas de emprendimiento.

Finalmente, se presenta la investigación de Carmen Patricia Jiménez Terrazas, Armando Ojeda Arredondo y Sergio Zárate Mendoza, investigadores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con el documento titulado “Esposas de jubilados laboralmente activas: acercamiento desde su socialización”. Esta interesante y por demás importante investigación plantea un tema poco trabajado y para el cual debería de contar con un fuerte apoyo por parte de las instituciones privadas y gubernamentales, ya que en poco tiempo pasaremos de ser un país de jóvenes a ser un país de viejos, es por ello por lo que resulta en extremo importante dicha aportación. El estudio aproxima la experiencia de esposas de jubilados laboralmente activas, a través de acercamiento cualitativo de su socialización, mediante diseño fenomenológico, con un enfoque empírico; además de trabajar con entrevistas semiestructuradas y reduciéndolo a una muestra de casos típicos y por criterio, mujeres entre 50 y 67 años divididas en dos grupos, por su profesión, nivel educativo y número de hijos. Los resultados se dividen en: jubilación y actividades del esposo; condición económica; actividades y tareas de la esposa y expectativas, estado. En definitiva, como mencionan los autores de este artículo, la jubilación es el

proceso de adaptación y aprendizaje de personas que salen del entorno laboral, abarca al individuo y sus entornos laboral, familiar y de soporte emocional y consideraciones de vejez. Éstos revelan expectativas vinculadas al descanso e incertidumbre económica y otras, como algo bueno y esperado, pero no planeado; actividades del hogar, familia y trabajo en unos poco compartidas y en otros más involucrados; estado emocional para unas “normal” y en otras positivos.

Estas cuatro investigaciones muestran un importante trabajo académico con temas recientes pertinentes y necesarios de continuar desarrollando para la construcción de un mejor país. Gracias por este gran trabajo, no solo de los que participan con sus valiosas aportaciones científicas, sino también a los que contribuyen a que esta revista sea difundida con la finalidad de aprender, conocer y debatir sobre sus contenidos, resultados, métodos y metodologías empleados.

Dra. Erika Anastacia Rogel Villalba
Profesora Investigadora
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

MULTIPLICADORES DE EMPLEO EN LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ ARGENTINA. ANÁLISIS INSUMOS- PRODUCTO Y COMPARACIÓN INTERNACIONAL¹

Employment multipliers in the Argentine automotive industry.
Input-output analysis and international comparison

Recibido: 14 de julio de 2022

Aceptado: 24 de agosto de 2022

1 - Autor: Germán Pinazo. Grado académico: Doctorado en Ciencias Sociales. Adscripción: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), Argentina. Correo electrónico: gpinazo@campus.ungs.edu.ar. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7094-5136>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RESUMEN

Este artículo pretende aportar al estudio de los encadenamientos productivos de la industria automotriz argentina y a su capacidad generadora de empleo. Mediante la construcción de indicadores propios sobre multiplicadores de producción y empleo se presentarán datos originales sobre el empleo directo e indirecto generado por la industria automotriz argentina para los años 2007 y 2017; permitiendo, adicionalmente, comparar los resultados con lo que sucede en otros países, para entender los modos en que está articulada la demanda regional/mundial de insumos y empleo en la cadena de valor.

Palabras clave: *Industria automotriz; Argentina; Insumo-producto; Multiplicadores de empleo.*

ABSTRACT

This article aims to contribute to the productive chains study at the Argentine automotive industry and its capacity to generate employment. Through the construction of our own indicators on production and employment multipliers, original data will be presented on direct and indirect generated employment by the Argentine automotive industry for the years 2007 and 2017; allowing, in addition, to compare the results with what happens in some other countries. to understand the ways in which the regional/global supplies and employment demand is articulated on the value chain.

Keywords: *Automotive industry; Argentina; Input-output; Employment multipliers.*

Clasificación JEL: C67, F02.

Introducción

Estudiar los encadenamientos productivos y la generación de empleo en la industria automotriz argentina es relevante por varios motivos. En primer lugar, la industria automotriz es una de las actividades que, en virtud de sus múltiples encadenamientos productivos, mayores efectos multiplicadores sobre otros sectores genera (Pinazo, 2020), lo que para muchos autores la convierte en una actividad estratégica en términos de política industrial (Pisano y Shih, 2009). En segundo lugar, es una de las actividades productivas que, desde hace algunas décadas, más ha estado atravesadas por el problema de la segmentación internacional de la producción; como señalan Humphrey y Memedovic (2003, p. 2), “...suele mencionarse a la industria automotriz como una de las más globales de todas las industrias”.

En tercer lugar, y en Argentina específicamente, la producción de automóviles fue de manera casi excluyente la actividad que lideró la industrialización por sustitución de importaciones a mediados del siglo pasado, y fue uno de los aportantes principales al crecimiento de la industria luego de la devaluación de 2002 y hasta al menos el año 2013 (Pinazo, 2019). Su importancia radicó no tanto en su aporte directo al producto, como en su capacidad de traccionar al resto del entramado industrial. Sobre esta capacidad de traccionar otros sectores, es elocuente la histórica frase de Sourrouille según la cual la industria automotriz se había convertido en “...el mercado final para prácticamente todos los sectores en los que se ha dividido la actividad económica interna” (Sourrouille 1980, p. 153).

Dicho lo anterior, estudiar los encadenamientos productivos y la capacidad generadora de empleo de la industria automotriz argentina, aporta al conocimiento de un fenómeno sobre el cual aún no hay consensos, como es el de las consecuencias de la segmentación internacional de la producción o cadenas globales de valor (CGV) sobre los países en desarrollo, y aporta además específicamente al análisis del problema de la integración nacional de la industria argentina, que para muchos autores sigue siendo clave para pensar la política industrial en países periféricos.

Siguiendo los significados utilizados en Amar y Torchinsky (2019), entendemos que, en relación con el problema de los encadenamientos productivos, podemos usar el término “integración” en dos sentidos: uno vinculado a la proporción de insumos locales como parte del total de insumos consumidos en una rama de actividad o país y otro vinculado al grado en que una economía o una rama se relaciona como proveedora de otros países. En este trabajo, por el aporte que se pretende y en línea con lo señalado, nos concentraremos en el primero de los sentidos. Ambos términos se vinculan al modo en que las cadenas de valor se integran atravesando distintos espacios nacionales.

Hace tiempo se señala que los procesos de desintegración de las estructuras industriales nacionales, además de los impactos más evidentes en términos de efectos multiplicadores, terminan redundando en la pérdida de “...masa crítica de habilidades laborales y conocimiento científico” que redundan en una falta de apoyo “...a los proveedores de actividades ascendentes y descendentes, quienes, a su vez, también se ven obligados a mudarse” (Pisano y Shih, 2009, p. 3). Algo similar puede encontrarse en trabajos más novedosos como los de Alcacer y Oxley (2014); o más recientemente se afirma que la sustitución de importaciones, aún en el siglo XXI, puede ser vista en países en vías de desarrollo como un “catalizador de diversificación económica” y una forma “...de ganar la experiencia industrial necesaria para iniciar procesos de exportación competitiva” (Adewale, 2017, p. 144).

En resumidas cuentas, estudiar los encadenamientos productivos de la industria automotriz argentina y, en relación con estos, la generación de empleo en el conjunto de la trama aporta al estudio del problema de la integración-desintegración económica y a sus consecuencias en términos de acumulación de capacidades locales de desarrollo en un sector que es clave en la historia y el presente del país.

1. Metodología

Las matrices de insumo-producto son instrumentos que permiten estimar las demandas intersectoriales al interior de las economías de un país. La novedad en nuestros días es que han surgido matrices de insumo-producto interpais que permiten además analizar transacciones intersectoriales entre dos o más economías. Las mismas se utilizan principalmente para fines similares a las matrices nacionales (impactos ambientales, en el empleo y en el valor agregado) pero con una perspectiva regional y/o mundial que permite tener una mirada sobre la producción, comercio y distribución del valor, el empleo y el impacto ambiental en las cadenas globales de producción.

Una de las primeras iniciativas relevantes fue la Matriz Insumo Producto Global (University of Groningen, 2016) elaborada por un proyecto financiado por la Comisión Europea de la Unión Europea que reconoce 56 industrias de 43 países en un modelo mundial para el período 2000-2014 y que no incluye a Argentina. Son herramientas recientes que aportan datos para el estudio de procesos para los cuales hasta hace poco no existía información exhaustiva. Hace apenas diez años, se alertaba ya sobre los peligros de "...quedar atrapados en las etapas de ensamblado, con bajo nivel tecnológico y reducido valor agregado" (Minian, 2009, p. 47) que existían para la periferia en el marco de la globalización productiva, pero, afirmaban también (en ese mismo artículo) sobre las dificultades de realizar afirmaciones taxativas sobre la cuestión porque "...la información sobre del impacto de la segmentación sobre el mercado laboral es (era) casi inexistente para países emergentes" (Minian, 2009, p. 17).

En este artículo trabajaremos específicamente con una matriz actualizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) construida sobre datos de una matriz insumo-producto global elaborada por el Banco de Desarrollo de Asia (BDA). La misma (de acá en adelante, matriz CEPAL-BDA) cuenta con datos de 73 países, para 20 ramas de actividad, para los años 2007 y 2017 (CEPAL, 2020).

Como decíamos, sobre la base de dicha matriz presentaremos cálculos propios, originales, sobre multiplicadores de producción y empleo para la industria automotriz argentina. La novedad, a diferencia de las matrices de insumo-producto tradicionales, es que podremos estimar los impactos de las variaciones de la producción automotriz argentina no solo sobre la propia industria argentina sino sobre las industrias del resto de los países. Esto nos permitirá distinguir tres cuestiones: cuánto de los cambios en la generación de empleo tiene que ver con cuestiones de variaciones en la productividad laboral en la propia rama automotriz o en otras ramas (en la relación empleo/producto de los distintos sectores), cuánto de dichos cambios se relaciona con aspectos técnicos de la fabricación de automóviles (reducción o aumento de los encadenamientos necesarios para fabricar un vehículo) y cuánto se relaciona con cambios en la integración o desintegración específicamente en la Argentina.

Por multiplicadores de producción (MP) (o requerimientos de producción) nos referiremos a variaciones totales en el VA producidas ante aumentos iniciales de U\$S 1 en el valor agregado de la rama que estamos analizando. En este caso, estos multiplicadores aparecen expresados un múltiplo de esa variación inicial de U\$S 1 en el VA de la rama “fabricación de automóviles y sus partes y piezas” de Argentina. Cuando nos refiramos a multiplicadores de empleo (ME) estaremos hablando, de manera análoga, de variaciones totales en los puestos de trabajo asalariados, producidas ante incrementos de 1 puesto de trabajo en cada una de la rama en cuestión. Estos multiplicadores también aparecerán, inicialmente, expresados como un múltiplo de ese puesto de trabajo en cuestión.

Ahora bien, para llegar a estos múltiplos, es necesario hacer varios pasos previos. Como las matrices de CEPAL-BDA están expresadas en términos de valor bruto de producción (VBP), lo primero que debemos hacer es calcular las variaciones totales en el VBP producidas ante aumentos iniciales de U\$S 1 en el VBP de cada la rama automotriz. Para calcular esas variaciones totales a su vez, necesitamos primero calcular las variaciones directas; es decir, las variaciones de los sectores que proveen directamente de insumos a la industria automotriz argentina. Para ello, necesitamos construir una matriz de requerimientos directos de producción, que no es otra cosa que la división de todos los valores de todas las ramas de actividad de cada uno de los países de la matriz por el VBP de esas mismas ramas de cada país. En términos formales, si A es una matriz cuadrada donde figuran las demandas de insumos de 20 ramas de actividad provenientes de 73 países (1460 columnas de rama/país), y el origen de esas compras desagregado en 20 ramas de actividad de estos 73 países (1460 filas de rama/país, donde cada fila y cada columna llevan los rótulos de un país y rama de actividad. Ejemplo, ARG12 es la industria automotriz de Argentina); y VBP es una matriz de una fila y n columnas que surge de la matriz original de la CEPAL-BDA y expresa el valor bruto de producción de todas las ramas de actividad de todos los países para los que hay datos; llamaremos MD a nuestra matriz de requerimientos directos de producción y a md_{ij} como un elemento de MD que surge de dividir cada elemento a de la fila i y columna j, por su correspondiente elemento vbp de la columna j. En otras palabras, si j es el país/rama ARG12, será el valor de producción que requiere ARG12 md_{ij} de todos los países/rama i para producir una unidad de VBP, y el efecto multiplicador directo de la industria automotriz argentina (md_j) sobre será la suma de todos esos requerimientos de los países/rama i:

$$MD \in R^{n \times n}$$

$$md_{ij} = \frac{a_{ij}}{vbp_{1j}}$$

$$md_j = \sum_{i=1}^n md_{ij}$$

Para el cálculo de los Requerimientos Indirectos (o multiplicadores indirectos) necesitamos calcular a su vez todos los insumos que se requieren para producir estos requerimientos directos. Por lo tanto, lo primero que hacemos es identificar MD^j como el vector columna j de la matriz MD , es decir, identificamos el conjunto de requerimientos directos del país/rama j cuyos requerimientos indirectos queremos calcular. Luego multiplicamos dicho vector por la matriz de requerimientos directos de producción, MD :

$$I_1^j = MD \cdot MD^j$$

Ahora lo que tenemos son los requerimientos para producir los requerimientos directos del vector columna j de la matriz MD . Lo que necesitamos luego, son los requerimientos para producir I_1^j y así sucesivamente. Así, los multiplicadores indirectos serán la suma de todos los requerimientos que fueron necesarios para producir MD^j . En la práctica, realizamos la iteración hasta que I_r^j alcanza un valor despreciable. Luego, el multiplicador indirecto es la suma de los n valores del vector IN^j (algebraicamente, lo expresamos como la realización del producto interno de IN^j por un vector de n valores de 1 en sus elementos, 1_n):

$$I_2^j = MD \cdot I_1^j$$

$$I_{n+1}^j = MD \cdot I_n^j$$

$$IN^j = \sum_{r=1}^{\infty} I_r^j$$

$$in_j = IN^j \cdot 1_n$$

Ahora bien, lo que tenemos hasta aquí son las variaciones directas e indirectas en el VBP de todas las ramas y todos los países que se producen ante un aumento de 1 dólar del VBP en el país/rama j (en la mayoría de los casos que veremos, el país/rama será la industria automotriz argentina). También podemos calcular, con los mismos procedimientos, los multiplicadores de valor agregado; es decir, las variaciones directas e indirectas en el VA ante aumentos de 1 dólar en el VA en el país/rama j . Elegimos usar en este artículo estos últimos porque entendemos que, de usar los cálculos con base en el VBP, estaríamos sobreestimando los efectos de las ramas que tienen un bajo cociente VA/VBP y “agregan valor” en el final de las cadenas productivas.

Siendo $VA \in R^{1 \times n}$ una matriz de una fila y n columnas que surge de la matriz original de la CEPAL que indica el VA de todas las ramas de actividad de todos los países para los que hay datos, podemos calcular VAI como la matriz de una fila y n columnas que surge de dividir todos los elementos de VA por los de VBP de la siguiente manera:

$$VAI \in R^{1 \times n}$$

$$vai_j = \frac{va_{1j}}{vbp_{1j}}$$

$VAI \in R^{1 \times n}$ es entonces una matriz de una fila y n columnas que expresa el componente de VA por cada dólar de VBP de todas las ramas y todos los países. va_{ij} es un elemento de VAI que corresponde al elemento de la fila 1 y la columna j y vbp_{1j} un elemento de VBP que corresponde al elemento de la fila 1 y la columna j.

Siendo vai_i el componente de VA por unidad de VBP de todos los países/rama i, que se multiplican por los requerimientos directos (o multiplicadores) de producción de todas las ramas/países i que se necesitan para producir un dólar del país/rama j, y cuyo resultado se divide en todos los casos por el dato del país/rama cuyo multiplicador estemos calculando (para que los requerimientos de VA reflejen las variaciones ante aumentos en 1 dólar de VA de la rama que estamos estudiando). $rdva_j$ será entonces un vector de n elementos $rdva_{ij}$ que expresen los requerimientos directos que precisa el país/rama j de los países/rama i, y $rdva_j$ es el número que expresan los requerimientos totales de VA directos ante variaciones de 1 dólar en el VA de j. Formalmente, podemos expresarlo así:

$$rdva_{ij} = vai_i \cdot mdi_j \cdot \frac{1}{vai_j}$$

$$rdva_j = \sum_{i=1}^n rrdva_{ij}$$

En el caso de los multiplicadores indirectos, el procedimiento es análogo, pero multiplicando por los requerimientos indirectos:

$$inva_{ij} = vai_i \cdot IN_i^j \cdot \frac{1}{vai_j}$$

$$inva_j = \sum_{i=1}^n inva_{ij}$$

Por último, para calcular los multiplicadores de empleo del país/rama j, simplemente hacemos dos operaciones. Primero, definimos $EMPVA$ como el vector cuyos elementos i contienen las unidades de

empleo por cada dólar de VA para todos los países/rama i . Luego, para calcular cuántos puestos de trabajo necesita el país/rama j para aumentar en 1 dólar su VA, multiplicamos cada elemento del vector (elementos que llamamos $empva_i$) por los requerimientos directos e indirectos de producción $rdva_{ij}$. Por último, para que los multiplicadores expresen la cantidad de puestos de trabajo con relación a cada puesto de trabajo que se crea en el país/rama j , dividimos esa suma por el elemento de $EMPVA$ que corresponde a dicho país/rama ($empva_j$). En resumen, los cálculos de los multiplicadores directos ($emp_directo_j$) e indirectos ($emp_indirecto_j$) de empleo del país/rama j pueden expresarse de la siguiente manera:

$$emp_directo_j = \sum_{i=1}^n (rdva_{ij} \cdot empva_i) / empva_j$$

$$emp_indirecto_j = \sum_{i=1}^n (inva_{ij} \cdot empva_i) / empva_j$$

Es importante señalar que por empleo nos referimos al total de ocupados. Para calcular el empleo por rama de actividad realizamos varios pasos. Resumidamente, al no existir una única fuente que contenga datos de empleo para todos los países y todas las ramas, tuvimos que consultar varias y luego agrupar las ramas de actividad según los criterios de emparejamiento que utilizó la CEPAL para la construcción de la matriz CEPAL-BDA. Básicamente consultamos las estadísticas de la OCDE (<https://stats.oecd.org/>), los datos del programa The Conference Board (2022), los datos de empleo del programa de la matriz de insumo producto global elaborada por University of Groningen (2016) y del Gobierno de Argentina (2021). En los anexos se muestra un detalle de los emparejamientos y de los modos en que fueron articuladas las fuentes.

También señalar, antes de pasar a los resultados, que presentamos los multiplicadores de empleo como relaciones entre puestos de trabajo en lugar de presentarlos como cantidad de puestos de empleo por unidades de valor agregado dado que los datos de valor agregado presentados en la matriz CEPAL-BDA están en dólares corrientes y, en el caso de Argentina, esto introduce algunos problemas al comparar años distintos dada la alta volatilidad del tipo de cambio y las variaciones en las cantidades producidas. Entendemos que, al presentarlos de esta manera, el resultado permite realizar comparaciones que nos permitan analizar cuestiones que tienen que ver con cambios en materia de encadenamientos productivos y productividad laboral, tal como quedará expuesto más adelante en el trabajo.

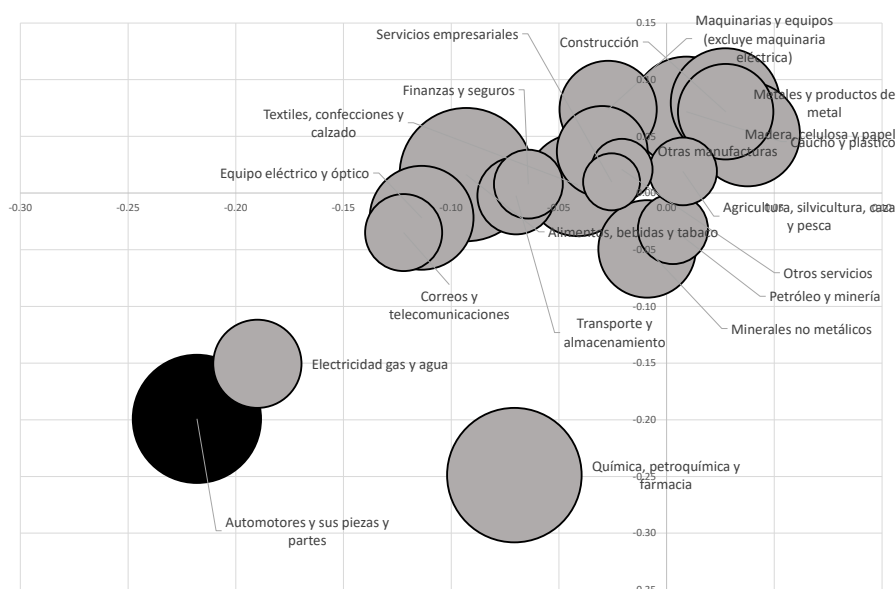
2. Los encadenamientos productivos de la industria automotriz argentina

Como primera cuestión para abordar el problema de los encadenamientos productivos de la industria automotriz argentina, nos parece útil situarlo en el marco más general de lo que ha sucedido con el conjunto de las ramas en las que puede ser dividida la economía de dicho país según la matriz de CEPAL-BDA. En las figuras 1 y 2 presentamos entonces una primera aproximación a los multiplicadores de producción, directos e indirectos, de la economía argentina, para 2007 y 2017, discriminando si

los efectos se producen en la propia argentina o en otros países.

La figura 1 ayuda a visualizar lo que ha sucedido entre ambos años y específicamente algunos elementos que distinguen a la industria automotriz. Allí las ramas de actividad están ordenadas, en el eje horizontal, según la diferencia entre 2017 en relación con 2007 en términos de multiplicadores directos de producción en la propia argentina, en el eje vertical, según la diferencia en términos de multiplicadores indirectos en la propia argentina para los mismos años, y el tamaño de las burbujas aparece como proporcional al efecto multiplicador total (directo e indirecto y en el propio país o en otros) de la rama para el año 2007.

Figura 1. Variaciones en los multiplicadores directos e indirectos de producción entre 2007 y 2017, Argentina

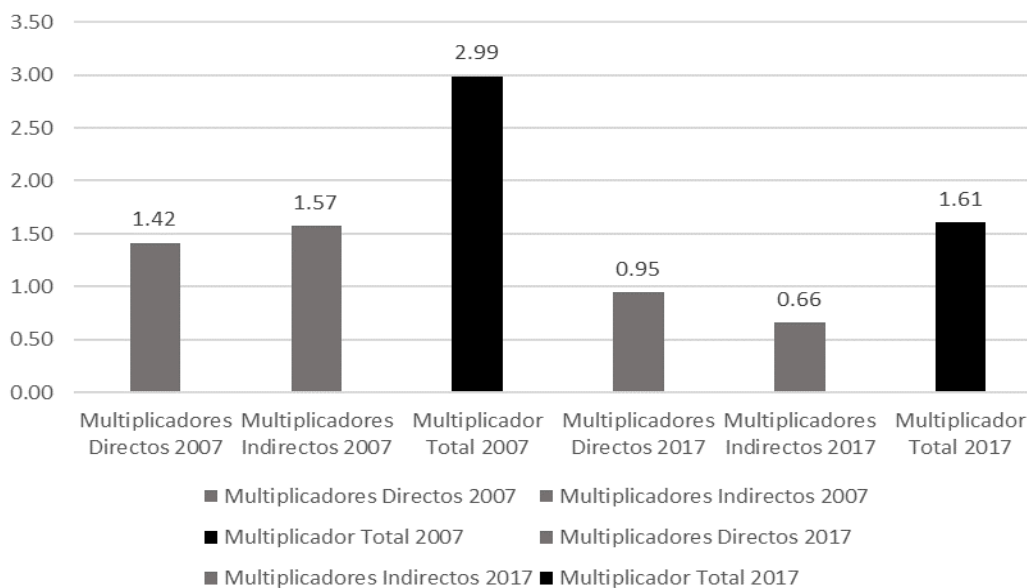


Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020).

Lo que puede observarse en la figura es que la industria automotriz era la rama de actividad con mayores efectos multiplicadores totales en el año 2007 y que fue la rama que mayores efectos multiplicadores indirectos perdió en el propio país entre ambos años y la segunda en términos de efectos directos; en un contexto donde, la mayoría de las ramas no redujo su nivel de requerimientos indirectos en el propio país, y, en el caso de los directos, los redujo en mucho menor medida que en el caso de la fabricación de automóviles. En línea con lo que dijéramos en la introducción de este artículo, estamos hablando de la rama con mayores encadenamientos hacia el resto de los sectores, y ahora vemos que una de las ramas, también, que más se ha desarticulado del resto entre ambos años.

Pasando a los multiplicadores de empleo, en la figura 2 podemos observar los multiplicadores directos e indirectos de empleo de la industria automotriz argentina para los años 2007 y 2017. Recordemos que estamos hablando de puestos de trabajo generados en el total de la economía argentina por cada puesto generado en la industria automotriz.

Figura 2. Multiplicadores Directos e Indirectos de Empleo de la Industria Automotriz Argentina, 2007-2017



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020).

En línea con lo que observábamos en la figura, lo que puede observarse es no solo una fuerte caída en el multiplicador total de la industria automotriz (que pasa de casi 3 puestos de trabajo generados por cada puesto en la industria en cuestión, 1.61), sino una caída particularmente profunda en los multiplicadores indirectos, que pasan de 1.57 puestos totales generados por cada puesto en la fabricación de automóviles, a 0.66, explicando el grueso de la caída en el multiplicador total.

Ahora bien, sabemos que los multiplicadores de empleo de la industria automotriz argentina se han reducido significativamente, pero ¿qué factores explican esta reducción? La fabricación de automóviles en los últimos 20 años ha sido un sector que ha estado atravesado por un profundo proceso de reorganización y segmentación de la producción, pero también que ha exhibido fuertes incrementos en sus indicadores de productividad laboral (Pinazo et al., 2017). Esto nos sugiere que sería importante intentar diferenciar los impactos específicos sobre el empleo que han tenido, por un lado, las cuestiones vinculadas a las demandas intersectoriales de insumos (por cuestiones tecnológicas o por cambios en las lógicas de segmentación local/internacional de la producción), de aquellos que se han producido por cambios en las demandas de empleo sectoriales asociados a eventuales cambios en la productividad laboral, no sólo del sector automotriz, sino del resto de los sectores que proveen a dicha.

Siendo que los multiplicadores de empleo, tal cual los hemos presentado, tienen dos componentes: los requerimientos (directos o indirectos) de VA (*rdva*, *inva*) y la relación entre unidades de empleo y valor agregado (*EMPVA*). Lo que presentamos a continuación son tres multiplicadores de empleo distintos: 1) los de 2017, tal cual los vimos anteriormente, 2) los cálculos usando los requerimientos de VA de 2007 y los requerimientos de empleo por unidad de VA de 2017, y 3) los cálculos usando los requerimientos de VA de 2017 y los requerimientos de empleo por unidad de VA de 2007. Es decir, comparamos los

multiplicadores de 2017 con una situación hipotética donde se hubieran mantenido constantes los eslabonamientos productivos de 2007 y otra donde se hubieran mantenido constantes los requerimientos de mano de obra. Lo interesante es que, por el modo en el que están realizados los cálculos, cuando utilizamos los indicadores de puestos de trabajo por unidad de VA de 2007 lo que podemos apreciar no es solo el impacto de los cambios en la productividad laboral sobre la demanda directa de un sector en particular, sino todo el “arrastré” de esos cambios sobre las demandas directas e indirectas de empleo que se generan por el modo en que los sectores están encadenados.

Lo interesante también es que podemos comparar lo que ha sucedido en la Argentina con lo que ha sucedido en otros países, intentando interpretarlo como parte de un contexto global de transformaciones.

Tabla 1. Multiplicadores de empleo totales y descomposición de los efectos de “productividad” y “encadenamientos”, 2017, países seleccionados.

País	2017	2017 con EMP/VA 2007	2007 con EMP/VA 2017	(3)-(1)	(2)-(1)
	(1)	(2)	(3)		
ARG	1.6	1.9	2.3	0.7	0.3
BRA	2.4	4.1	1.6	-0.8	1.8
CHN	5.2	7.6	1.9	-3.2	2.4
CZE	0.6	0.6	1.5	0.9	0.0
DEU	1.1	0.9	1.2	0.1	-0.2
FRA	1.4	1.0	1.6	0.1	-0.4
HUN	0.4	0.3	1.3	0.9	-0.1
JPN	1.5	1.6	0.4	-1.1	0.1
KOR	1.6	1.6	1.3	-0.3	0.0
MEX	1.1	0.8	2.6	1.5	-0.2
POL	0.6	0.5	2.4	1.8	-0.1
USA	1.3	1.2	1.0	-0.3	-0.1

}Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020).

La tabla 1 permite apreciar entonces varias cosas. En primer lugar, que es en la reducción de eslabonamientos entre la fabricación de automóviles y el resto de la estructura económica argentina donde hay que buscar la caída en los multiplicadores de empleo de dicho sector. Efectivamente, cuando comparamos el multiplicador total de empleo de 2017 contra el que surge de mantener constantes los requerimientos

de mano de obra por unidad de producto a valor de 2007, vemos que el multiplicador de “productividad constante” hubiera generado 0.3 puestos de trabajo más (por cada puesto generado en la industria automotriz) que el multiplicador con todos los parámetros de 2017. Ahora bien, de mantenerse constantes los encadenamientos productivos, el efecto multiplicador total hubiera sido mayor 0.7 puestos totales por puestos en la industria automotriz, es decir, más del doble de la “pérdida” que se generaron por cambios en la productividad laboral.

En segundo lugar, la tabla permite apreciar que no en todos los países los cambios en los eslabonamientos productivos han redundado en una baja en los multiplicadores de empleo. De los países seleccionados, China, Estados Unidos, Brasil, Corea del Sur y Japón exhiben un mayor multiplicador en 2017 que el que hubieran tenido de mantenerse constantes los encadenamientos productivos de 2007. Esto sugiere un proceso inverso al que sucedió en Argentina, de aumento de los encadenamientos en la propia estructura doméstica.

Son particularmente llamativos los casos de China y de Estados Unidos. El de China por dos cosas: por la magnitud en la que aumenta el multiplicador de empleo y por las diferencias que exhibe con el multiplicador de encadenamientos constantes a 2007 (lo que sugiere un fortísimo proceso de integración local de la producción). Y el de Estados Unidos porque, además de lo dicho en el párrafo anterior, exhibe un multiplicador en 2017 que es mayor al que hubiera tenido de mantenerse constantes los parámetros de productividad laboral de 2007, lo que sugiere una caída en dicho indicador de las ramas que actúan como proveedoras de la industria automotriz.

Los datos presentados ilustran sobre un asunto sobre el que la literatura especializada viene alertando hace varios años: el de la racionalización en la estructura de proveedores en un contexto de ampliación en las escalas de producción y estandarización de productos y procesos. Efectivamente, la idea de una cadena global de valor en la industria automotriz hace referencia a un proceso que tiene varias dimensiones. Una que tiene que ver con la estrategia de las empresas terminales, que han buscado estas últimas décadas reducir al máximo las plataformas utilizadas en las locaciones en donde están ubicadas, y a la vez lograr el mayor número posible de modelos con esas mismas plataformas (OIT, 2006) (economías de gama). Otra, que tiene que ver con trasladar los procesos de ensamble a locaciones de bajos costos laborales (Sturgeon et al., 2009, p. 9), buscando producir el mayor número de modelos con las mismas plataformas (diferenciando algunas terminaciones relativamente menores entre unos y otros), y, además hacerlo presionando fuertemente sobre los proveedores para que los abastezcan globalmente. Y, una última, que tiene que ver con una racionalización en las estructuras de proveedores de autopartes que ha derivado en una fuerte concentración del número de países que actúan como proveedores de la industria automotriz.

Esta última cuestión es central para interpretar los resultados presentados en este trabajo, y se relaciona con una cuestión técnica específica de la industria donde las autopartes son diseñadas y fabricadas para un determinado tipo de modelo y deben seguir cierto tipo de pautas técnicas (de tamaños, rendimientos) que sirven para un determinado modelo de automóvil y no otro (Sturgeon et al., 2009, p. 20). Esto limita fuertemente a las empresas autopartistas y, sobre todo, los obliga a supeditar fuertemente sus estrategias a las decisiones de las terminales. En este escenario, para las autopartistas la ampliación en sus escalas geográficas de distribución y comercialización y, fundamentalmente, la racionalización en las locaciones estrictamente de manufactura pasa a ser casi una condición de posibilidad de su supervivencia.

Lo que pasa en Argentina, en nuestro caso, es la contracara de lo que está sucediendo en Brasil y China. En la tabla 2, y para intentar medir las consecuencias en materia de empleo a nivel mundial de lo señalado anteriormente, presentamos los resultados de un ejercicio donde hemos calculado las necesidades directas e indirectas de empleo que produciría un aumento en el valor agregado generado por la industria automotriz de 23 países (24 si contamos la categoría Resto de América Latina) para los cuales la matriz CEPAL-BDA nos ofrece datos. La selección de los países tiene que ver con dos cosas: en primer lugar, con que, según la Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA), estos 23 países explicaban para 2017 alrededor de 76 de los 97 millones de vehículos automotores que se fabricaron en el mundo para dicho año (los datos de producción de vehículos pueden consultarse en el anexo). En segundo lugar, con que dentro de este conjunto de países están incluidos todos los países de América del Sur y México, con lo cual nos aseguramos de no estar subestimando ninguno de los países con los cuales Argentina (que es el centro de nuestra atención en este caso) puede ser, eventualmente, proveedor de insumos.

En resumidas cuentas, en la tabla siguiente se presenta cuánto empleo sería necesario emplear en cada país para satisfacer, directa e indirectamente, las necesidades de insumos para producir el valor agregado que estos 23 países produjeron en 2017.

Tabla 2. Empleo Directo e Indirecto generado en cada país ante los aumentos en la demanda de 23 países y Resto de América Latina, 2017

País	Empleo Directo	Empleo Indirecto	Empleo Directo	Empleo Indirecto
	Absoluto		%	
CHN	1263405	28672304	48.63	63.69
JPN	214774	3102461	8.27	6.89
USA	254239	2633306	9.79	5.85
DEU	162559	1793493	6.26	3.98
MEX	218603	1625886	8.41	3.61
BRA	145983	1532122	5.62	3.40
KOR	96537	1426670	3.72	3.17
RUS	5296	787101	0.20	1.75
POL	60569	704895	2.33	1.57
FRA	43677	538138	1.68	1.20
ITA	16340	410749	0.63	0.91

Continúa...

País	Empleo Directo	Empleo Indirecto	Empleo Directo	Empleo Indirecto
	Absoluto		%	
ESP	28117	356728	1.08	0.79
CZE	31636	353081	1.22	0.78
ARG	9977	91648	0.38	0.20
Resto	46140	988175	1.8	2.2

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020).

Lo primero que podemos observar es el enorme efecto multiplicador de la industria a nivel global, consistente con lo que señalábamos al principio del artículo. Según la matriz de la CEPAL-BDA, 2.5 millones de ocupados en todo el mundo fueron necesarios para proveer los insumos directos que la rama “fabricación de automóviles sus partes y piezas” necesitó en 2017 en estos 23 países (más el Resto de América Latina). Ahora bien, el número de ocupados indirectos, en todo el mundo, necesarios para producir a su vez los insumos para proveer a los insumos directos anteriormente mencionados, fue de 45 millones. Es decir, 18 veces más ocupados indirectos que directos.

Lo segundo que hay que destacar, casi como hecho excluyente, es la magnitud en la que China concentra el volumen de ocupación generado. El gigante asiático explica el 48% de la ocupación directa generada y el 63% de la ocupación indirecta. Este dato es consistente con otros trabajos que han hecho cálculos similares con otras matrices globales (Triador y Pinazo, 2021) y muestra hasta qué punto el problema de la escala es clave para comprender la reestructuración de los encadenamientos globales de la fabricación de automóviles. Nótese, en línea con esto último, que para todos los países (salvo para China) que proveen más del 1% de los puestos de trabajo directos, el porcentaje de puestos de trabajo indirecto involucrado es menor al directo. China es el único país que, aportando más del 1% de los ocupados directos, aumenta su participación en el caso de los indirectos.

Lo que muestra esta relación entre empleos directos e indirectos es que China no sólo es el principal proveedor de insumos directos para la industria automotriz global, sino, además, y sobre todo (viendo la magnitud de los números) el país cuya industria provee a los proveedores de autopartes. Y esto no tiene que ver exclusivamente con que el país se haya transformado en uno de los principales fabricantes de vehículos terminados en el mundo. Porque si bien, efectivamente y según la matriz CEPAL-BDA, China explica el 22% del valor agregado mundial de la rama, incluso un 2% por encima de Estados Unidos, su participación en el empleo directo que provee a la rama es mayor al doble de este valor, y su participación en el empleo indirecto de casi el triple.

Como última cuestión, y de manera complementaria a los datos anteriores, en la tabla 3 nos interesa mostrar cómo se distribuyen los requerimientos de empleo de la industria automotriz argentina por rama de actividad. Y mostrar esos datos viendo la evolución entre 2007 y 2017 y comparando con otros países los datos de 2017.

Tabla 3. Multiplicadores directos e indirectos de empleo según rama de actividad de destino. 2017, varios países. En %.

Año	País	Multiplicador	Rama Destino						
			Sector Primario	Automotores y sus piezas y partes	Otras Industrias	Electricidad gas y agua	Construcción	Transporte y almacenamiento	Otros Servicios
2017	CHN	Empleo Directo	0.13	22.01	41.99	0.69	0.27	4.19	30.72
		Empleo Indirecto	2.55	6.68	53.03	2.73	0.60	4.71	29.69
	USA	Empleo Directo	0.02	23.97	49.47	3.22	0.24	3.91	19.18
		Empleo Indirecto	1.18	7.43	50.43	8.45	1.68	6.19	24.65
	BRA	Empleo Directo	0.07	10.84	34.49	0.49	0.47	10.03	43.61
		Empleo Indirecto	5.14	2.70	37.72	2.12	2.11	11.10	39.12
	HUN	Empleo Directo	0.45	2.35	61.74	2.73	1.08	8.69	22.96
		Empleo Indirecto	3.67	3.52	44.33	3.64	3.35	8.98	32.51
	THA	Empleo Directo	0.45	2.35	61.74	2.73	1.08	8.69	22.96
		Empleo Indirecto	3.67	3.52	44.33	3.64	3.35	8.98	32.51
	CZE	Empleo Directo	0.16	28.61	28.76	0.74	0.36	3.87	37.50
		Empleo Indirecto	2.77	9.48	37.99	2.36	4.53	7.92	34.94
	ARG	Empleo Directo	0.20	3.14	35.61	0.78	0.16	9.10	51.01
		Empleo Indirecto	6.98	0.46	32.60	1.68	0.53	7.33	50.43
2007	ARG	Empleo Directo	0.13	17.01	31.65	0.49	0.08	9.25	41.38
		Empleo Indirecto	3.02	5.24	33.11	1.20	0.20	9.69	47.53

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020).

En la tabla, las ramas aparecen agrupadas por una cuestión de espacio, pero se pueden ver claramente varias cosas. En primer lugar, el enorme peso (creciente entre 2007 y 2017) que tiene en la industria automotriz argentina la demanda directa e indirecta de empleo al sector de servicios. En términos porcentuales, los servicios superan en 2017 el 50% de la demanda directa e indirecta de empleo del sector, muy por encima de todos los países para los cuales se presentan datos. En segundo lugar, y como contracara, el escaso peso que tiene la industria en general y la industria automotriz en particular, como proveedoras de la industria automotriz. En el caso de la industria automotriz, el peso del empleo directo es de los más bajos del conjunto bajo análisis (junto al caso de Hungría y Tailandia) y el del empleo indirecto el más bajo de todos. Con el “agravante” de que las demandas al resto del sector manufacturero también son de las más bajas del conjunto de países analizados.

En síntesis, no sólo tenemos una fuerte caída en los multiplicadores de empleo, relacionada con la desarticulación productiva que veíamos en la tabla 1, sino también una desarticulación que se explica, sobre todo, por una caída en la participación del sector automotriz y manufacturero como proveedor de la industria automotriz. Si es cierto lo que señalaban los autores reseñados en el primer apartado en relación con las virtudes de la integración local de componentes como condición de posibilidad para el desarrollo de capacidades locales, entonces los datos que presentados aquí deberían llamar particularmente la atención.

3. Conclusiones

La industria automotriz siempre ha sido, y sigue siendo hoy, una actividad clave de la política industrial. En la Argentina específicamente ha sido una actividad estratégica no tanto por su aporte directo al producto bruto o al empleo sino por su capacidad de traccionar al resto del entramado industrial.

En las últimas décadas, hemos asistido a un proceso de ampliación en las escalas geográficas de diseño y fabricación de vehículos que ha tenido un enorme impacto sobre los perfiles productivos de los países que intervienen en una producción que, hoy en día, asume escalas regionales y/o globales. En este trabajo hemos intentado cuantificar algunas de estas consecuencias sobre los encadenamientos productivos de la industria argentina y sobre la capacidad generadora de empleo de la producción de automóviles en dicho país. Y hemos intentado relacionar dicho proceso con los datos que observamos para otros países.

Sobre la Argentina hemos visto básicamente que la industria automotriz es una de las actividades que más se ha desarticulado internamente entre 2007 y 2017 y que esto ha derivado una reducción significativa (de casi la mitad) de sus multiplicadores de empleo. Para relacionar ambas cuestiones, no sólo hemos presentado datos sobre encadenamientos y multiplicadores, sino que hemos presentado un ejercicio donde hemos intentado analizar separadamente los efectos de los cambios en materia de productividad laboral de aquellos relacionados con el problema de la articulación productiva. Al hacerlo, hemos incorporado datos de otros países y hemos visto que hay una gran diferencia entre la Argentina y los países desarrollados o con países no desarrollados, pero con mercados internos grandes. Hemos visto, por último, que China concentra una parte más que significativa de los multiplicadores de empleo tanto directos como indirectos de la producción automotriz a nivel mundial y que este factor es sumamente relevante para entender lo que pasa en países como la Argentina.

A modo de cierre nos parece que hay un factor explicativo que es clave para entender tanto los cambios en la Argentina, como la tendencia mundial a concentrar en China gran parte de los requerimientos de empleo de la fabricación de automóviles: la economía de escala. Hemos visto que desde hace tiempo (Pinazo, 2019; Sturgeon et al., 2009) se viene señalando que existe un incentivo en la nueva industria global a estandarizar y racionalizar lo más posible la estructura de proveedores de insumos y que en este contexto los países con mercados internos “más grandes” tienen más posibilidades de convertirse en centros de fabricación que abastezcan a otros países más relegados a tareas de ensamble. Los datos de los cuadros 1 y 2 son ilustrativos de lo anterior.

Sin entrar en un tema que excede los límites de este trabajo, es importante señalar que la literatura especializada (Deloitte, 2019; Drahokoupil, et al., 2019; Dulcich et al., 2020; Dulcich et al., 2018) sostiene que hay dos cuestiones que estarán transformando la industria en las próximas décadas: la incorporación de servicios informáticos (SI) y a los cambios que esto podría conllevar en el diseño, las prestaciones y el uso de los automóviles, y el asunto del pasaje de la propulsión a combustión a la electromovilidad o propulsión eléctrica.

Sin entrar en cuestiones técnicas que deben ser objeto de otros trabajos, lo que sí podemos decir es que los esfuerzos para lograr mejoras en términos de encadenamientos productivos, justamente por cuestiones de escala, deben ser regionales. Así lo entiende por ejemplo la Unión Europea, que creó en 2017 la Alianza Europea de Baterías (European Battery Alliance) con el propósito asegurar el acceso a las materias primas necesarias para el desarrollo de baterías propias. Algo similar puede decirse de China, que actualmente junto a Japón y Corea del Sur explican el 95% de la producción de celdas para baterías de litio (Baruj et al., 2021, p. 4). América del Sur cuenta con más de dos terceras partes de las reservas probadas de litio en el mundo (mineral clave en la tecnología actual de baterías para automóviles eléctricos), pero esto no alcanza para compensar sus limitaciones de escala (Baruj et al., 2021).

Es imprescindible que, en países como la Argentina, se piensen políticas coordinadas a escala regional para la integración de la industria automotriz. El acceso a materias primas clave, las menores limitaciones de escala que operan en el sector de SI (Pinazo, 2020) cada vez más relevante (por ejemplo, para el diseño de los cargadores y de las propias baterías en los vehículos eléctricos) y cierto perfil de especialización de la región (en pick-ups, por ejemplo) que demanda insumos específicos en escala, pueden ser las piezas sobre las cuales construir esas políticas regionales de mediano plazo.

Referencias

- Adewale, A. R. (2017). Import substitution industrialisation and economic growth—Evidence from the group of BRICS countries. *Future Business Journal*, 3(2), 138-158. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.fbj.2017.06.001>.
- Amar, A. y Torchinsky, M. (2019). Cadenas regionales de valor en América del Sur. *CEPAL*. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45002>.
- Alcacer, J. y Oxley, J. (2014). Learning by supplying. *Strategic Management Journal*, 35(2), 204-223. DOI: <https://doi.org/10.1002/smj.2134>.

- Baruj, G., Dulcich, F. y Porta, F. (2021). *La transición hacia la electromovilidad: Panorama general y perspectivas para la industria argentina*. Serie de Documentos de Trabajo para el Cambio Estructural, (5). Centro de Estudios para la Producción, Ministerio de Producción de la Nación Argentina.
- CEPAL (2020). *Matrices Globales de Insumo-Producto: Herramientas para facilitar el estudio de la Integración de América Latina con el mundo*. Santiago de Chile, Chile. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/eventos/matrices-globales-insumo-producto-herramientas-facilitar-estudio-la-integracion-america>.
- Deloitte (2020). *Deloitte Insights: Software is transforming the automotive world. Four strategic options for pure-play software companies merging into the automotive lane*. Deloitte Insights. Recuperado de: <https://www2.deloitte.com/us/en/insights.html>.
- Dulcich, F., Otero, D. y Canzian, A. (2018). *Evolución histórica, situación actual y perspectivas de la cadena automotriz a nivel global y regional: ¿son los vehículos eléctricos una oportunidad para la Argentina?*. Universidad Tecnológica Nacional. Pacheco.
- Dulcich, F., Otero, D. y Canzian, A. (2020). Trayectoria y situación actual de la cadena automotriz en la Argentina y el MERCOSUR. *Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, 31(54), 93-130. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37352020000100093&script=sci_abstract&tlng=en.
- Drahokoupil, J., Guga, S., Martišková, M., Michal, P. y Pogátsa, Z. (2019). *The future of employment in the car sector*. Friedrich Ebert Stiftung.
- Gobierno de Argentina (2021). *Fichas Sectoriales CEP XXI*. Recuperado de: <https://datos.gob.ar/dataset/produccion-fichas-sectoriales-cep-xxi>.
- Humphrey, J. y Memedovic, O. (2003). The global automotive industry value chain: What prospects for upgrading by developing countries. *UNIDO Sectorial Studies Series Working Paper*. Recuperado de: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=424560.
- Minian, I. (2009). Nuevamente sobre la segmentación internacional de la producción. *Revista Economía*, 6(17), 46-68. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1665-952x2009000200003.
- Organización Internacional del Trabajo (2006). Cambios en el mundo del trabajo. *Conferencia Internacional del Trabajo*. Recuperado de: http://www.ilo.org/global/What_we_do/Officialmeetings/InternationalLabourConference/lang-es/index.htm.
- Pinazo, G., Dinerstein, N. y Córdoba, F. (2017). Un aporte a la discusión sobre la productividad laboral en la Industria Argentina. *Cuadernos de economía crítica*, 3(6), 101-125. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6069561>.
- Pinazo, G. (2019). Discusiones sobre industrialización, periferia y nueva geografía económica internacional. *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(10), 17-41. Recuperado de: <http://cec.sociedadecriticacritica.org/index.php/cec/article/view/153>.
- Pinazo, G. (2020). Efectos multiplicadores de la industria automotriz global y algunas reflexiones sobre la Argentina y la provisión de servicios informáticos. *Revista de Investigación en Economía y Responsabilidad Social*, 1(4). Recuperado de: <https://repositorioicyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/1303>.
- Pisano, G. P. y Shih, W. C. (2009). Restoring american competitiveness. *Harvard Business Review* 87 (7/8), 114-125.

Sourrouille, J. (1980). *El complejo automotor en la Argentina*. Eudeba.

Sturgeon, T. J., Memedovic, O., Van Biesebroeck, J. y Gereffi, G. (2009). Globalisation of the automotive industry: main features and trends. *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 2(1-2), 7-24. DOI: <https://doi.org/10.1504/IJT-LID.2009.021954>.

The Conference Board (2022). *International Comparisons of Manufacturing Productivity and Unit Labor Cost*. Recuperado de: <https://www.conference-board.org/ilcprogram/>.

Triador, D. y Pinazo, G. (2021). Reflexiones sobre la sostenibilidad de la industrialización por sustitución de importaciones en Argentina. *H-industri@: Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, (28), 145-164. Recuperado de: <https://ojs.econ.uba.ar//index.php/H-ind/article/view/2103>.

University of Groningen (2016). *The World Input-Output Database (WIOD)*. Recuperado de: <https://www.rug.nl/ggdc/valuechain/wiod/wiod-2016-release>.

Anexos

Anexo 1. Abreviaturas de países, cantidad de vehículos producidos y Valor Agregado.

	País	Cantidad de Vehículos producidos en 2017	Valor Agregado 2017 Rama Fabricación de Vehículos y sus partes y piezas según BDA-CEPAL
MEX	Mexico	4068415	44180
USA	Estados Unidos	11189985	300770
ARG	Argentina	472158	1630
BOL	Bolivia	0	61
BRA	Brasil	2699672	19512
CHL	Chile	0	433
COL	Colombia	74994	771
ECU	Ecuador	2700	357
PER	Peru	0	718
PRY	Paraguay	800	66
URY	Uruguay	0	30
VEN	Venezuela	1774	950
CHN	China	29015434	334918
JPN	Japón	9676000	131069
KOR	Corea del Sur	4114913	54110

Continúa...

	País	Cantidad de Vehículos producidos en 2017	Valor Agregado 2017 Rama Fabricación de Vehículos y sus partes y piezas según BDA-CEPAL
TWN	Taiwan	291563	7759
THA	Thailandia	1988823	20176
ESP	España	2848335	19100
DEU	Alemania	5645581	161174
FRA	Francia	2227000	32257
CZE	República Checa	1419993	11224
HUN	Hungría	505400	5806
POL	Polonia	689729	10613
ROL	Resto de América Latina		68

Fuente: Elaboración propia con base en OICA y CEPAL (2020).

Anexo 2. Correspondencia de ramas de actividad entre fuentes de datos utilizadas.

Rama	CEPAL-BDA	OCDE	WIOD (ISIC Rev.4)	CEP XXI (Argentina)
1	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	D01T03	01, 02, 03	AGRICULTURA_GANADERIA_CAZA_SILVICULTURA_Y_PESCA
2	Petróleo y minería	D05T06 - D07T08 - D09	05, 06,07,08,09	EXTRACCION_DE_MINAS_Y_CANTERAS
3	Alimentos, bebidas y tabaco	D10T12	10, 11, 12	ALIMENTOS_BEBIDAS_Y_TABACO
4	Textiles, confecciones y calzado	D13T15	13, 14, 15	TEXTILES, CUERO_Y_CALZADO
5	Madera, celulosa y papel	D16, D,17, D18	16, 17, 18	ELABORACION_DE_PAPEL, EDICION_E_IMPRESION
6	Química, petroquímica y farmacia	D19, D20, D21	19, 20, 21	QUIMICOS, REFINACION_DE_PETROLEO
7	Caucho y plástico	D22	22	PLASTICO_Y_CAUCHO
8	Minerales no metálicos	D23	23	MINERALES_NO_METALICOS

Continúa...

Rama	CEPAL-BDA	OCDE	WIOD (ISIC Rev.4)	CEP XXI (Argentina)
9	Metales y productos de metal	D24, D25	24, 25	PRODUCTOS_DEL_METAL
10	Maquinarias y equipos (excluye maquinaria eléctrica)	D28	28	MAQUINARIA_Y_EQUIPO_[EXCLUYE_OFICINA]
11	Equipo eléctrico y óptico	D26, D27	26, 27	MAQUINARIA_DE_OFICINA_INSTRUMENTOS MEDICOS_ARTEFACTOS_ELECTRICOS_RADIO_Y_TV
12	Automotores y sus piezas y partes	D29, D30	29, 30	AUTOMOTRIZ_Y_OTROS_EQUIPOS_DE_TRANSPORTE
13	Otras manufacturas	D31, D33	31, 32, 33	MUEBLES_Y_OTROS_(INCLUYE_RECICLAMIENTO)
14	Electricidad gas y agua	D35T39	35,36, 37, 38, 39	ELECTRICIDAD_GAS_Y_AGUA
15	Construcción	D41T43	41, 42, 43	CONSTRUCCION
16	Transporte	D49T53	49, 50, 51, 52, 53	TRANSPORTE_Y_ALMACENAMIENTO
17	Correos y telecomunicaciones	D61	61	COMUNICACIONES
18	Finanzas y seguros	D64T66	64, 65, 66	INTERMEDIACION_FINANCIERA
19	Servicios empresariales	D69T82	69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82	HOTELES_Y_RESTAURANTES, ACTIVIDADES_INMOBILIARIAS_EMPRESARIALES_Y_DE_ALQUILER
20	Otros servicios	D45T47 - D55T56 - D58T60 - D68 - D84 - D85 - D86T88 - D90T96 - D97T98	45, 46, 47, 55, 56, 58, 59, 60, 62, 63, 68, 84, 85, 86, 87, 88, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98	SERVICIOS_DOMESTICO, RESTAURANTES, ENSEÑANZA, ADMINISTRACIÓN PÚBLICA_Y_DEFENSA, COMERCIO

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2020), The Conference Board (2022) y University of Groningen (2016).

Aclaración: Para la Argentina, tanto para 2007 como para 2017 se utilizaron los datos del CEP XXI para todas las ramas de actividad. Para el resto de los países se utilizó: 1) para las ramas industriales (ramas 3 a 13 inclusive) los datos de The Conference Board para ambos años, 2) Para las ramas 1 a 3

y 14 a 20, los datos de OCDE para 2017 y los datos de WIOD para 2007.

Hay algunos casos excepcionales: en lo que refiere a ramas industriales, para los casos de Rusia, China e India, dado que no se contaba con datos para 2017, se utilizaron los datos de 2016 para las ramas 3 a 13 de 2017. En lo que refiere a las ramas 1 a 3 y 14 a 20 para el año 2017, en los casos de Estados Unidos y China se consultaron las estadísticas oficiales de dichos países en el Bureau of Labour Statistics, para Estados Unidos (www.bls.gov) y el Anuario Estadístico de China (<http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/AnnualData/>).

SATISFACCIÓN DE LOS SERVICIOS EDUCATIVOS EN UNA IES DESDE EL ENFOQUE DE LOS ESTUDIANTES DURANTE LA PANDEMIA COVID-19^{1,2,3}

Satisfaction of educational services in an HEI from the students' perspective during the COVID-19 pandemic

Recibido: 22 de julio de 2022
Aceptado: 5 de septiembre de 2022

1 - Autor: Neidy Monserrat Ortiz Cabrera. Grado académico: Residente de la carrera de Ingeniería Industrial. Adscripción: Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos. Correo electrónico: iind17.nortizc@itesco.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9968-131>

2 - Co-Autor 1: Rosa Dalia Gómez Luis. Grado académico: Residente de la carrera de Ingeniería Industrial. Adscripción: Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos. Correo electrónico: iind17.rgomezl@itesco.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3595-9468>

3 - Co-Autor 2: Susana Céspedes Gallegos*. Grado académico: Maestría en Ciencias Administrativas. Adscripción: Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos. Correo electrónico: scspedesg@itesco.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5035-207X>. *autor de correspondencia



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la satisfacción escolar de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial del Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos desde la perspectiva de género, en el período enero-junio del 2022. El instrumento utilizado consta de diez dimensiones a medir, tiene una escala de Likert, donde 1 es totalmente insatisfecho y 5 totalmente satisfecho, con un total de 93 ítems y un Alfa de Cronbach de 0.992. Se determinó un muestreo de tipo no probabilístico con la técnica a conveniencia de 117 participantes. Se realiza una prueba de parametría y una comprobación de hipótesis a través de la prueba Z de Kolmogorov-Sminov y U de Mann de Whitney. Los principales hallazgos determinan que no existen diferencias estadísticamente significativas en relación con el género sobre la percepción de satisfacción escolar, es decir, tanto hombres como mujeres perciben en igualdad de condiciones la satisfacción escolar.

Palabras clave: Sanidad pública; Análisis de la educación; Satisfacción del cliente; Enseñanza universitaria; Formación.

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the scholar satisfaction of Industrial Engineering career students at the National Technological Institute of Mexico Campus Coatzacoalcos, from a gender perspective; in the January-June 2022 period. The applied instrument consisted of ten dimensions to be measured, through a Likert scale, where 1 is totally dissatisfied and 5 totally satisfied, with a total of 93 items and a Cronbach's Alpha of 0.992. A non-probabilistic type sampling was determined with a convenience technique of 117 participants. A parametric test and a hypothesis proof were performed through the Kolmogorov-Sminov Z and the Whitney Mann U tests. Main findings determine that there are no statistically significant differences in relation to gender on school satisfaction perception; that is, both men and women perceive school satisfaction in equal conditions.

Keywords: Public health; Educational analysis; Client satisfaction; Higher education; Training.

Clasificación JEL: I18, I21, A21, M53.

Introducción

Los servicios que se imparten en las Instituciones de Educación Superior, IES, son un tema fundamental debido a que es el primer contacto del alumno con la universidad, desde la inscripción, temas curriculares, carga de materias, gestión de documentos, relación con los profesores, trámites, convocatorias y toda aquella actividad que tenga contacto directo con la comunidad estudiantil.

Los prestadores de servicio o personal administrativo, son figuras que representan la empatía, las actitudes y aptitudes para trabajar con los sistemas educativos y con una actitud de servicio a los universitarios, por ende, las instalaciones deben tener una relación acorde con lo anterior, los sistemas que respaldan los procesos y procedimientos para que todos los servicios sean de manera estándar deben estar respaldados y de igual forma, deben actualizarse para mantener un ciclo de mejora continua. Los servicios que otorgan las IES deben ser claros para el personal administrativo que labora para la comunidad estudiantil, así como también deben ser menos burocráticos para evitar pérdida de tiempo de manera innecesaria.

De acuerdo con Gordillo et al. (2020) el trabajo de la alta dirección es el de brindar todas las facilidades para que la experiencia de los estudiantes en relación con los servicios educativos sea la mejor y permita cumplir con el objetivo principal de las IES, brindar la mejor experiencia educativa. Para Quintero (2018), los servicios producidos en la universidad pueden provocar diferencias en la formación académica de los estudiantes puesto que la percepción puede ser analizada desde diversos ángulos y enfoques. El presente estudio tiene como objetivo analizar las diversas variables en la percepción de los estudiantes de la carrera de Ing. Industrial en la satisfacción escolar durante la pandemia COVID-19 en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos en el estado de Veracruz. La evaluación de la satisfacción escolar en el tecnológico por parte de los estudiantes es de real importancia porque permite mejorar las debilidades y fortalecer las mejoras en relación a los servicios que se ofertan con la comunidad estudiantil.

En ese sentido, se analiza la satisfacción escolar desde la percepción del género, en este sentido, su contribución radica en reconocer aquellos servicios educativos que los estudiantes perciben como satisfactorios y aquellos que le son insatisfactorios, porque de ello depende el éxito de la permanencia para garantizar la terminación de la carrera profesional, evitar las bajas temporales, cambios de carreras, abandono escolar o cambio de institución educativa. La satisfacción escolar brinda la oportunidad a las IES, incrementar la matrícula escolar y el presupuesto que el estado o la federación les puede asignar para mejorar los servicios educativos. Hoy en día, las exigencias en las instituciones educativas son mayores derivado de los cambios que acontecen en el exterior, es por ello, la necesidad de hacer un análisis de los servicios escolares que son considerados como satisfactorios en un ambiente de pandemia COVID-19.

1. Una visión global de la satisfacción escolar

A nivel mundial, la calidad en los servicios en un contexto educativo se ha vuelto uno de los principales indicadores en las mejores prácticas organizacionales (Zambrano, 2019). Adicional a las competencias asociadas a la misión y visión de la universidad, la evaluación periódica de los servicios que se brindan a los estudiantes se convierte en un aspecto fundamental de la satisfacción, como resultado de

los esfuerzos realizados a nivel gerencial, administrativo y académico.

La medida en que se busca la mejora de la calidad a través del intercambio de conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo del tiempo es el punto de referencia. Desde el punto de vista del estudiante, la satisfacción y la importancia del servicio radica muchas veces en el valor agregado de las IES, que debe estar ligado a la formación profesional y personal de cada estudiante. Paredes-Arriaga y Velázquez-Palmer (2020) definen que la satisfacción es el cumplimiento total de las expectativas, intereses, necesidades y requerimientos del destinatario.

De acuerdo con González-Peiteado et al. (2018), consideran que, en la propiedad del sector educativo, el cliente final es el estudiante y su satisfacción está asociada a la manera en que el proceso educativo y la propia universidad satisfacen las expectativas, intereses y necesidades de los estudiantes. La satisfacción de los alumnos en conjunto con la educación recibida es una medición constante, de la cual, la calidad es su valor. Mejorar la calidad de las instituciones de educación superior tiene aspectos que afectan la vida de los estudiantes.

En ese orden de ideas, Patrón-Cortés (2021) considera el entorno de una institución educativa puede afectar el bienestar intelectual, social, emocional y cultural de la comunidad estudiantil derivado de los servicios ofrecidos en la institución. Para Luque-Ruiz (2021), el éxito de una universidad está íntimamente relacionado con la gestión, evaluación y mejora de la calidad. La satisfacción de los alumnos es un aspecto para mejorar los servicios de las instituciones educativas. Se necesitan herramientas confiables para medir la satisfacción de los estudiantes respecto a los servicios que ofrecen las universidades. Por consiguiente, se requiere de amabilidad, empatía, inspiración, conocimiento, experiencia, accesibilidad y una cultura para ofrecer servicios de calidad basado en valores.

Las IES, son instituciones grandes y complejas, las estructuras funcionales responden a las prioridades educativas y académicas, deben ser eficientes, robustas, y satisfacer las necesidades del instituto. Sirven para fines académicos y sociales. Para Vásquez (2020), la organización es una entidad que se encuentra en constante cambio, que evoluciona con el paso del tiempo y con el desarrollo de la propia escuela antigua, esto incluye instalaciones como salas de conferencias y salas de tutoría, así como niveles de equipamiento, decoración, iluminación y distribución de energía, así como servicios auxiliares, restauración y servicios recreativos.

Las aplicaciones y los intereses surgen de los diferenciadores del servicio (intangibilidad, indivisible, heterogeneidad y vida útil). La calidad y las facilidades del servicio pueden verse como mayores, diferenciadas, objetivas y concretas, al alcance de los estudiantes; según Cervantes-Soto et al. (2019) la calidad es una estructura multidimensional, pero la estructura física juega un papel fundamental porque las instalaciones afectan la satisfacción del cliente. Para Olvera-García y Castillo-Corral (2020) la calidad del equipo se ha convertido en un tema teórico de varios autores en cuanto a su importancia en la formación de la satisfacción de los estudiantes. Por ejemplo, los factores específicos no contribuyeron significativamente a una evaluación positiva de la satisfacción individual. Otros estudios muestran lo contrario, Marcano-Molano y Uribe-Veintimilla (2022) consideran que las instalaciones de las IES pueden ser calificadas negativamente por los usuarios, lo que afectará la calificación general y la satisfacción de los estudiantes en la institución.

Con referencia a Pineda et al. (2019) quienes afirman que una percepción de infraestructura básica adecuada para los estudiantes puede representar una gran diferencia al momento de evaluar la sa-

tisfacción educativa, ya que, si no es estrictamente necesario contar con todas las comodidades, si es imprescindible que la institución satisfaga las necesidades de los estudiantes con los recursos mínimos existentes. La oportunidad actual por encontrar Instituciones educativas seguras es determinante, ante la realidad que se vive en México. Según el informe estadístico de la UNICEF (2021), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, para México, los principales riesgos y amenazas en las escuelas son acoso escolar, peleas físicas, robo y daño de pertenencias, agresiones sexuales, situaciones de riesgo por consumo de drogas y alcohol, formación de pandillas violentas, daños a las instalaciones. Todos los problemas que enfrentan las personas, las instalaciones y la propiedad escolar requieren que los administradores y líderes de bienestar institucional incorporen sistemas de seguridad en sus estrategias.

Para Villafuerte-Garzón (2021) las funciones principales de la Unidad de Seguridad Universitaria son: asistir en la prevención de situaciones que atenten contra la protección y vigilancia de las personas, instalaciones, activos fijos, activos líquidos e instalaciones de valores, vigilar el uso adecuado de sus activos, promover el respeto a los valores y reducir la seguridad interna, dinámica antisocial y control del tráfico interno de automóviles. Los factores de riesgo estáticos incluyen daños potenciales a bienes inmuebles y daños a menudo asociados con incendios y desastres naturales. Estos son difíciles de predecir, pero puede tomar medidas, protocolos de evacuación y ejercicios para reducir los tiempos de respuesta en caso de un incidente o desastre.

Según Álvarez-Vaz y Vernazza-Mañan (2017) solo a través de la satisfacción de los estudiantes se puede lograr el éxito en la escuela, mantener a los estudiantes en el campus y, sobre todo, tener una evaluación oral positiva. En este sentido, es de suma importancia encontrar formas confiables de medir la satisfacción de los estudiantes con una educación, que permitan a las instituciones conocer su realidad, compararla con la realidad de otros competidores y analizarla en el tiempo, siempre se hace. problemas de infraestructura y medidas adecuadas para la seguridad de los estudiantes y personal en general.

1.1. Percepción de los alumnos respecto a la calidad educativa durante la pandemia.

La pandemia COVID-19 fue un detonante significativo para evolucionar y hacer uso de toda la tecnología disponible en la actualidad, eso no excluye a la educación universitaria. Durante los primeros meses de la pandemia se realizó una suspensión total de clases, mientras se planteaba el riesgo que conlleva el tener o no un grupo de personas reunidas en un aula. Según Sanjuán et al. (2021) el modo híbrido no incluye una combinación aleatoria de elementos personales y virtuales, sino que un aspecto fundamental del mismo es tomar decisiones cuidadosas sobre qué actividades son convenientes para lograr el desempeño individual y qué actividades deben ser respaldadas por recursos virtuales. Por lo tanto, en la fase de diseño del curso, el papel del docente es esencial para que la experiencia de aprendizaje combinado beneficie a los estudiantes. Rey (2021) considera que la etapa de desarrollo del curso, el nivel de compromiso de los docentes y la capacidad de los estudiantes para trabajar de forma independiente son los principales desafíos que enfrenta el modo híbrido.

Para Olivera-Carhuaz (2020) el primer beneficio es que este enfoque permite a los estudiantes y profesores abordar las limitaciones de espacio y tiempo mientras se adapta a las necesidades de los estudian-

tes. Otra gran ventaja del *e-learning* y los métodos híbridos es que promueven la autonomía del alumno porque requieren trabajo individual y, por otro lado, también promueven la interacción continua entre los alumnos y con los profesores, ya que actualmente existen plataformas para facilitar la comunicación. En este escenario, Morales-Bonilla y Bustamante-Peralta (2021) consideran que la modalidad híbrida se convierte en una alternativa más atractiva. El modo híbrido combina y equilibra los recursos más eficientes de los modos directo y virtual. Así, el aprendizaje tiene lugar tanto en espacios físicos como virtuales, actuando el aula virtual como una extensión del aula física. Este enfoque tiene como objetivo satisfacer mejor las necesidades de los alumnos y, sobre todo, brindarles más oportunidades de aprendizaje y, por lo tanto, mejorar su proceso educativo. Como señalan Molina et al. (2021), las instituciones educativas tradicionales ahora deberían hacer del aprendizaje a distancia un aspecto central de un proceso de aprendizaje holístico.

Domínguez-Espinoza (2021) considera que las instituciones y la sociedad en general enfrentaron el cambio que trajo consigo la pandemia COVID-19, sin embargo, la habitabilidad, los inmuebles, la calidad de la red, temas eléctricos, ergonomía, psicología entre otros, son relevantes para comprender la complejidad que embarga dicha pandemia. Molina-Gutiérrez et al. (2021) analiza que todos los factores relacionados con la motivación educativa tienen una gran importancia. Sin embargo, son los propios estudiantes quienes se llevan la peor parte de la repentina virtualización. Una de consecuencias principales es el fracaso o bajo rendimiento y el despido por diferencias culturales, económicas y sociales, especialmente por falta de recursos u oportunidades para la educación virtual.

Es relevante revisar que uno de los factores de satisfacción va de la mano con el medio con el que se virtualiza la educación es el uso del teléfono móvil para conectarse a las clases por la actual escasez de computadoras. Por lo anterior se ve mermada la calidad educativa en modo virtual. Para Taveras-Pichardo et al. (2021) en este contexto, las universidades se ven obligadas a seguir operando de manera virtual, pero la transición requiere de un marco teórico que sustente la estrategia para adaptarse al contexto específico y al consenso de los implicados. Sin embargo, el cambio llega cuando nadie está listo sobre una base tan teórica.

1.2. Satisfacción escolar desde la perspectiva de género

De acuerdo con la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI (1998) se señala la importancia de la participación de la mujer en la educación, la cual posee un potencial transformador en la sociedad, eliminar las barreras políticas para que la mujer se observe como incapacitada en la toma de decisiones. De acuerdo con la perspectiva de género, la mujer no debe estar en desventaja con respecto al hombre, sino establecer un mecanismo de igualdad y equidad en oportunidades. De igual forma, Parker (1999) considera que en los países latinoamericanos las mujeres son renegadas al sistema educativo derivado del género, la cultura, la raza o etnia y las condiciones de pobreza en las que habita. Para ello se propone el diseño de políticas públicas que garantice la educación de las niñas y mujeres en condiciones de vulnerabilidad.

En este sentido, la perspectiva de género en la educación superior significa reducir la brecha en la matrícula estudiantil, renovar los programas de estudio, enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de una pedagogía *ad hoc*. Para Campos-García (2017) la mujer hoy en día es la clave para favorecer

el cambio en el contexto social y laboral, pero inciden ciertos factores como la educación, puestos directivos, la edad, jornada de trabajo, exigencias laborales, factores psicosociales para que la mujer pueda conquistar los retos y oportunidades del mundo actual. Para ello, la educación superior es indispensable. En otro orden de ideas, Niño-Contreras et al. (2018) analizan que la mujer en el contexto de la educación es vulnerable desde la etapa de ingreso, permanencia y movilidad aunado a la vida social y familiar en el que se desarrolla, en este esquema, las IES, deben considerar institucionalizar la perspectiva de género en la educación.

Durante la pandemia COVID-19, las IES, también tuvieron la oportunidad de innovar la satisfacción escolar en un entorno virtual, es por ello por lo que Gil-Villa et al. (2020) sostienen que las IES deben fomentar el bienestar en la comunidad estudiantil, ya que, durante el confinamiento aparte de las diferencias existentes en la brecha de perspectivas de género se suma la brecha digital. En este sentido, los estudiantes manifiestan diferencias en la evaluación del desempeño académico, salud emocional, inteligencia, ambiente familiar y cultura, por lo que la satisfacción escolar reside en los servicios que las IES puedan brindar a sus estudiantes. Desde otro ángulo de estudio, Seivane y Brenlla (2021) apuestan que la satisfacción escolar que perciben los estudiantes de una IES radica en el trabajo de los profesores, en las competencias y habilidades que demuestran en el proceso de enseñanza-aprendizaje, liderazgo y motivación hacia los estudiantes.

1.3. Calidad de enseñanza de los docentes en modo virtual.

Para Pando (2018) los métodos de enseñanza están diseñados para priorizar las habilidades necesarias para practicar en un entorno virtual, la hegemonía del modelo presencial no permite explorar la independencia que pueden tener los estudiantes en su relación con los docentes, sin embargo, la tecnología puede ayudar. Sin embargo, para Juanes-Giraud et al. (2020) una consideración más profunda, las familias deben disponer de los recursos necesarios para la virtualización esperada, es decir, que el aprendizaje se produzca en las circunstancias más adecuadas o idóneas, como son las instituciones. Preguntar al alumnado qué tan satisfechos están con los servicios educativos siempre es un factor importante, especialmente en la era de la virtualización provocada por la pandemia. Evaluar si la institución cumple con los requerimientos físicos y psicológicos de los usuarios para determinar la efectividad de la gestión institucional.

Los docentes han optado por esquemas de enseñanzas basado en ejemplos y problemas a resolver mayormente bajo la intuición e investigación del educando, mientras tanto, el alumno enfrenta varios problemas respecto a metodologías que si bien han sido probadas en otros esquemas como maestrías, no están del todo acostumbrados, en este sentido, la calidad de enseñanza bajo esta modalidad se ve retada, debido a que todos tenemos diferente curva de aprendizaje, formas de entender y la manera en que los docentes cubren las dudas bajo la manera abruptamente llevada en línea es limitada. Si la virtualización es un hecho y se llevará a cabo como algo oficial es indispensable contar con las plataformas que cuenten con todas las herramientas necesarias para facilitar la educación y que el conocimiento pueda permear de forma eficaz a los alumnos.

Lo que si puede tener una gran ventaja es contar con un modo híbrido donde los alumnos tendrán la facilidad de poder resolver dudas inherentes al modo presencial y poder caracterizar aquellas dudas puntuales ya resueltas de forma virtual. Las ventajas son amplias siempre y cuando se cuente con la

infraestructura necesaria para que los alumnos tengan una buena conexión y un dispositivo que le permita tener una cómoda experiencia virtual respecto a clases podrá explotar todos los beneficios de la virtualización, de acuerdo con Alcántara et al. (2021).

Para la realización del presente estudio que permita identificar la percepción de la satisfacción escolar de la carrera de los estudiantes de Ingeniería Industrial en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos, se basa en los estudios de satisfacción escolar de Gento-Palacios y Vivas-García (2003) el cual consta de diez dimensiones a medir:

- **Condiciones básicas de infraestructura.** La institución ofrece garantías para preservar la salud de los estudiantes.
- **Servicios de la institución.** Los estudiantes perciben la calidad y calidez en los servicios educativos.
- **Condiciones de seguridad.** Satisfacción en los servicios que los estudiantes consideran vitales en la institución.
- **Consideración a su situación económica.** Satisfacción de los estudiantes al considerar que su condición económica no es un obstáculo para sus estudios profesionales.
- **Seguridad emocional por el trato afectuoso.** Satisfacción de los estudiantes por percibir el afecto en el desarrollo de su personalidad.
- **Sentido de pertenencia a la institución y al grupo de clase.** Satisfacción de los estudiantes por sentir aceptación e integración en la comunidad estudiantil.
- **Proceso de enseñanza y aprendizaje.** Satisfacción de los estudiantes por los conocimientos adquiridos en la institución.
- **Logros personales.** Satisfacción de los estudiantes por la metas y objetivos alcanzados en su institución.
- **Reconocimiento del éxito personal.** Satisfacción de los estudiantes al sentir que su trabajo académico es reconocido y valorado.
- **Autorrealización.** Satisfacción de los estudiantes por el aprovechamiento de los conocimientos, habilidades y talentos en la institución.

Derivado de las circunstancias actuales de la pandemia COVID-19, los estudiantes y las IES han enfrentado los retos y desafíos que implica trabajar en tiempos de adversidad, sin embargo, la labor educativa no se ha estancado y continúan ofreciendo sus servicios para satisfacer las necesidades de la demanda laboral.

Materiales y métodos

La investigación que aquí se plantea se encuentra estructurada desde el paradigma empírico-analítico (Ortiz, 2015), con un análisis de datos de tipo cualitativo y cuantitativo con enfoque transversal y correlacional, con un nivel investigativo descriptivo (Salinas y Cárdenas, 2009) con un corte único en el tiempo durante el semestre enero-junio del 2022 y con el objetivo de realizar un análisis de los factores de satisfacción escolar de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial del Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos desde la perspectiva de género (Hernández et al., 2016).

2.1 Objetivo general

Analizar los determinantes de la satisfacción escolar de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos en el período enero-junio del 2022 con perspectiva de género.

2.2. Hipótesis de investigación

HI1 Existen diferencias estadísticamente significativas sobre la percepción de los determinantes de la satisfacción escolar con respecto al género de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos.

2.3. Participantes

La carrera de Ingeniería industrial cuenta con una población de 500 estudiantes inscritas en el semestre enero-junio del 2022, se determinó un muestreo de tipo no probabilístico con la técnica a conveniencia de 116 estudiantes, de los cuales, en la muestra 1, 60 estudiantes representan el género masculino y en la muestra 2, 56 estudiantes al género femenino.

2.4. Técnica e instrumento

Se aplicó un cuestionario sobre la percepción de la satisfacción escolar de los estudiantes universitarios con su educación de Gento-Palacios y Vivas-García (2003) con un *Alfa de Cronbach* de 0.992, lo cual es válido y confiable para su aplicación (Hernández et al, 2016). El instrumento contiene dos apartados, en el primero, se analizan los datos socioeconómicos de los estudiantes y en el segundo, las dimensiones a medir. Consta de diez dimensiones: condiciones básicas de infraestructura, servicios de la institución, condiciones de seguridad, consideración a su situación económica, seguridad emocional por el trato afectuoso, sentido de pertenencia a la institución y al grupo de clase, proceso de enseñanza y aprendizaje, logros personales, reconocimiento del éxito personal y autorrealización, tiene una escala de *Likert*, donde 1 es totalmente insatisfecho y 5 totalmente satisfecho, con un total de 93 ítems.

2.5. Procedimiento

Para la recolección de los datos, se realizó a través de una encuesta en línea en *Google forms*, por medio de los grupos de *whatsapp* y correos electrónicos de los estudiantes. Posteriormente se obtuvo una tabla en formato Excel para ser procesados en el *software* SPSS V25 (IBM, 2017), *Statistical Package for Social Sciences*.

Resultados

Como resultado de la revisión de la literatura, la construcción del marco teórico, de la selección del instrumento de medición y determinación de la muestra, se presentan los resultados obtenidos. Del total de la muestra seleccionada, el 51.7% de los estudiantes corresponde al género masculino y el 48.3% al género femenino. El 49.1% de los estudiantes tiene una edad de 21 años y el 28.4% tiene 22 años en promedio. A continuación, en la tabla 1 se analiza la media general de las dimensiones a medir relacionadas con la satisfacción escolar de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial del Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos.

Tabla 1. Media de las dimensiones de la satisfacción escolar en un contexto educativo

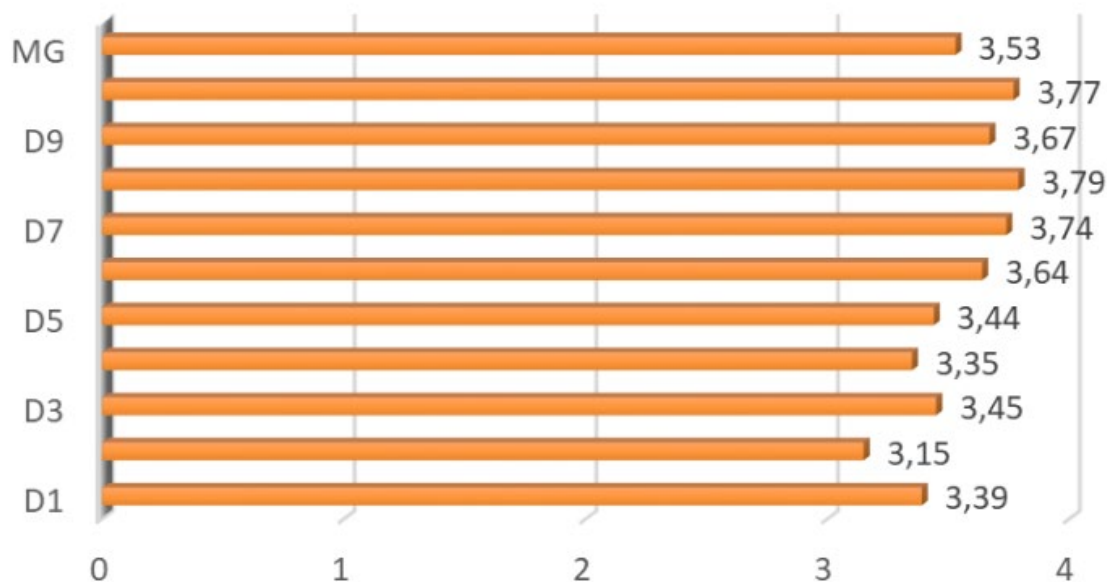
Dimensión	Media
D1 Condiciones básicas de infraestructura	3.39
D2 Servicios de la institución	3.15
D3 Condiciones de seguridad	3.45
D4 Consideración a su situación económica	3.35
D5 Seguridad emocional por el trato afectuoso	3.44
D6 Sentido de pertenencia a la institución y al grupo de clase	3.64
D7 Proceso de enseñanza y aprendizaje	3.74
D8 Logros personales	3.79
D9 Reconocimiento del éxito personal	3.67
D10 Autorrealización	3.77
Media general	3.53

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

De acuerdo con los datos obtenidos en la tabla 1, los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial perciben los siguientes factores de satisfacción escolar en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos: D6 sentido de pertenencia a la institución y al grupo de clase, D7 proceso de enseñanza y aprendizaje, D8 logros personales, D9 reconocimiento al éxito personal y D10 autorrealización. Los factores que no provocan una satisfacción escolar en los estudiantes son: D1 condiciones básicas de infraestructura, D2 servicios de la institución, D4 condiciones de seguridad, D5 seguridad emocional por el trato afectuoso.

En la figura 1, se observa el comportamiento de las dimensiones de satisfacción escolar en un contexto universitario. La dimensión que causa mayor satisfacción escolar en los estudiantes es la dimensión D8 logros personales y la dimensión que causa menor satisfacción escolar es la dimensión D2 servicios de la institución. Cabe señalar que durante la pandemia COVID-19, la institución enfrentó el reto de seguir continuando con su labor educativa en línea, tanto los procesos educativos, académicos y de servicios, más, sin embargo, los estudiantes perciben que precisamente el aspecto de servicios manifiesta debilidades para causar una satisfacción.

Figura 1. Representación gráfica de las media y media general de la satisfacción escolar



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Para contrastar la hipótesis de investigación, se realiza una prueba de parametría o normalidad a través de la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov debido a que la muestra representativa supera la cantidad de 50 participantes. En la tabla 2 se analizan los resultados obtenidos.

Tabla 2. Prueba Z de *Kolmogorov-Smirnov*

Estadísticos de pruebaa		
		Satisfacción escolar
Máximas diferencias extremas	Absoluto	0.080
	Positivo	0.014
	Negativo	-0.080
Z de Kolmogorov-Smirnov		0.429
Sig. asintótica(bilateral)		0.993
a. Variable de agrupación: Sexo		

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

En la tabla 2 se observa que la prueba Z de *Kolmogorov-Smirnov* presenta un nivel de significancia asintótica de 0.993, lo cual significa que es una prueba no normal, en este sentido se realiza la prueba de U de *Mann de Whiney* para la comprobación de hipótesis.

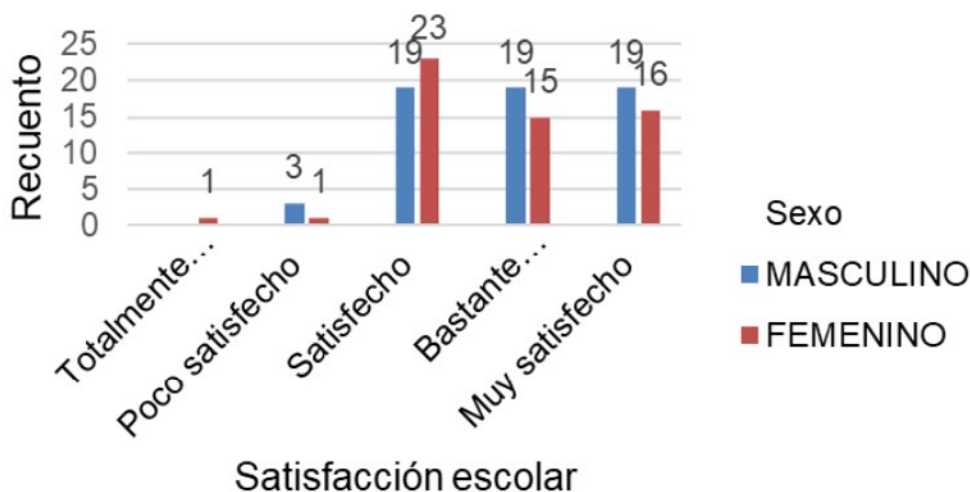
Tabla 3. Prueba de U de *Mann de Whitney*

Estadísticos de prueba	
	Satisfacción escolar
U de Mann-Whitney	1569.500
W de Wilcoxon	3165.500
Z	-0.644
Sig. asintótica(bilateral)	0.520
a. Variable de agrupación: Sexo	

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

En la tabla 3 se analiza que la prueba de U de *Mann de Whitney* tiene un valor mayor de 1569.500 y un nivel de significancia asintótica de 0.520, en este sentido, la prueba de hipótesis de rechaza, ya que no existen diferencias estadísticamente significativas de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial, en relación con el género sobre la satisfacción escolar en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos. Es decir, tanto los hombres como las mujeres, perciben en igualdad de condiciones la satisfacción escolar de la institución. En la figura 2 se aprecian los resultados obtenidos de la tabla cruzada en relación con las respuestas identificadas en el instrumento de medición.

Figura 2. Representación gráfica de la tabla cruzada sobre la percepción de la satisfacción escolar de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

En la figura 2 se puede observar que las respuestas de los estudiantes en ambos géneros no presentan diferencias estadísticas significativas y en relación con los determinantes de la satisfacción escolar, los estudiantes expresan una respuesta de estar “satisfechos” con el trabajo que realiza la institución en tiempos de pandemia.

Conclusión

De acuerdo con los predictores de la satisfacción escolar, permite a las IES disminuir el índice de deserción de los estudiantes, diseñar estrategias que consoliden los diversos servicios educativos que ofrecen las instituciones. Enriquecer las actividades administrativas, docentes y de servicios son importantes para la comunidad estudiantil porque motivan la continuidad de sus estudios. Para Morales-Rodríguez y Chávez-López (2019) la satisfacción escolar es una serie de experiencias que provocan una especie de placer en el contexto educativo, pero también se tiene que reconocer que los estudiantes en algún momento pueden experimentar aspectos que no le brinden placer durante su proceso de enseñanza y aprendizaje. Cumplir con las expectativas de los estudiantes no es tarea fácil para las IES, para ello, Gordillo et al. (2020) consideran que a través de la mercadotecnia educativa se pueden subsanar aquellas deficiencias que adolecen las IES, que consisten en brindar un servicio de calidad a los estudiantes.

Desde otra perspectiva, García-García y Carrizales-Berlanga (2021) consideran que la satisfacción escolar debe proporcionar a los estudiantes bienestar, salud física y emocional y cumplir sus expectativas en lo futuro, pero cabe reconocer que durante su estancia escolar los alumnos pueden experimentar estrés, sobrecarga de tareas, incertidumbre y son vulnerables ante los cambios y circunstancias actuales, como la pandemia COVID-19. Satisfacer las perspectivas de la comunidad estudiantil en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos, implica trabajar continuamente hacia un sistema de educación

de calidad, en la cual todas las partes interesadas deben trabajar conjuntamente para lograr este objetivo, sin duda, la pandemia COVID-19 ha sido una prueba fehaciente para la institución de seguir trabajando con los recursos propios para cumplir puntualmente con los contenidos de los programas de estudio.

Los resultados obtenidos en la presente investigación, demuestran que los estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial se encuentran satisfechos con los servicios que ofrece la institución de acuerdo a las dimensiones analizadas: condiciones básicas de infraestructura, servicios de la institución, condiciones de seguridad, consideración de su situación económica, seguridad emocional por el trato afectuoso, sentido de pertenencia a la institución y al grupo de clase, proceso de enseñanza-aprendizaje, logros personales, reconocimiento del éxito personal y autorrealización.

Esta respuesta obtenida, se debe a las acciones realizadas para enfrentar el desafío de la pandemia COVID-19, así como también, el reconocimiento de las autoridades educativas, personal docente, administrativo y de servicios por trabajar arduamente en favor del quehacer educativo. En este sentido, la institución implementó estrategias ágiles para que los estudiantes continuaran con su formación académica y profesional. De acuerdo con los resultados obtenidos en la escala de *Likert*, la respuesta obtenida “satisfecho” denota un equilibrio en términos generales, pero, lo ideal, es que la institución siga trabajando al respecto para mejorar dichos servicios y las expectativas de los estudiantes de la carrera de Ing. Industrial en lo futuro.

Desde la perspectiva de género, las IES deben mostrar especial interés en el género femenino, porque son susceptibles y vulnerables por el hecho de ser mujer, al abandono o deserción escolar. Mejorar los factores de satisfacción escolar en el Tecnológico Nacional de México Campus Coatzacoalcos brinda la oportunidad a los estudiantes del género femenino continuar con sus estudios profesionales, para ello, la institución debe tomar conciencia sobre la modernización del sistema educativo, en el sentido de contar con aula híbridas, es decir, clases presenciales y a distancia, plataformas virtuales que permitan la interacción de los estudiantes en su proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal forma, que se satisfagan las diversas necesidades de la comunidad estudiantil. Las mujeres necesitan ser empoderadas para que se den a la tarea de cumplir con sus metas y objetivos durante su estancia universitaria. Actualmente ante los retos de la globalización, los mercados emergentes, la economía del conocimiento, los desafíos de la actual guerra entre Ucrania y Rusia y las nuevas patologías existentes en la humanidad, es menester de las IES, innovar sus servicios educativos, no es una tarea fácil, sin embargo, dadas las exigencias del contexto actual, es necesario repensar la forma en que se ofrecen dichos servicios y establecer mejoras al respecto. La presente investigación queda abierta para futuras investigaciones y colaboraciones que permitan la apertura de nuevos estudios y la generación de nuevos conocimientos.

Referencias

- Alcántara-Trujillo, M. C., Caro-Meza, E. T., Solís-Llallico, M. B. y López-Gutiérrez, H. (2021). Niveles de satisfacción estudiantil en una facultad de ingeniería por la virtualización de la enseñanza durante la pandemia de COVID-19. *Ciencia Latina Revista multidisciplinar*, 5(3). DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.560.
- Álvarez-Vaz, R. y Vernazza-Mañán, E. (2017). Satisfacción estudiantil: análisis desde una perspectiva multivariante. *Documentos de Trabajo-Serie DT IESTA*, 17(03). Universidad de la República de Uruguay.

- Campos-García, I. (2017). Igualdad de género en las enseñanzas no universitarias en España: Un estudio descriptivo (1999-2013). *Revista Complutense de Educación*, 28(4), 1009-1025. DOI: <https://doi.org/10.5209/RCED.51000>.
- Cervantes-Soto, A. J., García-Saib, A. R., Torres-Bonilla, X. Y., Castellanos-Magdaleno, G. y Mercado-Mercado, G. (2019). Diagnóstico de lumbalgia en estudiantes universitarios del área de salud en Tepic, Nayarit. *Medicina Legal de Costa Rica*, 36(1), 43-53. Recuperado de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-00152019000100043&script=sci_arttext.
- Domínguez-Espinoza, I. R. (2021). La motivación como factor elemental para lograr el éxito escolar en instituciones de educación superior. *RECIE. Revista Electrónica Científica De Investigación Educativa*, 5(2), 263-274. DOI: <https://doi.org/10.33010/recie.v5i2.1057>.
- García-García, J. y Carrizales-Berlanga, D. (2021). Calidad de vida relacionada con la salud, Expectativas y Satisfacción Académica de jóvenes universitarios. *Interacciones*, 7, e241. DOI: <http://dx.doi.org/10.24016/2021.v7.2>.
- Gento-Palacios, S. y Vivas-García, M. (2003). El SEUE: un instrumento para conocer la satisfacción de los estudiantes universitarios con su educación. *Acción pedagógica*, 12(2), 16-27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2972060>.
- Gil-Villa, F., Urchaga, J. D. y Sánchez-Fernández, A. (2020). Proceso de digitalización y adaptación a la enseñanza no presencial motivada por la pandemia de COVID-19: análisis de la percepción y repercusiones en la comunidad universitaria. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 99-119. DOI: <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1470>.
- González-Peiteado, M., Pino-Juste, M. y Penado, M. (2017). Estudio de la satisfacción percibida por los estudiantes de la UNED con su vida universitaria. *RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(1), 243-260. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:revistaRied-2017-20-1-5060>.
- Gordillo, L. D., Domínguez, B. M., Vega, C., De la Cruz, A. y Ángeles, M. (2020). El marketing educativo como estrategia para la satisfacción de alumnos universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 8(spe), e499. DOI: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE1.499>.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2016). Metodología de la investigación. McGraw Hill.
- IBM (2017). *IBM SPSS Statistics for Windows*. IBM Corp. Recuperado de: <https://hadoop.apache.org>.
- Juanes-Giraud, B. Y., Munévar-Mesa, O. R. y Cándelo-Blandón, H. (2020). La virtualidad en la educación. Aspectos claves para la continuidad de la enseñanza en tiempos de pandemia. *Conrado* 16(76). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000500448.
- Luque-Ruiz, F. (2021). Hacia una formación internacional desde el IES Medina Azahara. e-CO: Revista digital de educación y formación del profesorado, (18), 8-31.
- Marcano-Molano, P. y Uribe-Veintimilla, A. (2022). Satisfacción estudiantil como un indicador de la calidad educativa. *Revista Ciencias Pedagógicas E Innovación*, 10(1), 79-84. DOI: <https://doi.org/10.26423/rcpi.v10i1.520>.

- Molina-Gutiérrez, T., Lizcano-Chapeta, C., Álvarez-Hernández, S. y Camargo- Martínez, T. (2021). Crisis estudiantil en pandemia. ¿Cómo valoran los estudiantes universitarios la educación virtual? *Revista Conrado*, 17(80), 283-294. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000300283&script=sci_arttext&tlng=en.
- Morales-Bonilla, Y. y Bustamante-Peralta, K. E. (2021). Retos de la enseñanza en la pandemia por COVID 19 en México. *Dilemas Contemporáneos, Educación, Política y Valores* 8(4). DOI: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2772>.
- Morales-Rodríguez, M. y Chávez-López, J. K. (2019). Satisfacción académica en estudiantes de nivel superior: variables escolares y personales asociadas. *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 6(12). Recuperado de: <https://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/198>.
- Niño-Contreras, L., Sáenz-Pérez, A. y Huerta-Peña, K. (2018). Condición de la Igualdad de género en la Universidad Autónoma de Baja California, México (2017). *Controversias Y Concurrencias Latinoamericanas*, 10(16), 89-109. Recuperado de: <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/article/view/57>.
- Olivera-Carhuaz, E. (2020). Satisfacción académica de los estudiantes universitarios en el marco de la educación virtual. *Revista Científica de Comunicación Social Bausate*, 2, 16-24. Recuperado de: <http://revistacientifica.bausate.edu.pe/index.php/brc/article/view/33>.
- Olvera-García, K. F. y Castillo-Corral, D. (2020). Análisis de la Calidad del Servicio en Control Escolar de una IES. *Conciencia Tecnológica*, (60). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94465715007>.
- Ortiz, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*. Universidad de Bogotá.
- Pando, V. F. (2018). Tendencias didácticas de la educación virtual: Un enfoque interpretativo. *Propósitos y representaciones*, 6(1), 463-505. DOI: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.167>.
- Paredes-Arriaga, A. y Velázquez-Palmer, M. C. (2020). Un Estudio comparativo del grado de satisfacción de los estudiantes de los diferentes campus de una universidad pública. *Administración y Organizaciones*, 23(45), 38-54. DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2020v23n45/Paredes>.
- Parker, C. E. (1999). *La calidad de la educación y un Enfoque de Género: Hacia una pedagogía global*. Harvard Institute for International Development, Harvard University.
- Pineda, V. R., Castillo, M. G. y Orellana, V. F. (2019). Percepción sobre la satisfacción del estudiante de educación superior con los servicios educativos que recibe. *Revista técnica tecnológica*, 1(1), 65-70.
- Patrón-Cortés, R. M. (2021). Calidad y satisfacción de los servicios escolares de una institución de educación superior mexicana: la visión de los estudiantes. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 11(22). DOI: <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.870>.
- Quintero, J. S. (2018). *Satisfacción Estudiantil en Educación Superior: Validez de su Medición*. Universidad Sergio Arboleda.

- Rey, M. R. (2021). Satisfacción estudiantil en una facultad de medicina por la virtualización de la enseñanza en el contexto de la pandemia de COVID-19. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(1), 15-19. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S2014-98322021000100003&script=sci_abstract&tlng=en.
- Salinas, M. P. y Cárdenas, C.M (2009). *Métodos de investigación Social*. Intiyan. Recuperado de: <https://r.issu.edu.do/?l=11543Vxd>.
- Sanjuán, G. G., Del Castillo, S. G., Rabell, P. O., Gómez, M. M. y Morales, I. (2021). Satisfacción de educandos a distancia en tiempos de pandemia. *Archivos del Hospital Universitario "General Calixto García"*, 9(2). Recuperado de: <https://revcalixto.sld.cu/index.php/ahcg/article/view/628>.
- Seivane, M. S. y Brenlla, M. E. (2021). Evaluación de la calidad docente universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 14(1), 35-46. DOI: <https://doi.org/10.15366/riee2021.14.1.002>.
- Taveras-Pichardo, L. C., Paz-López, A., Silvestre, E., Montes M., A. y Figueroa-Gutierrez, V. (2021). Satisfacción de los estudiantes universitarios con las clases virtuales adoptadas en el marco de la pandemia por COVID-19. *EDMETIC*, 10(2), 139-162. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8033453>.
- UNICEF (2021). *Los estragos que la pandemia del COVID-19 ha causado en los niños del mundo*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/coronavirus/estragos-pandemia-covid19-ha-causado-ninos-mundo>.
- Vasquez, I. (2020). *Estudio de satisfacción y adaptación, con estudiantes del primer año de la carrera universitaria*. La Vega.
- Villafuerte-Garzón, C. M. (2021). Educación presencial en modalidad virtual, perspectiva de satisfacción de los estudiantes en tiempos de COVID-19. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 5(17), 124-135. DOI: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i17.163>.
- Zambrano, J. (2019). Cuestionario para medir la importancia y satisfacción de los servicios universitarios desde la perspectiva estudiantil. *Revista Ciencia Unemi*, 12(30), 35-45. DOI: <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp35-45p>.

COMPARACIÓN DE LAS DINÁMICAS DE TRABAJO ENTRE MODELOS CONCEPTUALES DE EMPRENDIMIENTO, DISEÑO E INNOVACIÓN¹

Work dynamics comparison between entrepreneurship,
design and innovation conceptual models

Recibido: 14 de octubre de 2022
Aceptado: 23 de noviembre de 2022

1 - Autor: León Felipe Irigoyen. Grado académico: Maestría en Diseño Gráfico Digital. Adscripción: Universidad de Sonora. Correo electrónico: leon.irigoyen@unison.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5451-5400>



RESUMEN

En este documento se comparan las dinámicas de trabajo de ciertos modelos conceptuales empleados en emprendimiento, diseño e innovación, con el objetivo de sugerir las propiedades de un metamodelo que identifique y actúe a partir de una gama de implicaciones multidisciplinares. La metodología requirió una selección temática de los modelos, una breve descripción individual, la comparación de sus elementos y estructura, y un análisis para reconocer su lógica operativa e identificar sus fortalezas. Así emergen las propiedades idóneas de una propuesta actualizada y flexible, orientada hacia las etapas iniciales de conceptualización de modelos de negocio novedosos o emprendimientos creativos. En conclusión, se hace evidente la necesidad de contar con un nuevo modelo, uno que permita visualizar el panorama de las relaciones entre propuestas y sistemas, para intentar mitigar las dificultades al desenvolverse en contextos culturales, tecnológicos y económicos reales.

Palabras clave: Modelos conceptuales; Emprendimiento; Diseño; Innovación.

ABSTRACT

This paper compares the working dynamics of certain conceptual models commonly employed in entrepreneurship, design, and innovation, with the aim of suggesting the properties of a meta-model that detect and act according to a wide range of multidisciplinary implications. The method required a thematic selection of those models, a brief individual description, the comparison of its elements and structure, and an analysis to acknowledge its operational logic and identify its strengths. That way the ideal features of an updated and flexible proposal emerge, especially when angled towards the initial stages of conceptual development of novel business models or creative ventures. In conclusion, the need of a new model becomes evident, one that helps obtaining a well-defined panorama of the relations between proposals and systems, so it becomes easier to mitigate the operating difficulties in real cultural, technological, and economic contexts.

Keywords: Conceptual models; Entrepreneurship; Design; Innovation.

Clasificación JEL: L26, M13.

Introducción

Actualmente, es posible hacer uso del conocimiento acumulado que supone una variedad significativa de métodos y herramientas empleados para la generación de ideas, la gestión de información cualitativa o bien, para la solución novedosa y efectiva de problemáticas. Estas herramientas pueden tener forma de nube, tabla, rueda o matriz y, además, poseer distintos niveles de innovación, interactividad o simplicidad que trascienden límites disciplinares con facilidad; además, por su practicidad, terminan siendo empleadas en negocios, ingeniería, administración, ciencias computacionales o diseño por igual.

Sin embargo, esta diversidad supone un reto cuando se debe identificar qué instrumento o metodología emplear, en cuál situación o ante qué dificultad, para asegurar el éxito de un proyecto de emprendimiento futuro. Esto implica, por lo tanto, ser un experto en su manejo y estar siempre atento a las tendencias más novedosas (*¿neuromarketing, IoT, eyetracking, metaverse, agile, blockchain?*) o continuar empleando y promoviendo el uso de herramientas probadas y bastante conocidas -como la *lluvia de ideas* de 1953, los *focus group* de 1956, o el *análisis FODA* desarrollado allá por 1965- (Irigoyen, 2021a).

Las herramientas de desarrollo creativo, los instrumentos para la gestión de la innovación y otros métodos para fines diversos suelen aparecer con frecuencia recopilados en forma de guías (Fischer y Duane, 2016; Holston, 2011; Lupton, 2011) o kits de herramientas (Kasser, 2019; Lewrick et al., 2020; Martin y Hanington, 2012; NESTA, 2012; Tomitsch, 2018), pero es común que se limiten a replicar, ajustar o volver a explicar una y otra vez el mismo contenido, sin ampliar el conocimiento general. Otros autores las seleccionan dependiendo de sus posibilidades específicas de aplicación, centrados en su aprovechamiento para el crecimiento y la gestión (Liedtka y Ogilvie, 2011); o las filtran según el impacto humano que tiene su ideación e implementación (IDEO, 2015); para otros, las herramientas giran en torno al sector de los servicios y su relación con los negocios y el diseño (Stickdorn et al., 2018). También es posible ubicar obras más completas -como la desarrollada por la Universidad Técnica de Delft- que incorporan perspectivas, modelos, acercamientos y métodos; segmentando estos últimos según la necesidad de descubrir, definir o desarrollar (van Boeijen et al., 2020).

Asimismo, es común encontrar recursos bibliográficos que, al reducir su nivel técnico, se vuelven accesibles para un público no especializado cada vez más amplio que se interesa por estos temas. Estos recursos suelen estar redactados de forma afable y con actitudes desenfadas o desafiantes (de Bruijn y Roos, 2019); detallan experiencias personales de personas entrevistadas y casos de éxito muy diversos (Raz, 2022); constituyen a partir de consejos una práctica relativamente ordenada para la búsqueda de oportunidades y para ampliar la capacidad de adaptación (Gutsche, 2020); o simplemente, son breves ensayos que funcionan como cápsulas de información fácilmente digerible y comentable con los demás (Judkins, 2021). Sin embargo, aun presentando esta diversidad de enfoques y modos de proceder, carecen de una síntesis o un modelo con la cual consoliden su propuesta.

Por su parte, recopilaciones de instrumentos con una intención investigativa (Visocky, 2017) o de sencillos ejercicios lúdicos de desarrollo creativo de tipo verbal, visual o conceptual (Nielsen y Thuber, 2021) han extendido su aplicación práctica y sirven para la recolección de datos, la generación de ideas potencialmente transformadoras, el establecimiento de ecosistemas, la toma de decisiones, el análisis de hallazgos, e inclusive para la gestión de proyectos -aunque rara vez se requiere de la alta complejidad técnica de una guía PMBOK® (PMI, 2021)-. No obstante, son escasas las propuestas que construyen un sistema completo que sea útil y con una representación conceptual fácilmente reconocible.

En ocasiones, se presentan modelos tan pormenorizados y con un nivel de sofisticación tal, que terminan por convertirse en algo impráctico y difícilmente comprensible -como el propuesto por Whitten y Bentley (2007)- con una cantidad elevada de variables y elementos; mientras que otros (Kumar, 2013), se conforman a partir de un modelo conceptual con el que adquieren sentido y organizan su posible aplicación. Autores como Nair y Blomquist (2021), hablan de la creciente dificultad que supone la creación y captura de valor en innovaciones complejas, por lo que la búsqueda de alternativas de diseño de modelos de negocio requiere franquear limitaciones y alinear estructuras y culturas existentes.

Por otro lado, Stampfel (2016) estableció la pauta para este tipo de análisis, donde no solo se identifican interpretaciones y definiciones de innovación para los negocios, sino que se recuperan y analizan distintos modelos dividiéndolos según su estructura -lineales (matriz, etapas) o iterativos (en espiral, rueda, tornado)-. Stampfel (2016) incluso puntualizó la metodología *lean startup* (Ries, 2011) basada en el acercamiento del desarrollo de clientes como un reflejo de los ciclos de innovación, pero con la ventaja de probar hipótesis en problemas y soluciones en las etapas iniciales del proceso. Así se genera un bucle *ideas-construcción-producto-medida-datos-aprendizaje* que se reinicia y mejora continuamente.

Además, si herramientas tales como los *sombreros para pensar* de 1985 por Edward de Bono (NESTA, 2015) o la *Matriz Eisenhower* (Berzbach, 2013) se enseñan de forma aislada y se aplican de forma azarosa, no estarán ligadas a una forma de trabajar específica; lo que las reduce a simples recursos a los que acudir cuando se encuentran o recuerdan. Esto no sucede con los *modelos conceptuales*, los cuales son aproximaciones al mundo real y representaciones de eventos o sistemas completos, con la posibilidad de ser modificados a discreción, según las necesidades de síntesis o representación (Banks, 2010).

Los modelos conceptuales pueden ser pasivos y solo representar componentes o relaciones -como los organigramas-; o dinámicos, mantenerse en constante transformación, ser intervenidos por múltiples agentes en momentos determinados y comunicar nuevos descubrimientos (Banks, 2010). Los modelos representan sistemas abstractos -fórmulas y ecuaciones matemáticas- o bien, son concretos y altamente realistas -proyecciones arquitectónicas que representan distintos sistemas simultáneamente (térmicos, eléctricos, estructurales o hidrosanitarios)-.

Aunque el término *sistema* puede significar cosas distintas a través de las disciplinas, el International Council of Systems Engineering (INCOSE) lo define como "...un arreglo de partes o elementos que juntos exhiben un comportamiento o significado que los constituyentes individuales

no tienen” (INCOSE, 2019). Por lo que, al reconocer elementos, conceptos y prácticas aisladas, se evidencian las necesidades de establecer nuevas formas de relacionarlos a favor de objetivos variables. Estas posibles relaciones determinan configuraciones que impactan las dinámicas de trabajo -es decir, la forma como se utilizan-, la aplicación posible del modelo y los resultados que de él se pueden obtener.

Es importante considerar que los modelos conceptuales agrupan una cantidad finita de elementos y no siempre permiten incluir unos nuevos; progresan en una sola dirección; están centrados temáticamente; por lo general, destacan por una característica o elemento individual irremplazable; son útiles para situaciones bien definidas; y, sobre todo, establecen una dinámica de trabajo concreta. Al analizar estos aspectos comunes se cuestiona si en realidad requieren ser así, o si su creación nunca contempló que estos fueran replicables, escalables o flexibles para ser empleados en otro tipo de tareas o circunstancias hipotéticas.

Por lo tanto, se vuelve necesaria una propuesta que no pretenda reemplazar otras o asumirse a modo de panacea como la ideal, o que priorice solo un aspecto, sino que sea capaz de reconocer las diferencias entre distintas áreas del conocimiento o actividad humana, y sea más sensible a las implicaciones que tienen sus interacciones. También vale la pena considerar si estos sistemas se mantienen cerrados o pueden combinarse con otras propuestas para dar pauta a soluciones robustas o entendimientos más profundos (en inglés, *insights*).

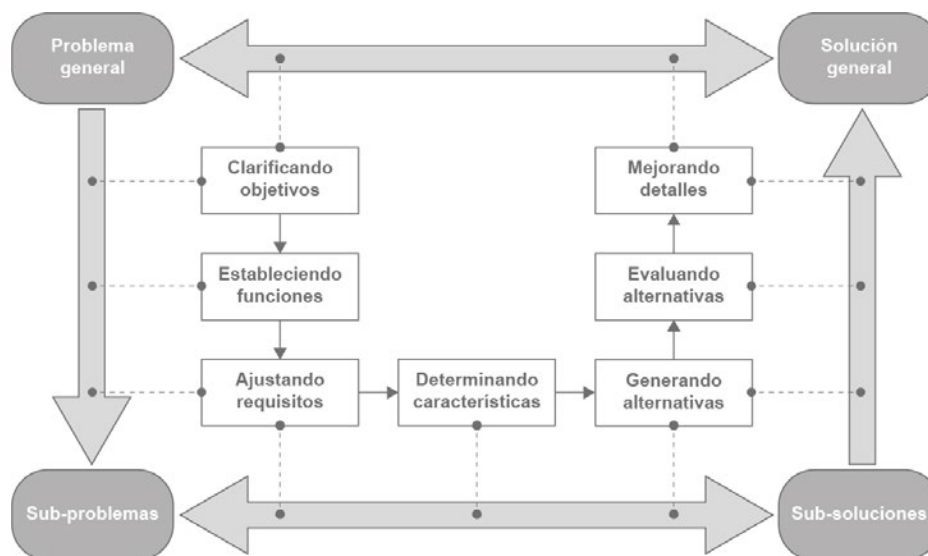
1. Metodología

A continuación, se explica la metodología empleada para este estudio, partiendo de la selección de modelos conceptuales representativos de cada uno de los ejes temáticos pertinentes (innovación, emprendimiento y diseño).

Después se describe de forma sucinta cada uno de los nueve modelos seleccionados, haciendo énfasis en las características destacables, las cuales pueden tratarse de un componente, flujo de trabajo o enfoque. En la siguiente etapa, con la intención de facilitar su comparación, los modelos se integran según el eje temático al que corresponden, haciendo que el ejercicio de yuxtaposición se presente de forma más ordenada y con ello definir las propiedades idóneas de un metamodelo.

Al respecto, Johnson et al. (2013, p. 70) identificaron aspectos estratégicos comunes que impulsan modelos innovadores y su investigación implica que no existe un único modelo correcto. Es a través de la experimentación y la generación de diversos conceptos únicos desde donde se posibilita la innovación futura y la creación de una ventaja competitiva. En este caso, cada uno de los metamodelos identificados corresponden a distintos enfoques para diseñar modelos de negocio, los cuales se incorporan, sin más, a la propuesta original de Osterwalder y Pigneur (2011); casi de la misma forma como Cross (2000) superpuso modelos, al integrar el proceso de diseño de siete etapas dentro del modelo simétrico de problema/solución (Véase Figura 1).

Figura 1. Modelo que integra el proceso de diseño de siete etapas, con el modelo simétrico de problema/solución.



Fuente: Elaboración propia con base en Cross (2000).

Cuando dos esquemas distintos presentan tal nivel de equivalencia, su integración se aprecia como natural, promoviendo un acercamiento sistémico, por lo que sus elementos no se oponen ni compiten, sino que se complementan.

Por último, se espera que el breve análisis final permita identificar una serie de características idóneas que debería presentar un nuevo modelo conceptual. Uno que sea flexible en su dinámica de trabajo, sensible a necesidades actuales (i. e., inclusión, sostenibilidad) y útil en distintas etapas del proyecto; además, que no opere desde una sola perspectiva y que pueda ser empleado en múltiples casos o industrias.

1.1 Selección

Técnicamente, los diagramas de flujo, mapas conceptuales o cuadros sinópticos también constituyen modelos, pero no suelen ser propiamente dinámicos -en el sentido de que su utilidad más bien radica en la representación de información- y no están diseñados para ser manipulados o para emplearse como instrumentos. Los modelos dinámicos poseen una estructura predefinida, pero permiten realizar ajustes, sustituir categorías por información real y suelen poseer una secuencia implícita. Incluso la denominación de sus elementos corresponde a etapas, tareas o procesos requeridos en su manejo.

Sin embargo, en la práctica no resulta sencillo diferenciar con claridad entre las capacidades de una herramienta cualquiera y la capacidad de síntesis de un modelo conceptual; por ello, resulta fácil perderse entre las diferencias de un método de trabajo complejo y un modelo concreto -como el *generador de ideas rápidas* (NESTA, 2012) o el *SCAMPER*-. Ante la indefinición de sus límites puede darse cierto

traslape que conlleva a cierta controversia en su categorización con la que no todos estén de acuerdo (al *Design Thinking* le sucede precisamente esto).

Como esta distinción no puede hacerse de forma objetiva, la selección se hace desde aquellos que poseen una representación visual única para distinguirse con facilidad (aunque no todos sean igual de sintéticos), que trascienden fácilmente sus disciplinas y gozan de cierta popularidad en la literatura vinculada. Cabe señalar que algunos presentan más de una versión, por lo que se eligió aquella que describe claramente sus elementos y presenta una dinámica de trabajo particular.

Se eligieron los siguientes modelos en relación con el emprendimiento: el “Modelo armonizado del proceso emprendedor” (Hinde, 2010), “El doble bucle” (van der Pijl et al., 2016) y el “Lienzo de modelo de negocio” (Osterwalder y Pigneur, 2011). Los siguientes vinculados al eje temático del diseño: el “Design Thinking” (Hasso Plattner Institute of Design at Stanford, 2018), el “Doble Diamante” (Design Council, 2019), y el “Proceso de innovación en el diseño” (Kumar, 2013). En relación con la innovación: el “Modelo simplificado para la gestión de la innovación” (Bessant y Tidd, 2015), “La rueda de la innovación” (Basadur y Goldsby, 2016), y el “Árbol estratégico” (Castillo y Ogel, 2012).

Esta selección tuvo que dejar de lado otros modelos igual de importantes y de aplicación transversal como el *Technology Readiness Level (TRL)* desarrollado por la NASA (2012); el de comparaciones entre procesos de emprendimiento tecnológico de Chaston (2017); o la integración que realizan Bland y Osterwalder (2020) cuyo esquema integra la generación de ideas, el modelo de negocio y la propuesta de valor para la monetización de un *Business Concept Design*.

1.2. Descripción

En esta sección se hace una breve descripción de los aspectos sobresalientes de cada modelo conceptual seleccionado, centrándose en las dinámicas de trabajo determinada por cada propuesta.

1.2.1. Modelo armonizado del proceso emprendedor

También denominado como MEP (del inglés, *model of entrepreneurial process*), este modelo busca armonizar elementos clave que suelen competir como marcos referenciales distintos. Hindle (2010) parte desde una *oportunidad*, entendida como “...una situación en la se puede crear un nuevo esquema de medios y fines para la recombinación de recursos que puede producir ganancias” (Shane, 2003, p. 18).

El proceso emprendedor continúa hasta el punto donde se logra producir valor medible y supone tres categorías o dominios distintivos e interrelacionados de actividades (*estratégico, personal y táctico*), cada uno dependiente de las capacidades involucradas, identificando a la capacidad emprendedora, el compromiso y las habilidades de gestión, respectivamente.

Las flechas del modelo (véase Figura 2, izquierda) indican que el proceso de evaluación conforma una lógica iterativa, por ello, con cada “vuelta” se evalúan subprocesos y se descubren salidas provisionales. Esto se puede repetir hasta que el modelo de negocio producido pueda ser descrito como “bien articulado” (Hindle, 2010, p. 109) y el emprendedor esté satisfecho con las respuestas generadas.

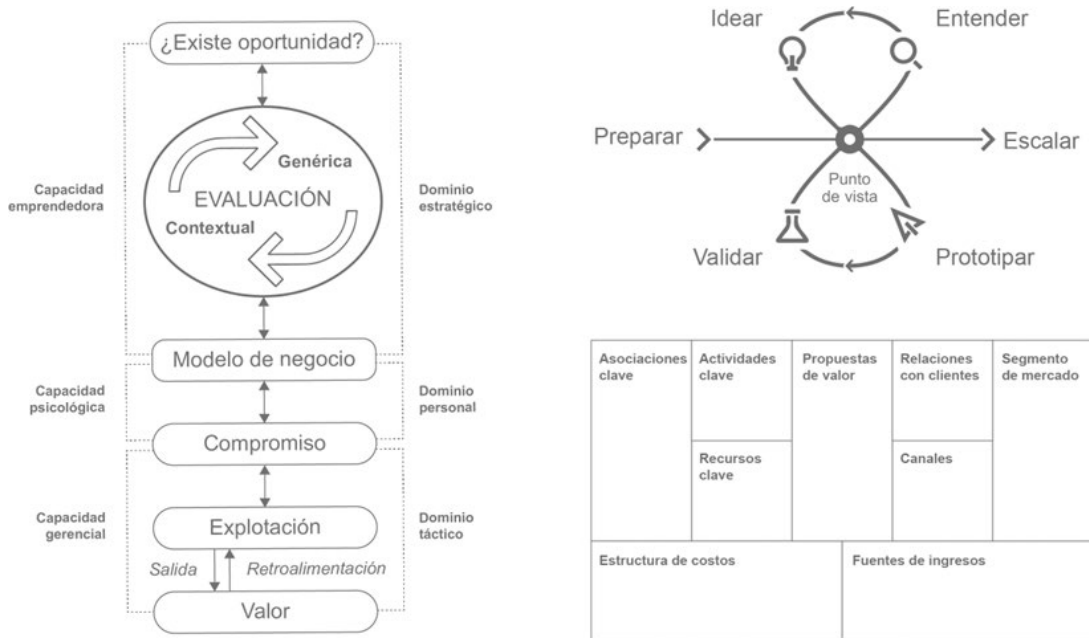
El MEP representa una dinámica de trabajo descendente, que presenta un ordenamiento de pasos generales, pero incluye un elemento (*evaluación*) donde se pausa y no se avanza hasta que el resultado es satisfactorio -tal como sucede en los diagramas de flujo-. Casi todas las flechas son bidireccionales, por lo tanto, supone la posibilidad de ir en contraflujo con la intención de editar cualquier decisión tomada o complementar información recién obtenida. A los lados, se vinculan *capacidades* y tipos de tareas presentan correspondencia y sugieren habilidades distintas para cada etapa.

1.2.2. El doble bucle

La propuesta de van der Pijl et al. (2016) es similar a otros esquemas y en particular recuerda al modelo para “emprendimientos verdes”, empleado por la agencia europea Switchmed (Farreny, 2015) o al acomodo de Bland y Osterwalder (2020). Sin embargo, se basa en una interpretación del diseño como un “...acercamiento disciplinado para la búsqueda, la identificación y la captura de valor” (p. 11), haciendo hincapié en que el proceso iterativo y continuo es clave para lidiar con la ambigüedad. Busca conectar la innovación, los negocios y la estrategia, para transformar organizaciones comerciales tradicionales, priorizando los problemas de las personas y con un proceder riguroso para diseñar mejores negocios.

El doble bucle (véase Figura 2, parte superior derecha) inicia con la *preparación* para entender a los clientes y el contexto, para no dejar cosas al azar y controlar el ambiente, el trabajo, e incluso el éxito. Después, el *punto de vista* (pieza central del proceso que “distribuye” el flujo) se transforma con todo lo que se aprende en el camino. Las visiones indican la dirección y condicionan el futuro, por lo que desarrollar una perspectiva más amplia, completa y actualizada es el activo más importante.

Figura 2. Modelos conceptuales relacionados con emprendimiento



Fuente: Elaboración propia con base en Hindle (2010), van der Pijl et al. (2016) y Osterwalder y Pigneur (2011).

El bucle inicia hacia arriba al intentar *comprender* personas, organizaciones o contextos; los autores insistieron en lo indispensable de entender el mundo antes de pretender una intervención. Conocer al cliente, el contexto, la competencia, las tendencias y la mecánica interna generará una comprensión completa del proyecto general. Solo después será posible *idear* -proceso de generación de ideas de todo tipo (rápidas, grandes, atrevidas, imposibles e incluso malas)-, a través de un estado mental optimista y con directrices creativas que no evalúan ni emiten juicios.

Después de comprobar el resultado tentativo con el *punto de vista*, se inicia un recorrido descendente para *prototipar*. Los bocetos, maquetas y simulaciones son materializaciones que sirven para entender, explicar y vender ideas, de forma rápida, económica y fácil. Dejar que las ideas vean la luz del día se vuelve indispensable para prever problemas, así como comunicar y entusiasmar a los demás -lo cual comparten con los *minimum viable product (MVP)*-. Por su parte, *validar* pone a prueba lo obtenido, ya que no existen soluciones únicas, solamente opciones múltiples. El reto está en encontrar la mejor opción que compruebe las suposiciones y permita que la idea evolucione hacia un ejemplo viable (van der Pijl et al., 2016, p. 182). Los experimentos existen justamente para probar, fallar y evitar tomar decisiones riesgosas o costosas.

El proceso se cierra después de salir del bucle, al *escalar* tanto el proceso de diseño como la ejecución de la idea. Un solo resultado no será suficiente, habrá que volver a iniciar y con cada proyecto continuar aprendiendo. Cada circunstancia implicará nuevos retos, se podrán obtener éxitos en varios frentes y habrá que incorporar personas, recursos y conocimientos, así como confiar en el proceso, lo cual incluye equivocaciones, riesgos y fallas.

1.2.3. Lienzo de modelos de negocio

Debido a que existen numerosos recursos que aplican (Keane et al., 2017), cuestionan (Ladd, 2018), transforman (Carter y Carter, 2020), construyen (Sort y Nielsen, 2018) o incluso deconstruyen (Maurya, 2022) a partir del lienzo de modelos de negocio, no se considera necesario explicar de forma detallada este modelo.

Para los fines que persigue este documento, se considera suficiente señalar que el modelo coloquialmente conocido como *canvas* de Osterwalder y Pigneur (2011), "...describe las bases sobre las que una empresa crea, proporciona y capta valor" (p. 14) a través de una "...herramienta práctica que fomenta la comprensión, el debate, la creatividad y el análisis" (p. 42).

Los autores explicaron su modelo (véase Figura 2, parte inferior derecha) desde el *segmento*, las *propuestas de valor*, los *canales*, las *relaciones con clientes*, las *fuentes de ingresos*, los *recursos*, las *actividades* y las *asociaciones clave*, y terminan con la *estructura de costos*. Por lo que, aunque no declara explícitamente que se debe de utilizar solamente con esta secuencia, resulta lógico distribuir la información en estas categorías e ir obteniendo *insights* desde lo descubierto.

Esta herramienta posee una estructura modular que separa en nueve categorías toda la información relacionada con la creación de un modelo de negocio. Sus partes se vinculan a través de un flujo de información y permite ver un panorama completo de lo que está pasando, a diferencia de las metodologías o los documentos (como los planes de negocio) que invitan a seguir avanzando, pero que pierden de

vista los aspectos previamente definidos. Sus partes se van ensamblando como piezas de rompecabezas que contienen la información que se desplaza y compara a conveniencia. Resulta muy práctica y fácil de comprender, permite el intercambio y la colaboración, y quizás por eso sea tan popular.

1.2.4. Design Thinking

Este modelo, al igual que el descrito anteriormente, ha sido adoptado por múltiples organizaciones, instituciones educativas o empresas y ha sufrido modificaciones sustanciosas con reinterpretaciones continuas. Existen versiones lineales, con esferas, con flechas, en forma de círculo, e incluso con pasos adicionales (en ocasiones “evaluar”, en otras “implementar”).

La interpretación seleccionada (véase Figura 3, izquierda arriba) la propone el Hasso Plattner Institute (Potsdam, Alemania), en colaboración con la Stanford University (California, Estados Unidos). Esta versión es de las más conocidas, emplea hexágonos para cada una de las etapas y sugiere una actividad iterativa (aunque no se representa visualmente). Las etapas se pueden complementar con herramientas adicionales, pero no se definen como parte del modelo, lo que la conforma más bien en una guía para proceder más que una metodología.

El proceso sugiere procesos cognitivos y estratégicos sobre todo para mitigar “problemas retorcidos” (en inglés, *wicked problems*) (Rittel y Webber, 1973); es decir, aquellos que son difíciles de definir, que no pueden ser significativamente correctos o falsos, que son únicos y no poseen una formulación definitiva, que poseen múltiples elementos o niveles, y en los que es casi imposible declarar éxito ya que fácilmente se convierten en otros nuevos sin resultados ideales. Para afrontar problemas de este tipo, define atributos para la generación de soluciones centradas en el usuario y con un alto nivel de empatía. Por lo que aprender a pensar como diseñadores puede resultar increíblemente valioso para avanzar al lidiar con problemas complejos, o bien, gestionar talento, administración empresarial o generar modelos de negocio. El esquema es bastante claro, fácil de reproducir y memorizable; por ello, es empleado con frecuencia alrededor del mundo.

1.2.5. Doble diamante

Lanzado en 2004 por el Consejo de Diseño británico, constituye una clara y comprensible descripción visual del proceso de diseño (Design Council, 2019). Incluye las claves esenciales para producir cambios positivos, duraderos y significativos; representa un amplio proceso de exploración (pensamiento divergente) y de toma de acciones concretas (pensamiento convergente) de dos espacios, de dos fases cada uno. El primer *espacio del problema* implica las fases *descubrir* y *definir*; y el segundo, el de la *solución*, incluye *desarrollar* y *dar* (en inglés, *deliver*).

Muchas etapas en este y otros modelos coinciden en nombres o resultan fácilmente sustituibles, por lo que también ha presentado múltiples modificaciones y adaptaciones personales. Lo interesante de este modelo es que emplea la palabra “reto” para iniciar, por lo que no requiere necesariamente la problematización de un proyecto para poder utilizarlo. Representa de forma sintética los procesos de divergencia (cuando se necesitan entender las problemáticas y entregar distintas respuestas) y de convergencia (al

definir el reto de formas alternativas y la prueba de distintas soluciones, rechazando aquellas que no funcionan). Esto deriva en resultados que pueden apoyarse en principios o métodos de diseño adicionales, pero que no los requiere forzosamente.

Gustafsson (2019) hizo un análisis de distintas reinterpretaciones del modelo base (véase Figura 3, abajo a la izquierda) y señaló que no existe ningún modelo que pueda ajustarse a todos los casos y, por ello, no pueden considerarse como “estándares”, sino que van a sufrir adaptaciones constantes según las necesidades y características de un *brief* o proyecto específico. Finalmente, el modelo fluye de izquierda a derecha y representa un par de ciclos de “abrir y cerrar” con lo que produce una dinámica controlada, una cantidad breve de elementos y gran simplicidad, lo que favorece su favoritismo por muchos años.

1.2.6. Proceso de innovación en diseño

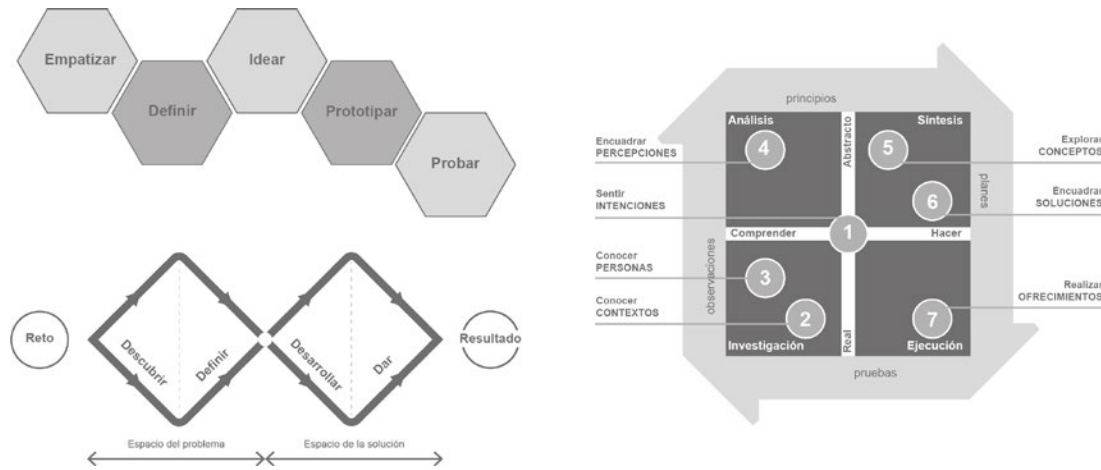
Por su parte, Kumar (2013) centró su investigación en la cantidad fenomenal de métodos que se pueden emplear en diseño (aunque no profundiza ni explica con detenimiento). Su complejo modelo presenta dos ejes perpendiculares principales (comprender-hacer, abstracto-real) con los que separa el espacio de trabajo en cuadrantes, los cuales corresponden al tipo de tarea de los modelos.

Estos pueden ser para su *análisis* o *síntesis*, o bien, para *investigar* y *ejecutar*. A su alrededor se presentan acciones que se ligan y encaminan, apareciendo entre la descripción del cuadrante y los ejes que lo delimitan. Esto permite *investigar y comprender observaciones, analizar principios abstractos, sintetizar planes para hacer cosas, o ejecutar pruebas reales*. Por si no fuera suficiente complicado en su interior, el autor presenta siete círculos dependiendo del objetivo de los métodos que contiene y separa su obra. El denominado *Model of the Design Innovation Process* no es lineal, es iterativo y genera dinámicas de trabajo variadas; puede iniciar casi en cualquier parte, crecer y repetirse en forma de espiral o pasar de un modelo a otro según la necesidad que apremia.

Por lo que es posible pasar de (1) *sensibilizarse con las intenciones* a (4) *encuadrar percepciones* sin problema alguno. También se puede ir de (3) *conocer personas* a (2) *conocer contextos* sin problema, actividades sugeridas antes de (5) *explorar conceptos*, (6) *encuadrar soluciones* o (7) *realizar ofrecimientos*.

Aunque el modelo (véase Figura 3, parte derecha) presenta un número elevado de elementos, variables, ejes y niveles, una vez comprendido presenta suficiente coherencia para contener más información categórica y procedimental de la que aparenta. Sin duda, es una buena solución para agrupar más de un centenar de métodos de diseño que complementan la propuesta.

Figura 3. Modelos conceptuales relacionados con diseño



Fuente: Elaboración propia con base en Hasso Plattner Institute of Design at Stanford (2018), Design Council (2019) y Kumar (2013).

1.2.7. Modelo simplificado para la gestión de la innovación

Según Bessant y Tidd (2015), necesitamos pensar en la innovación como una secuencia extendida de actividades. Sin importar si se trata de un individuo con una aspiración de emprender o una enorme multinacional de valuación millonaria, es posible aplicar el mismo marco de trabajo.

Su propuesta se descompone en cuatro pasos clave: *reconocer la oportunidad, encontrar los recursos, desarrollar la idea y crear valor*; estos se presentan en un esquema lineal en forma de embudo que lleva al usuario de un lado al otro. Los autores señalaron que el proceso para convertir ideas en realidad no ocurre en el vacío, está sujeto a un rango de influencias internas y externas que conforman e influyen en una variedad de factores. Según ellos, la innovación necesita: (a) una clara dirección o liderazgo estratégico y los recursos necesarios para que esto suceda; (b) una organización con un clima y una estructura específica que permita a las personas explorar su capacidad creativa; y, (c) vínculos proactivos entre organizaciones y agentes externos que intervienen en el proceso de innovación.

Cada uno de los recuadros del modelo (véase Figura 4, izquierda arriba) corresponde a una actividad extensa que se puede detallar a profundidad y generarse por equipos de trabajo distintos, por lo que la variable que aparece en la parte superior (llamada *visión estratégica y dirección*) necesita estar muy bien definida, conocerse a lo largo de la organización y compartirse entre todas las partes interesadas (proveedores, clientes, fuentes de financiamiento, etc.).

Este tipo de esquemas son frecuentes en obras con formas administrativas de proceder (Ahmed y Shepherd, 2010; Scarborough y Cornwall, 2016; Spinelli y Adams, 2016), que incluyen un enfoque académico y científico exhaustivo para tratar los temas, similar a las extensas obras abarcadoras de mercadotecnia. Por lo que este modelo se eligió para representar un conjunto de títulos cuyos procesos son poco creativos, nada controversiales y bastante escuetos.

1.2.8. La rueda de la innovación

El entrecruzamiento de los ejes temáticos de este documento se da con frecuencia en la literatura especializada, por lo que un esquema específicamente para “emprendimientos centrados en diseño” (Basadur y Goldsby, 2016) resulta más que pertinente e indispensable para investigaciones interdisciplinarias como esta.

La propuesta se conforma como rueda, que gira en sentido horario y se divide en tres secciones principales: *formulación del problema*, *formulación de la solución*, e *implementación de la solución*. Cada una se detalla para integrar los ocho pasos del “Proceso para la solución creativa de problemas” (véase Figura 4, izquierda abajo). A pesar de estar distribuido de forma radial, sus pasos son secuenciales y están numerados; no parece existir la posibilidad de ir en contraflujo, saltarse pasos o terminar antes de dar la vuelta. Visualmente no queda claro si el ciclo debe repetirse o termina después del octavo paso.

Su conformación como rueda debería de producir una sensación de giros dinámicos que se revolucionan con cada paso resuelto, pero termina apreciándose como una masa corpulenta y rígida, por lo que la representación del esquema falla al intentar impulsar o guiar el proceso innovador.

Asimismo, recuerda a otros procedimientos lineales como el “método proyectual” (Munari, 2016) que va directamente del problema a la solución y, después, se incluyen múltiples pasos intermedios (su definición, sus elementos, la recopilación de datos, su análisis, el desarrollo creativo, la definición de materiales, la experimentación, entre otros). Si esta rueda no está inspirada en dicho método, posee un número elevado de coincidencias.

1.2.9. Árbol estratégico

Empleado por la Escuela de Organización Industrial, en Madrid, España, el denominado “Árbol estratégico” (Castillo y Ogel, 2012) es un modelo conceptual que incorpora múltiples elementos, que corresponden a distintas categorías, combinando sin reparo actividades, procesos, conceptos, visiones y herramientas (como el *storytelling* y el análisis PEST) en un esquema caótico y difícil de descifrar a nivel superficial.

Esta herramienta de gestión orientada hacia la reflexión busca hacer uso del simbolismo de los ciclos naturales para representar su funcionamiento. En la parte inferior se ubica el *archivo profundo*, al cual las personas acceden para recordar experiencias y referencias valiosas, que determinan una serie de creencias que difieren entre individuos y organizaciones. Luego, en las raíces del árbol se distribuyen *valores* asentados y aspiracionales, es decir, consolidados o decididos, mientras que los últimos son aquellos que aún no se consiguen. El tronco se conforma de la *misión* o la propuesta de valor que, aunque puede evolucionar con el tiempo, tiene un carácter más bien permanente; y de la *visión*, que establece objetivos cuantificables que reflejan el nivel de crecimiento.

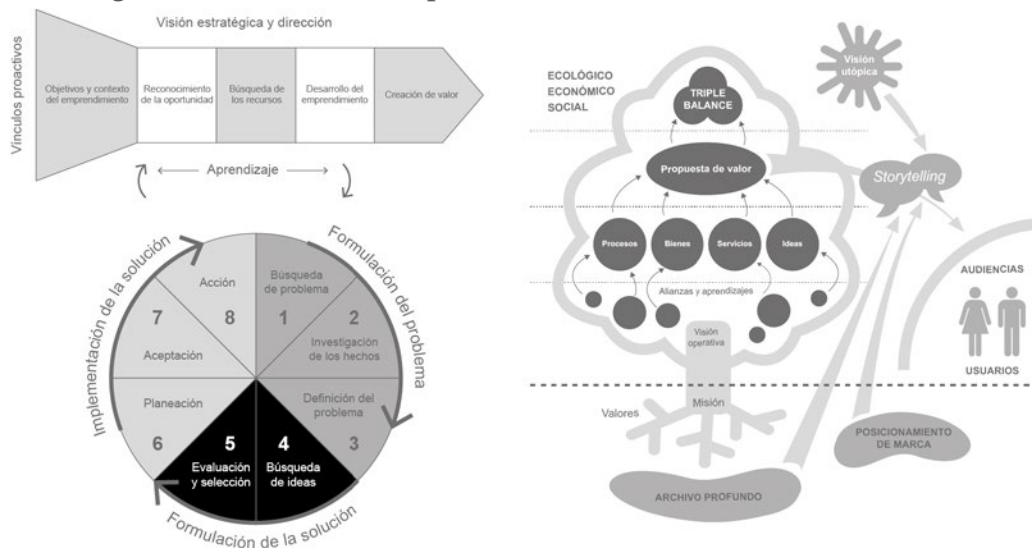
En la parte baja de la copa del árbol (véase Figura 4, a la derecha) se presenta un primer nivel de las tareas o áreas que se necesitan reforzar y que requieren más *aprendizaje*. Este nivel permite depurar aquellas partes que no forman parte de un proceso y que por ello necesitan ser “podadas”. Después, los mecanismos y formas de trabajo cotidianas determinan los *procesos* de cada organización, permiten avanzar hacia la oferta objetiva disponible y marcan la diferencia entre distintos árboles con *propuestas de valor*.

Finalmente, en la copa se produce un *triple balance* que integra perspectivas ecológicas, económicas y

sociales, con la intención de generar un vínculo más robusto y sensible a estos factores. Así, se establece una relación a distancia con la *visión utópica*, es decir, las grandes motivaciones que guían e impulsan a la organización y que igualmente se relaciona con el *archivo profundo*.

Este esquema emplea una metáfora conocida por todos para hablar de desarrollo empresarial, pero no es capaz de representar a nivel sintético sus elementos, ni establecer una relación lógica entre sus partes; por lo tanto, aunque la analogía podría llegar a tener sentido, su representación es deficiente y dificulta su uso como herramienta para la innovación. Las flechas, sus partes y el caos visual generado lo convierten en un modelo mal consolidado e inviable.

Figura 4. Modelos conceptuales relacionados con innovación.



Fuente: Elaboración propia con base en Bessant y Tidd (2015), Basadur y Goldsby (2016) y Castillo y Ogel (2012).

1.3. Comparación

Como se señaló anteriormente, la intención y los elementos difieren entre los modelos seleccionados, por lo que su comparación no busca determinar su utilidad o juzgar el éxito que puedan tener en sus respectivas disciplinas. Los criterios generales son determinados para comparar únicamente las dinámicas de trabajo y corresponden a los señalados a la izquierda de cada una de las siguientes tablas.

Tabla 1. Comparación entre modelos conceptuales de emprendimiento

	Modelo del proceso emprendedor	Doble bucle	Lienzo de modelos de negocio
Concepto destacado	Oportunidad	Punto de vista	Propuesta de valor
Flujo	Descendente	Horizontal	Multidimensional

Continúa...

	Modelo del proceso emprendedor	Doble bucle	Lienzo de modelos de negocio
Partes principales	Dos, una vertical y una cíclica	Dos, un elemento central y un bucle	Nueve igual de importantes
Flexibilidad	Baja	Alta	Media
Dinamismo	Medio	Alto	Medio
Simplicidad	Media	Alta	Media
Estructura	Secuencial	Flexible y cíclica	Modular (rígida)
Reproducibilidad	Media	Alta	Media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Comparación entre modelos conceptuales de diseño

	Design Thinking	Doble diamante	Proceso de innovación en diseño
Concepto destacado	Empatía	Divergencia/convergencia	—
Flujo	Horizontal, iterativo	Horizontal	Multidimensional
Partes principales	5 (a veces 6)	2 espacios (4 pasos)	7 categorías
Flexibilidad	Media	Media	Alta
Dinamismo	Medio	Medio	Alto
Simplicidad	Alta	Alta	Muy baja
Estructura	Modular (desfasada)	Simétrica (axial)	Matriz
Reproducibilidad	Alta	Alta	Baja

Fuente: Elaboración propia.

Las dinámicas de trabajo sugeridas pueden poseer naturalezas muy variadas, pero, como representaciones esquemáticas de sistemas completos, necesitan representar información de forma sintética, legible y única. En ellas se vacía la información principal que distingue un modelo de otro y que puede ser identificada como un

rasgo deseable. Se enlistan los elementos destacados, el tipo de flujo de trabajo sugerido, el número de partes principales, así como lo flexible, dinámico y simple que es cada uno de los modelos. Por último, se revisa si utilizan una estructura estable que lo ordena y facilita su reproducibilidad.

Tabla 3. Comparación entre modelos conceptuales de innovación

	Modelo simplificado de gestión	Rueda de la innovación	Árbol estratégico
Concepto destacado	Visión estratégica	Centrado en Diseño	Triple balance
Flujo	Sentido horario	Horizontal	Ascendente
Partes principales	5	3 etapas (8 pasos)	Demasiadas
Flexibilidad	Baja	Baja	Baja
Dinamismo	Bajo	Medio	Alto
Simplicidad	Alta	Medio	Muy baja
Estructura	Infundibuliforme	Radial	Caótica
Reproducibilidad	Alta	Alta	Muy baja

Fuente: Elaboración propia.

1.4. Análisis

En el ejercicio comparativo anterior, los modelos se yuxtaponen con la intención de identificar sus rasgos particulares y, con ello, ver con claridad si su configuración y dinámica es cómoda y lógica, o simplemente nos hemos acostumbrado a usarlos. Si nuestro rol es de educador universitario o instructor empresarial, es importante reflexionar acerca de los puntos a favor y en contra de cada propuesta, en vez de continuar con su imposición solo porque es el más popular o el que mejor se conoce. En su condición de herramienta, habrá que identificar si es la mejor opción por lo que se sugiere revisar las guías o kits mencionados en la introducción -en particular las de múltiples perspectivas para generar ideas (Kasser, 2019) o las que abarcan una gran cantidad de posibilidades de aplicación (Martin y Hanington, 2012)- y buscar opciones que se apeguen con precisión a la necesidad presente.

Aunque el análisis comparativo termina relacionándose con criterios de efectividad establecidos para la visualización de datos (Evergreen, 2017) y por la estructura gráfica de la información (Coates y Ellison, 2014), de este ejercicio se obtienen tanto aciertos como oportunidades. La forma como se conciben distintos modelos conceptuales es una clara representación de la visión que proponen, por lo que un esquema caótico y disperso solo puede llevar a un procedimiento igual; por su parte, si el esquema es obvio o insulso, los resultados que de él se esperan difícilmente corresponderán a un atrevimiento mayúsculo o de innovación profunda.

Se evidencia que el contenido de cada modelo puede ser dividido en partes, representar fases y emplear estructuras diversas; incluso puede poseer distintos niveles de detalle o profundidad -que los hace más complejos de lo que parecen-. También es posible identificar rápidamente el orden de lectura o flujo que sugiere cada modelo, con ello se puede intuir qué se les pide a los usuarios; esto es fundamental sobre todo cuando trascienden disciplinas y la familiaridad con conceptos y actividades de desarrollo varía drásticamente entre individuos.

También se abordó la capacidad que tienen los modelos conceptuales para integrar información adicional o transformarse según las necesidades del proyecto, por lo que revisar su rigidez estructural y cuánto orden mantienen es primordial. La mayoría son sintéticos y prácticos, dictan solo una dinámica de trabajo preestablecida y tienen un punto de entrada y uno de salida; sin embargo, no todos se pueden explicar y replicar fácilmente, se apoyan claramente en herramientas, ni se integran en mayor o menor medida a otros esquemas (Cross, 2000). Esto lleva a determinar las siguientes recomendaciones.

2. Resultados

En términos generales, los modelos seleccionados se consideran lógicos, en el sentido que pueden ser “leídos” con cierto grado de facilidad, pero requieren preparación o entrenamiento para poder ser utilizados; es decir, no son intuitivos. Su análisis permitió apreciar una serie de características que al combinarse pueden dar pauta a un metamodelo, el cual no se construye necesariamente combinando partes destacadas (lo que obtendríamos sería una quimera), sino más bien se puede conceptualizar por encima de los objetivos particulares de cada uno.

Después del ejercicio se identificaron los siguientes hallazgos para un posible modelo conceptual partiendo de otros aciertos:

- No debería representar solo una secuencia lineal de pasos preestablecidos (Munari, 2006), para eso existen las metodologías
- Podría presentar dinámicas de trabajo variadas, como Kumar (2013), para que los usuarios decidan cómo quieren hacer uso del modelo
- No tiene por qué restringir el ingreso de información captada, sino que debe ser capaz de integrarla en distintos niveles y por medio de categorías; como se observa en Osterwalder y Pigneur (2011)
- Los usuarios difícilmente tienen las mismas condiciones de acceso tecnológico -aspecto primordial en el modelo TRL de la NASA (2012)-, actúan de la misma forma o comparten necesidades, por lo que establecer un único punto de inicio o visión, no es comprensible ni inclusivo

- Debería tener salidas alternativas y permitir “dejar incompleto” el proceso, en caso de que el objetivo inmediato se haya cumplido (por ejemplo, para iniciar operando cuanto antes con un MVP)
- El número de iteraciones no debería extenderse *ad infinitum* y debería aclararse qué se quiere lograr en cada ciclo; tanto van der Pijl et al. (2006) como Farreny (2005) presentan esta opción, pero no determinan su final
- Debería dividirse en etapas definidas a partir de la acción principal (como el “doble diamante”), lo que permitiría concentrarse en una sola acción a la vez
- Apoyarse en herramientas complementarias fomenta la aplicación práctica del modelo, pero si el número es excesivo (Kumar, 2013) o quedan poco definidas (*Design Thinking*) puede dificultar su uso correcto y efectivo
- A diferencia de los negocios tradicionales, los emprendimientos pueden ser valorados de formas distintas y el tipo de resultados puede variar. Esto implica no utilizar aspectos técnicos y cuantificables (monetización, descargas, replicación, usuarios, ventas) como los únicos criterios válidos
- Debe ser una representación estable, fácil de comprender y reproducir; con elementos predefinidos, flexible, escalable; aplicaciones y etapas variadas

3. Discusión y conclusión

Estas y otras recomendaciones pueden seguir determinándose conforme el análisis se extienda o profundice. Quizás los criterios empleados puedan reemplazarse por otros de mayor rigor científico o de carácter cuantitativo, pero en este caso, al explorar el flujo de trabajo, la sensación producida y la capacidad operativa del modelo, no se consideró necesario. Por el contrario, si se pretende realizar estudios evaluativos como el de Keane et al. (2017), entonces se podrá revisar a detalle cada uno de los aspectos o elementos de un modelo en particular.

Este documento permite documentar y generar un enlace entre información e investigaciones aparentemente aisladas y disciplinalmente distintas, pero que, al conocerse, se hace evidente su posible integración -como al combinar planes de negocio con programas de identidad corporativa (Irigoyen, 2021b)-, o surgen posibles usos alternativos en proyectos donde pudieron haber sido útiles, si es que los hubiéramos conocidos antes.

Los hallazgos y recomendaciones dan pauta para generar investigaciones futuras, respecto a la configuración de modelos conceptuales que prioricen distintos factores. Este modelo hipotético deberá ser probado en distintas situaciones, para determinar sus áreas temáticas ideales; podrá poseer distintas versiones en la medida que se va consolidando entre pares; tendrá necesariamente que definir y apoyarse en herramientas complementarias y prácticas, con adaptaciones según el público; así como un sinfín de combinaciones y permutaciones al definir sus términos, conceptos, elementos y dinámicas.

Seguramente, una propuesta que haya considerado todos estos aspectos será de gran ayuda e impactará significativamente en el desarrollo creativo y en el diseño de modelos de negocio innovadores. Este estudio permitió identificar las propiedades idóneas de una nueva propuesta sensible a las necesidades contemporáneas, que no se limite a operar con grandes corporaciones (Bessant y Tidd, 2015), que no

requiera un dominio experto para su uso (Whitten y Bentley, 2007) ni un elevado esfuerzo de planeación (van der Pijl et al., 2016); si no que aproveche las ventajas de una disciplina al incorporarse a otra (Nair y Blomquist, 2021); que permita ver en todo momento el contexto general en el que se opera (Osterwalder y Pigneur, 2011) y que materialice todos los esfuerzos en ventajas positivas (Liedtka y Ogilvie, 2011), sin dejar de lado a las personas (IDEO, 2015) ni sus historias (Raz, 2022).

Referencias

- Ahmed, P. K. y Shepherd, C. D. (2010). *Innovation management. Context, strategies, systems and processes*. Pearson.
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Basadur, M. y Goldsby, M. (2016). *Design-centered entrepreneurship*. Routledge.
- Berzbach, F. (2013). *Psicología para creativos. Primeros auxilios para conservar el ingenio y sobrevivir en el trabajo*. Gustavo Gili.
- Bessant, J. R. y Tidd, J. (2015). *Innovation and entrepreneurship*. Wiley.
- Bland, D. J. y Osterwalder, A. (2020). *Testing Business Ideas*. Wiley.
- Carter, M. y Carter, C. (2020). The Creative Business Model Canvas. *Social Enterprise Journal*, 16(2), 141-158. DOI: <https://doi.org/10.1108/SEJ-03-2019-0018>.
- Castillo, A. y Ogel, L. (2012). *Árbol estratégico. Diseñar empresas fundamentadas en valores*. Escuela de Organización Industrial.
- Chaston, I. (2017). *Technological entrepreneurship. Technology-Driven vs Market-Driven Innovation*. Palgrave Macmillan.
- Coates, K. y Ellison, A. (2014). *An introduction to information design*. Laurence King Publishing.
- Cross, N. (2000). *Engineering design methods: strategies for product design*. Wiley.
- de Bruijn, A. y Roos, D. (2019). *Don't buy this book. Entrepreneurship for creative people*. BIS Publishers.
- Design Council (2019). *Framework for Innovation: Design Council's evolved Double Diamond*. Recuperado de: <https://www.designcouncil.org.uk/our-work/skills-learning/tools-frameworks/framework-for-innovation-design-councils-evolved-double-diamond/>.
- Evergreen, S. D. H. (2017). *Effective Data Visualization. The Right Chart for the Right Data*. SAGE.
- Farreny, R. (2015). *Create your Green Business! The Handbook for Green Entrepreneurs in the Mediterranean*. Switchmed.
- Fischer, S. y Duane, J.-N. (2016). *The startup Equation: A Visual Guidebook to Building your Startup*. McGraw-Hill.
- Gustafsson, D. (2019). *Analyzing the Double Diamond design process through research and implementation* (Tesis de maestría). Aalto University, Helsinki, Finlandia.
- Gutsche, J. (2020). *Create the Future + the Innovation Handbook: Tactics for Disruptive Thinking*. Fast Company Press.
- Hasso Plattner Institute of Design at Stanford (2018). *Design Thinking Bootleg*. Recuperado

- de: <https://dschool.stanford.edu/resources/design-thinking-bootleg>.
- Hindle, K. (2010). Skillful dreaming: Testing a General Model of Entrepreneurial Process with a Specific Narrative of Venture Creation. En Gartner, W. B. (Ed.), *ENTER. Entrepreneurial Narrative: Theory, Ethnomethodology and Reflexivity* (pp. 97-136). Clemson University.
- Holston, D. (2011). *The strategic designer. Tools and techniques for managing the design process*. HOW Books.
- IDEO (2015). *The Field Guide to Human-Centered-Design*. Recuperado de: <https://www.designkit.org/resources/1>.
- International Council on Systems Engineering (2019). *Systems Engineering and System Definitions*. INCOSE Publications Office. Recuperado de: https://www.incose.org/docs/default-source/default-document-library/incose-se-definitions-tp-2020-002-06.pdf?sfvrsn=b1049bc6_0.
- Irigoyen, L. F. (2021a). *Lexicón para el diseño gráfico*. Universidad de Sonora/ Qartuppi. DOI: <http://doi.org/10.29410/QTP.21.01>.
- Irigoyen, L. F. (2021b). Planes de negocio y programas de identidad corporativa integrados para la creación eficiente de nuevas empresas. En Irigoyen, L. F. y Rogel, E. (Coords.), *Prospectiva del diseño: Redefiniendo el futuro disciplinar. Volumen 1*. Universidad de Sonora.
- Johnson, D., Straker, K., Wrigley, C. y Bucolo, S. (2013). Designing innovative business models: Five emerging meta-models. En Cai, J., Liu, J., Wang, C., Tong, C. y Lockwood, T. (Eds.), *Proceedings of the 2013 IEEE Tsinghua International Design Management Symposium, Shenzhen* (pp. 70-77). IEEE - Institute of Electrical and Electronics Engineers
- Judkins, R. (2021). *El arte del pensamiento creativo*. Gustavo Gili.
- Kasser, J. E. (2019). *Systems Thinker's Toolbox. Tools for managing complexity*. CRC Press.
- Keane, S., Cormican, K. y Sheahan, J. (2018). Comparing how entrepreneurs and managers represent the elements of the business model canvas. *Journal of Business Venturing Insights*, 9, 65-74. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2018.02.004>.
- Kumar, V. (2013). *101 Design Methods. A structured approach for driving innovation in your organization*. Wiley.
- Ladd, T. (2018). Does the business model canvas drive venture success? *Journal of Research in Marketing and Entrepreneurship*, 20(1), 57-69. DOI: <https://doi.org/10.1108/JRME-11-2016-0046>.
- Liedtka, J. y Ogilvie, T. (2011). *Designing for Growth: a design thinking tool kit for managers*. Columbia University Press.
- Lewrick, M., Link, P. y Leifer, L. (2020). *The design thinking toolbox*. Wiley.
- Lupton, E. (2011). *Graphic Design Thinking: Beyond Brainstorming*. Princeton Architectural Press.
- Martin, B. y Hanington, B. (2012). *Universal Methods of Design*. Rockport Publishers.
- Maurya, A. (2022). *Running Lean: Iterate from Plan A to a Plan That Works*. O'Reilly Media.
- Munari, B. (2016). *¿Cómo nacen los objetos? Apuntes para una metodología proyectual*. Gustavo Gili.

- Nair, S. y Blomquist, T. (2021). Business model design in the case of complex innovations: a conceptual model. *Technology Analysis & Strategic Management*, 33(2), 176-187. DOI: <https://doi.org/10.1080/09537325.2020.1805103>.
- NASA (2012). *Technology Readiness Level*. National Aeronautics and Space Administration. Recuperado de: https://www.nasa.gov/directorates/heo/scan/engineering/technology/technology_readiness_level.
- NESTA (2012). *Desarrollo e Impacto, ¡Ya! Herramientas prácticas para impulsar y apoyar la innovación social*. NESTA.
- Nielsen, D. y Thurber, S. (2021). *Conexiones creativas. Las herramientas secretas de las mentes innovadoras*. Gustavo Gili.
- Osterwalder, A. y Pigneur, Y. (2011). *Generación de modelos de negocio*. Deusto.
- Project Management Institute (2021). *A Guide to the Project Management Body of Knowledge (PMBOK® Guide)*. PMI.
- Raz, G. (2022). *How I Built this. The unexpected paths to success form the world's most inspiring entrepreneurs*. Mariner Books.
- Ries, A. (2011). *The Lean Startup*. New Crown Publishing Group.
- Rittel, H. W. J. y Webber, M. M. (1972). Dilemmas in a general theory of planning. *Policy Sciences*, 4, 155-169. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF01405730>.
- Scarborough, N. y Cornwall, J. (2016). *Essentials of Entrepreneurship and Small Business Management*. Pearson.
- Sort, J. C. y Nielsen, C. (2018). Using the business model canvas to improve investment processes. *Journal of Research in Marketing and Entrepreneurship*, 20(1), 10-33. DOI: <https://doi.org/10.1108/JRME-11-2016-0048>.
- Spinelli, S. y Adams, R. (2016). *New Venture Creation. Entrepreneurship for the 21st Century*. McGraw-Hill.
- Stampfel, G. (2016). *The Process of Business Model Innovation. An Empirical Exploration*. Springer Gabler.
- Shane, S. (2003). *A general theory of entrepreneurship: The individual-opportunity nexus*. Edward Elgar.
- Stickdorn, M., Lawrence, A., Hormess, M. y Schneider, J. (2018). *This is Service Design Doing*. O'Reilly.
- Tomitsch, M. (2018). *Design. Think. Make. Break. Repeat. A handbook of methods*. BIS Publishers.
- van Boeijen, A., Daalhuizen, J. y Zijlstra, J. (2020). *Delft Design Guide*. BIS Publishers.
- van der Pijl, P., Lokitz, J. y Solomon, L. K. (2016). *Design a better business*. Wiley.
- Visocky, J. K. (2017). *A Designer's Research Manual*. Rockport.
- Whitten, J. y Bentley, L. (2007). *Systems analysis and design methods*. McGraw-Hill.

ESPOSAS DE JUBILADOS LABORALMENTE ACTIVAS: ACERCAMIENTO DESDE SU SOCIALIZACIÓN^{1, 2, 3}

Actively working wives from retired husbands:
an approach from their socialization

Recibido: 19 de noviembre de 2022

Aceptado: 31 de diciembre de 2022

1 - Autor: Carmen Patricia Jiménez Terrazas*. Grado académico: Doctorado en Ciencias de la Administración. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: pjimenez@uacj.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8242-5421> *autor de correspondencia.

2 - Co-Autor 1: Armando Ojeda Arredondo. Grado académico: Doctorado en Investigación. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: armando.ojeda@uacj.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5092-9502>

3 - Co-Autor 2: Sergio Zárate Mendoza. Grado académico: Licenciado en Administración de Empresas. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: al133222@alumnos.uacj.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2181-3284>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RESUMEN

La jubilación es el proceso de adaptación y aprendizaje de personas que salen del entorno laboral, abarca al individuo y sus entornos laboral, familiar y de soporte. El estudio aproxima la experiencia de esposas de jubilados laboralmente activas, a través de acercamiento cualitativo de su socialización, mediante diseño fenomenológico, enfoque empírico, entrevista semiestructurada a una muestra de casos típicos y por criterio, mujeres entre 50 y 67 años divididas en dos grupos, por su profesión, nivel educativo y número de hijos. Los resultados se dividen en: jubilación y actividades del esposo; condición económica; actividades y tareas de la esposa y expectativas, estado emocional y consideraciones de vejez. Éstos revelan expectativas vinculadas al descanso e incertidumbre económica y otras, como algo bueno y esperado, pero no planeado; actividades del hogar, familia y trabajo en unos poco compartidas y en otros más involucrados; estado emocional para unas “normal” y en otras positivos.

Palabras clave: Socialización de la jubilación; Esposas de jubilados; Esposas laboralmente activas; Estudios cualitativos.

ABSTRACT

Retirement is an adaptation and learning process of people who leave their work environment, which covers their individual, work, family and support environments. This study seeks to address the experience of working wives from retired husbands, through a qualitative approach of their socialization, through phenomenological design, empirical approach, semi-structured interview to a sample of typical cases and by criteria, women between 50 and 67 years old divided into two groups, by their profession, educational level and number of children. The results are divided into: husband's retirement and activities; economical condition; activities and wife tasks and expectations, emotional state and considerations of their old age. Findings reveal expectations towards rest and economic uncertainty and others, as something good and awaited, but not planned; home, family and work activities in some cases scarcely shared and in others more involved; emotional state for some of them is “normal” and in others positive.

Key words: Retirement socialization; Retiree wives; Working wives; Qualitative studies.

Clasificación JEL: J20, M00.

Introducción

La jubilación como un fenómeno normativo generalizado en el siglo XX y que desde este enfoque está institucionalizado, se refiere al retiro de la fuerza laboral a cierta edad determinada, generalmente los 65 años, al menos en México y otros países, con derecho a cierta retribución económica (Romero y Jiménez, 2019) si se contribuyó durante su vida laboral, desde el mercado de trabajo formal o en el caso de quienes laboran en el mercado informal, conseguir apoyo en programas sociales o contar con ahorros personales para el retiro. Dependiendo de las condiciones en que se llegue a la jubilación, Fernández y Jiménez (2019) mencionan, que se le puede ver como una ruptura y en otras, puede ser vista como un proceso de aprendizaje y socialización de una nueva etapa en la vida, derivada de su retiro laboral.

Como parte de este proceso de socialización, la jubilación no se visualiza de la misma manera, dependiendo de ciertos factores o circunstancias que rodeen al jubilado, Bueno y Buz (2006) mencionan por ejemplo género, estado de salud, nivel educativo, tipo de profesión, nivel socioeconómico, actitud y apoyo familiar y social. Madrid y Garcés (2000) incluyen, además, vida marital, personas dependientes de los conyugues, personalidad, planificación, así como apoyo social. Sobre vida marital, estos autores afirman, que los casados, por el hecho de estarlo, cuentan con apoyo suficiente para transitar su proceso de jubilación y su misma jubilación, aunque encontraron algunos problemas relacionados a actitudes tradicionales acerca de quién tiene el rol de proveedor en la pareja y en el caso de esposo jubilado - esposa empleada, se asociaba a menor calidad marital. Sin embargo, como muchos otros estudios, este acercamiento ha sido estudiado principalmente desde la visión del jubilado, no así, desde la voz de su esposa empleada.

Los estudios para conocer las perspectivas y experiencias de las esposas de jubilados, no son nuevos y se enfocan desde diferentes temáticas: actitudes, satisfacción matrimonial, satisfacción de la jubilación, la salud mental de las esposas con el síndrome del esposo jubilado, entre otras. Por ejemplo, Fengler (1975), se enfocó en las actitudes del esposo hacia la jubilación cuando pasa por alto la valoración de la esposa; Smith y Moen (2004) investigaron los factores de la satisfacción de jubilación individual y conjunta de los jubilados y sus esposas en Nueva York; Fitzpatrick y Vinick (2008) estudiaron la calidad matrimonial de las esposas de jubilados en Estados Unidos; Bozoglan (2015) estudió la intrusión conyugal como predictor de la satisfacción matrimonial en esposas de jubilados en Turquía; Bertoni y Brunello (2017) indagaron sobre la salud mental de las esposas de jubilados en Japón con síndrome del esposo jubilado; Riekhoff y Vaalavuo (2021) buscaron la asociación entre los problemas de salud del esposo y la trayectoria laboral de la pareja cuando se retiran o continúan laborando. Sin embargo, son escasos los estudios que se enfocan específicamente en esposas de jubilados laboralmente activas, ya que, en estudios anteriores, en ocasiones esta muestra específica, forma parte de la muestra general como Osorio (2007). Por otro lado, hay estudios en los que ciertas temáticas son analizadas, como actividades en pareja compartidas (Bozoglan, 2015), estado emocional (García y Gaona, 2016), entre otros. Sin embargo, hay escasos estudios donde combinen varias temáticas desde la perspectiva de las esposas de jubilados y, además, laboralmente activas. Por lo que en este artículo se propone conocer las experiencias de las esposas de los jubilados laboralmente activas, en la socialización de la jubilación de sus compañeros de vida, en relación a sus expectativas, estímulo económico, actividades semanales y diarias, actividades de su esposo, tareas del hogar compartidas, consideraciones de su vejez y estado emocional.

1. Eje teórico

El enfoque teórico de esta investigación es la teoría de rol, que enfatiza la importancia del rol de salida de los jubilados y del rol que juegan en la transición de su proceso de jubilación, que se caracteriza por el reforzamiento que el jubilado empieza a experimentar en su nuevo rol en la familia. En ese sentido, la conceptualización de la jubilación es ese proceso de ajuste que ve a la jubilación desde la transición propia del retiro del trabajo y de la trayectoria posterior a la jubilación con la familia y la comunidad (Wang y Shultz, 2010, p. 177-178). En ese sentido, la mirada de las esposas de jubilados que aún son laboralmente activas, se incorporan en esta teoría de rol del jubilado, en esa nueva interacción que viven cuando su esposo ya está jubilado y cómo esas vivencias también modifican su propia expectativa de la jubilación. Se exponen como parte del eje teórico, la conceptualización de las expectativas de la jubilación, estímulo económico, actividades semanales y diarias, actividades de su esposo, tareas del hogar compartidas, consideraciones de su vejez y estado emocional.

1.1. Expectativas de la jubilación

De acuerdo con diversos autores, las expectativas de la jubilación pueden tener dos posturas: connotaciones positivas y negativas. Morales (2011, p. 216) en un estudio cualitativo con distintos grupos focales, uno de ellos jubilados con sus esposas, encontró en cuanto a las connotaciones negativas, que algunos tienen sentimiento de sentirse inútiles, que es una época decadente, sobre todo cuando no se cuenta con una buena salud y también una época llena de obstáculos. También con connotación negativa, es para quienes ven la jubilación como una obligación jurídica o legal, impuesta, pero que, si no existiera de esa manera, seguirían trabajando. A otros les gustaría jubilarse, pero no pueden por cuestiones económicas (Morales, 2011, p. 217). Esta disminución de ingresos por la jubilación, es un discurso que acompaña las expectativas hacia la jubilación según Osorio (2007, p. 200).

Otros, también desde una connotación negativa, mencionaron que, si la ley marca la jubilación a cierta edad, que la apliquen para todas las profesiones, porque, por ejemplo, los médicos, profesores y jueces, pueden seguir trabajando después de esta edad estipulada (Morales, 2011, p. 218). Algo interesante en ese estudio, es que las esposas de jubilados fueron las que mayormente mencionaron la connotación negativa en sus esposos, de la que ellos expresaban en frases como “cuando le preguntan dice que muy bien, pero yo sé que no”.

En cuanto a la connotación positiva, algunos consideran la jubilación una época de oportunidades y mayor libertad, en la que disfrutan su tiempo, tranquilidad y posibilidades de ocio que antes no tenían (Morales, 2011, p. 217). Otros vieron la jubilación como un derecho y una obligación, después de haber estado toda la vida trabajando (p. 218). La expectativa del retiro laboral significará una transformación en su tiempo (Osorio, 2007, p. 197).

Sobre la satisfacción de la vida en la jubilación, Liu, Bai y Knapp (2022) encontraron, que esta mediada por una mayor confianza en la jubilación, cuando el próximo a jubilarse o el jubilado, platican, comparan o discuten sus planes de retiro con su esposa, familiares y amigos. Por otro lado, las expectativas de la jubilación de esposas laboralmente activas, según el estudio de Morales (2011, p. 221) es una liberación de sus actividades laborales, pero no así de sus actividades domésticas habituales.

1.2. Actividades diarias y semanales de las esposas de jubilados

En cuanto a las actividades diarias y semanales que la mujer realiza, Torres (1989) menciona que cuando la familia crece con los hijos, el trabajo doméstico aumenta, esto es, a mayor número de integrantes en la familia, mayor trabajo doméstico. Por otro lado, con la incorporación de la mujer al trabajo externo al hogar y remunerado, Meil (2005, p. 167) considera que la norma social de que la esposa y madre sea la que asuma todas las responsabilidades domésticas y familiares, se ha reconfigurado como un proyecto de colaboración en común, en el que todos los miembros deben participar.

Sin embargo, esta reconfiguración no siempre es válida como una norma social modificada, cuando de acuerdo con Sabater (2014) sigue siendo la norma social predominante el modelo de familia de padre proveedor – madre cuidadora, en el que la mujer asume el rol de reproducción y cuidado en la crianza de los hijos menores, enfermos o dependientes, así como de las tareas domésticas y el del hombre, con las tareas de producción de llevar el sustento familiar como cabeza de familia. Pero desde esta concepción, la mujer que además de la casa, trabaja, realiza una doble jornada laboral: la de su trabajo propiamente y la de su rol en la casa.

1.3. Actividades y tareas del hogar compartidas

Una vez que el esposo se jubila de acuerdo con Bozoglan (2015, p. 922), la mujer tiende a disminuir sus actividades sociales individuales para incrementar las actividades compartidas e incrementa su satisfacción matrimonial. Pero estas actividades no hacen referencia específica a las domésticas solamente, sino a las actividades que pueden compartir en general.

Las tareas del hogar compartidas o división de tareas dentro del hogar, es un tema ampliamente estudiado desde la sociología desde mediados del siglo pasado que se enfoca al modelo tradicional de división de roles dentro del hogar en el que el hombre se especializa en el trabajo remunerado, fuera del hogar y la mujer, al trabajo del hogar (Sabater, 2014). Y aunque con la incorporación de la mujer en el mercado laboral, hay una mayor participación del hombre en las actividades domésticas en muchos países, repartirlas igualmente no es frecuente según Davis y Geenstein (2004, citado en Sabater, 2014).

2. Método de investigación

Este estudio tiene como objetivo conocer las experiencias de las esposas de los jubilados laboralmente activas, en la socialización de la jubilación de sus compañeros de vida, en relación con sus expectativas, estímulo económico, actividades semanales y diarias, actividades de su esposo, tareas del hogar compartidas, consideraciones de su vejez y estado emocional. Para alcanzar el objetivo se desarrolla una investigación cualitativa, diseño fenomenológico de enfoque empírico, muestreo dirigido con estrategia de muestreo de casos típicos y por criterio, técnica de levantamiento de datos de entrevista tipo semiestructurada y el instrumento de guía de entrevista.

Ya que el propósito de la investigación es conocer las experiencias relacionadas con el fenómeno a estudiar, la investigación cualitativa es la más idónea para llevarla a cabo, pues como menciona Galeano

(2004, p. 16) “...es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y otros actores sociales”, esto es, permite ver el fenómeno desde la mirada de quienes lo viven y cómo ellos lo viven. Y es por esto, que el diseño es fenomenológico ya que de acuerdo con Hernández et al. (2014, p. 493) se busca explorar, describir y comprender las experiencias de los individuos sobre un determinado fenómeno, desde la esencia misma de esa experiencia, por lo que el enfoque es fenomenología empírica (Hernández et al., p. 494). En ese sentido, no se busca saber si está bien o mal lo que consideran o lo que viven, sino describirlo en si para comprender esas posturas en el contexto específico en que se generan.

El muestreo en la investigación cualitativa no es probabilístico ni representativo estadísticamente, sino intencionado, razonado, acumulativo, secuencial y flexible (Vázquez, 2006, p. 43), considerando estas características la muestra es dirigida o guiada por las razones relacionadas a la investigación (Hernández et al., 2014, p. 386) usando las estrategias de muestreo de casos típicos, destacando los que son normales y muestreo por criterio, en el que se definen criterios que son útiles para la asegurar la calidad del estudio (Creswell, 2013, p. 158) que, para este estudio se delimitaron dos: esposas de jubilados en edades entre 50 mínimo y 70 años máximo y que continuaran siendo laboralmente activas. En cuanto al tamaño de la muestra, aunque no hay parámetros definidos o establecidos, algunos autores sugieren ciertos participantes mínimos, como Creswell (2013, p. 149) entre 5 a 25 participantes y Hernández et al. (2014, p. 385) diez.

La técnica para el levantamiento de información es la entrevista, ya que en los estudios fenomenológicos las entrevistas son las usualmente usadas, ya sea individuales o múltiples entrevistas al mismo individuo (Creswell, 2013, p. 149). Por el interés a ciertos temas relacionados con la jubilación de sus esposos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas, basadas en una guía de entrevista con preguntas generales que sirvieron de guía para obtener la información necesaria (Monje, 2011, p. 134), pero dejando abierta la posibilidad a otras preguntas. Para la construcción de esa guía, se revisaron los estudios de Torres (1989, p. 18), Osorio (2007, p. 6-7), García y Gaona (2016, p. 119), Palaci, Jiménez y Topa (2017, p. 5) y Bozoglan (2015, p. 927), para posteriormente seleccionar o inferir a partir de los resultados las preguntas que permitieran lograr el objetivo planteado.

La guía de entrevista se dividió en dos partes: 7 preguntas de identificación sociodemográficas y 11 preguntas sobre la temática de investigación y para su aplicación, se siguió el protocolo de solicitar a las entrevistadas su consentimiento para participar mediante carta de consentimiento informado así como su autorización para grabar la entrevista; posteriormente se les explicó el objetivo del estudio y se procedió a iniciar la grabación, realizando cada una de las preguntas de la guía y también, alguna que otra pregunta derivada de sus respuestas.

Antes de empezar con las entrevistas de las participantes, se llevó a cabo una primera entrevista (que no se incluye en los resultados) siguiendo la guía de entrevista elaborada, para verificar la comprensión y confiabilidad de las respuestas de los participantes. Ésta se llevó a cabo en noviembre 2018 y después de analizar la conducción de la misma (en cuanto a las preguntas que era necesario aclarar o explicar) y las respuestas que proporcionó, se consideró innecesario modificarlas, por lo que se inició la recolección de datos para el estudio entre febrero y octubre 2019 en Ciudad Juárez, Chihuahua. Fueron 10 en total.

Para favorecer el muestreo de casos típicos y por criterio, se llevaron a cabo diferentes estrategias: algunas se buscaron entre vecinas y conocidas que cubrieran los criterios establecidos, así también a sugerencia de una de las entrevistadas, se visitó las instalaciones del Sindicato Nacional de Trabajadores

de la Educación (SNTE). La mayoría de las entrevistas se realizaron de manera personal y otras, telefónicamente. Algunos problemas que se presentaron para lograr las entrevistas, fue que no disponían de tiempo o que postergaban la realización de la misma, que no deseaban ser grabadas o que contestaran breve o vagamente por ser preguntas (algunas de ellas) en las que nunca habían pensado.

Para el análisis de las entrevistas se procedió a transcribir las mismas en archivo electrónico del programa Word. Posteriormente, en el *software* NVivo se subieron los archivos transcritos para iniciar la codificación. En NVivo se subrayó de manera resumida la idea central del entrevistado en cada pregunta, lo que permitió generar reportes por pregunta analizada, siendo ésta una codificación abierta de primer nivel. Posteriormente, se inició una codificación axial de las categorías de segundo nivel, agrupándolas por temas y patrones en una tabla matriz, que permitió relacionar las categorías y patrones con las unidades de observación. Esto permitió iniciar la descripción de las experiencias de las participantes en el estudio.

3.Resultados

En cuanto a la identificación sociodemográfica de las entrevistadas, su edad va de 50 a 67 años, con un promedio de 56 años; de su nivel educativo, una con primaria, una con secundaria, una con preparatoria, una nivel técnico, cuatro con licenciatura y dos con posgrado; de la actividad laboral que desempeñan, una es albañil, una secretaria, una cocinera, una trabajadora social, una en organizaciones de la sociedad civil (OSC) y cinco maestras; en cuanto a si padecen alguna enfermedad, solo tres de ellas lo mencionaron que sí, siendo estas: hipertensión en dos de ellas y la otra, diabetes; nueve de ellas casadas y una viuda; el número de años casadas varió de 2 a 47 años, con un promedio de 29 años de casadas; el número de hijos que tuvieron varía de 1 a 4 y solo cuatro de ellas mencionaron que aún tienen dependientes económicos que varían entre 1 y 2 dependientes.

Todas las experiencias de las participantes se dividen en dos grupos: en relación con su profesión, nivel educativo y número de hijos dependientes económicos. Se eligieron estos factores de división, apoyados en los estudios de Madrid y Garcés (2000) y Bueno y Buz (2006). Sobre el nivel educativo, mencionan que, a mayor nivel educativo en el proceso de jubilación, mejor ajuste, probablemente porque realizan una mejor planificación para vivir esa etapa. Sobre su profesión, la jubilación es mejor aceptada entre aquellos que realizan trabajos con mayor desgaste físico, que por quienes realizan actividades en puestos de reconocimiento profesional y personal. Sobre los dependientes, desde un punto de vista tradicional, cuando aún se tienen en el proceso de jubilación, incrementa la participación del esposo como proveedor, en el trabajo, sea dentro o fuera del hogar. Estas consideraciones, dividieron las respuestas de las participantes en dos grupos.

El grupo al que llamaremos “1” (uno) son el 40% de las participantes y tienen como característica que su nivel educativo es básico o técnico, sus trabajos son manuales, por lo que su ingreso es bajo y tres de ellas tienen aún, 1 o 2 dependientes económicos. En el grupo al que llamaremos “2” (dos) son el 60% restante y se caracterizan por que su nivel educativo es de nivel superior: cuatro con licenciatura y dos con posgrado; cinco de ellas son maestras y la otra, labora en OSC y solo una de ellas tiene aún 1 dependiente. Esta división de las experiencias en dos grupos, marca diferencias abismales en las respuestas y la caracterización de sus vivencias, sobre esta etapa de la vida de sus esposos, como se explican a continuación.

3.1. Expectativas ante su jubilación

Sobre sus expectativas ante la jubilación, específicamente su jubilación, las respuestas de las participantes del grupo “1” tuvieron una visión más física y económica para llevarla a cabo. Dos de ellas la visualizan como descanso porque el cansancio del cuerpo lo pide o por la larga trayectoria laboral; una de ellas mencionó que ninguna expectativa; otra que le gustaría que las amas de casa tuvieran jubilación.

Del grupo “2” las expectativas ante su jubilación se enfocan más a si llevarla a cabo porque es algo bueno y es el término de tu vida laboral. En este estudio, las participantes del grupo “2”, adicionalmente expresaron sentimientos relacionados a la actitud ante los planes y la marginalidad. Una de ellas mencionó que “depende de la actitud con la que se viva: caso familiar directo con depresión severa y otro caso, contento, vibrante con sus proyectos” y otra que “cambia tu estatus de muchas maneras, a nivel profesional ya no eres sujeto de darle empleo” por ejemplo.

3.2. Estímulo económico para jubilarse

En cuanto a si el estímulo económico para jubilarse es suficiente, las participantes del grupo “1” mencionaron que no. Una de ellas reforzó adicionalmente su negativa al contestar “pues no, realmente no” y las 4 mencionaron que afecta bastante, principalmente en la comida y una de ellas en la educación a los hijos. Otra mencionó “bastante, pero con que haya para comer...”. En el grupo “2” que mencionaron que sí es suficiente el estímulo económico, explicaron además porque si, una de ellas dijo “sí, porque ya no tenemos dependientes económicos ni deudas” por lo que “no nos hemos visto apretados porque nuestros gastos han disminuido”; otra mencionó “si es suficiente... la casa es propia” además aclaró “son suficientes, no por conformista, sino porque estoy muy agradecida con lo que tengo”.

Adicionalmente, de ese grupo “2”, dos de ellas hicieron mención a que, si es suficiente, pero hablaron de la provisión o plan económico adicional para la vejez. Una dijo “si es suficiente, aunque bajo” y explicó “pues es bajo y si no tienes otro ingreso, es problemático”. Otra mencionó “la disminución del ingreso no ha hecho que el estilo de vida cambie, pero había un plan financiero de retiro”. En ese sentido, ambas refiriéndose a negocios propios, no creados a partir de la jubilación, sino desde antes de ésta.

3.3. Actividades semanales y diarias que realizan las esposas de jubilados laboralmente activas

En relación con las actividades que realizan en el día a día, ambos grupos, el “1” y “2” coinciden en actividades del hogar, visitar a la familia o hijos, cuidar o ver nietos.

Solo las participantes del grupo “2” mencionaron otras actividades, además de las que mencionaron en el grupo “1”: una dijo “salir a veces al sindicato” y otra en ese mismo tenor mencionó “tengo baile de salón en el sindicato porque empecé a tener hipertensión y con eso, se desapareció”. Otra mencionó sus actividades en las OSC a las que pertenece y otra más, actividades sociales

3.4. Sobre la jubilación de sus esposos

En relación con si su esposo jubilado aún trabaja, solo una participante del grupo “1” mencionó “de repente”, y otra “fallecido” y las demás entrevistadas mencionaron que no, o que estaba pensionado o jubilado, haciendo alusión con esta respuesta a que ya no trabajaban. Algo interesante es que una de las participantes del grupo “2” nos aclaró que, si hay diferencia entre pensionado y jubilado, ya que comentaba que se habían pensionado, no jubilado, decía “Es diferente pensionarte. Nosotros antes de tiempo nos salimos del magisterio...” haciendo alusión al tipo de pensión por retiro anticipado del ISSSTE. También comentó “el jubilado ...llega a los 30 años de servicio si eres hombre, 25 si eres mujer y luego ya te jubilas y te dan una pensión. El pensionado es cuando no se cumplieron los 30 o 25 años y tu decidiste salirte antes de tiempo” y también destacó “al pensionarnos la cantidad con la que te pensionas es muy baja, o sea, es mejor jubilarte”

El tiempo que tienen jubilados, en el grupo “1” varió de 1 a 5 años y en el grupo “2”, de 1 hasta 12 años. Con relación a si sus esposos tienen alguna enfermedad, del grupo “1”, solo una mencionó que sí, “él tiene diabetes” y del grupo “2”, cuatro de ellas (4 de 6) mencionaron que sí, con enfermedades como diabetes e hipertensión.

3.5. Tareas del hogar compartidas

Y sobre las actividades compartidas del hogar que realiza el esposo jubilado, en el grupo “1” el 50% de las participantes mencionó que ninguna, una de ellas que realiza actividades “básicas: compras y pagos” y otra que “a veces limpia la casa”.

A diferencia, en el grupo “2” todas las participantes mencionaron actividades: tres de ellas (3 de 6) con actividades fuera de casa como compras, pagos e ir al banco y cinco de ellas (5 de 6) en actividades dentro del hogar: ocasionalmente limpiar, lavar trastes, barrer, limpiar el patio o jardinería.

3.6. Consideraciones de la vejez en la mujer

A la pregunta de si la vejez es más larga en las mujeres, en el grupo “1” el 50% mencionó que sí, una de ellas dijo incluso “si es más larga y más cansada”. El otro 50% dijo que no, una de ellas comentó “no, depende de la condición de cada persona” y otra “no, creo es igual”.

En el grupo “2” el 50% mencionó que depende, en ese sentido una dijo “depende mucho de la fortaleza individual que tenga cada uno, sus cargas o lo vivido”, otra dijo “depende de a qué edad haga cada mujer su trabajo” y otra “depende, no necesariamente”.

Otras dos dijeron que la vejez, si es más larga en las mujeres, aclarando una de ellas “por la experiencia te podría decir que sí, yo tengo muchas amigas que se han quedado viudas y en realidad, están bien fuertes y el marido por alguna situación de salud han quedado solas”. De este grupo “2” llamó mucho la atención una de ellas que dijo que la vejez es más larga en el hombre, ya que “la mujer no tiene tiempo de hacerse vieja. La misma vorágine del trabajo y las obligaciones te mantienen muy activa y te mantienen bien”.

3.7. Estado emocional ante la jubilación de su esposo

Sobre cómo se encuentran emocionalmente después de que su esposo se jubiló, de las participantes del grupo “1” el 50% dijo sentirse feliz o satisfecha, las otras dos, dijeron expresiones muy significativas. Una “pues lo normal” y otra “tranquila pa’ que me quejo”. En el grupo “2” en contraparte, todas las respuestas fueron positivas o satisfechas, una incluso mencionó que más segura cuando explicaba “antes era como más ansiosa...” y ahora que él está jubilado “siento como más seguridad, más confianza, estoy muy tranquila, cualquier cosa que se me ofrezca personal, la casa, el trabajo, puedo contar con él a cualquier hora”.

4. Discusión y Conclusión

Conocer las experiencias de las esposas de los jubilados laboralmente activas a través de este estudio, ha permitido explorar cualitativamente las diversas temáticas en las que se enfoca su objetivo. Se discuten y concluyen los resultados a la luz de estos dos grupos denominados “1” (uno) y al otro “2” (dos).

4.1. Grupo “1”

El grupo “1” está conformado por el 40% de las participantes del estudio con la característica de que su nivel educativo es básico o técnico, sus trabajos son en su mayoría manuales (solo una de ellas es trabajadora social), por lo que su ingreso es bajo y tres de las cuatro participantes aún tienen hijos dependientes. Las expectativas ante su jubilación tienen un enfoque más físico y económico para llevarla a cabo. Debido a sus trabajos, la mayoría de ellos físicos y manuales, la mitad de este grupo ve la jubilación como un descanso. Una de las participantes mencionó que le gustaría que las amas de casa tuvieran jubilación y este comentario, se acerca a la concepción de que pueden tener jubilación del trabajo, pero no de las tareas del hogar.

En cuanto al estímulo económico para jubilarse, mencionaron que no es suficiente por la disminución de ingresos que representa. Y es que esta disminución de ingresos por la jubilación es un discurso que acompaña las expectativas hacia la jubilación según Osorio (2007, p. 200). Y en el caso de las características del grupo “1”, una pensión por jubilación tan baja, aún menor a la remuneración que tienen laborando, será una preocupación constante, pues si con el bajo sueldo que tienen actualmente es complicado cubrir las necesidades básicas, con un estímulo económico de jubilación aún más bajo, será doblemente complicado. Valenzuela y Mora (2009, p. 99) en un estudio a trabajadoras doméstica mencionan algo similar “...la jubilación es otra preocupación.... debido al bajo nivel de sus ingresos, que no les permite ahorrar”, por lo que, si ha recibido gran parte de su vida laboral el salario mínimo, muy seguramente no alcanzará a ahorrar el dinero suficiente para pensionarse y con seguridad requerirá subsidio del gobierno.

Las actividades que realizan en el día a día, incluyen las del hogar, visitar a la familia o hijos, cuidar o ver nietos. Dado que todas las participantes tienen hijos, resulta congruente que hablen todas de las actividades del hogar, porque como menciona Torres (1989) cuando la familia crece con los hijos, el trabajo

doméstico aumenta y, por otro lado, también hace énfasis en ese rol tradicional de la mujer que menciona Sabater (2014) es hacerse cargo del trabajo doméstico.

Del tiempo que lleva su esposo jubilado, varió de 1 a 5 años y solo una de ellas mencionó que su esposo tuviera diabetes y que “de repente” trabaje.

De las tareas del hogar compartidas, el 50% mencionó que ninguna y el otro 50% que realiza actividades básicas fuera de casa y otra, que a veces limpia. Las respuestas son similares a lo que encontró Torres (1989) en cuanto a que las tareas del hogar “compartidas” no alcanzan ni el 10% para ninguna de las tareas, siendo responsabilidad permanente y cotidiano para la mujer la realización de todas ellas, independientemente de que además de las tareas del hogar también trabaje fuera de casa.

En cuanto a la vejez en la mujer, el 50% consideró que es más larga y una mencionó que más cansada, siendo congruente este hallazgo con el encontrado por Osorio (2007, p. 202) cuando algunas de sus entrevistadas significaron la vejez femenina con el deterioro paulatino. El otro 50% no lo consideró que la vejez de la mujer fuera más larga.

De su estado emocional después que su esposo se jubiló, el 50% dijo sentirse feliz o satisfecha, las otras dos, normal y “tranquila pa’ que me quejo”. Estas expresiones reflejan ese sentimiento de expectativa ante la jubilación con ingresos bajos.

4.2. Grupo “2”

El grupo “2” incluye al 60% de las participantes y su característica es que su nivel educativo es de nivel superior: cuatro con licenciatura y dos con posgrado; cinco de ellas son maestra y la otra en OSC y solo una de ellas tiene aún 1 dependiente. Las expectativas de jubilación se visualizan a llevarla a cabo porque es algo bueno y es el retiro de su vida laboral. Este resultado es similar al de Morales (2011, p. 218) en el que algunos ven la jubilación como un derecho y una obligación, después de haber estado toda la vida trabajando.

También en esta investigación se encontró, que la expectativa de la jubilación tiene que ver con la actitud que tengan y la marginalidad que la jubilación genera. En cuanto a la actitud, si la ves como tu fin, probablemente la vivas con depresión, pero si hay planes y actividades con nuevas metas a realizar, podrá ser muy activa. Y en cuanto a la marginalidad, ya no eres sujeto a conseguir empleo. Este último comentario, se relaciona a que la expectativa del retiro laboral significará una transformación en su tiempo (Osorio, 2007, p. 197) por el cese de la actividad laboral, pero al mismo tiempo, el jubilado dejará de ser “atractivo” para reinsertarse en el mercado laboral generándose con ello de alguna manera, discriminación laboral por razones de la edad.

Este grupo consideró que el estímulo económico si es suficiente, porque ya no hay dependientes económicos, lo que provoca una disminución de gastos, y por otro lado, la deuda más grande de la casa, ya está liquidada, lo que te da más libertad financiera, no por tener más ingresos, sino por la disminución de gastos.

En las actividades del día a día, aparte de mencionar las del hogar, visitar familia o hijos, cuidar o ver nietos, este grupo incluye otras actividades fuera de casa. Y esto es congruente con el nivel educativo y profesión que realizan, que al ser con mayor ingreso que el grupo “1”, les da mayor libertad y movilidad para hacer otras actividades adicionales a la familia y hogar, pudiendo realizar actividades de su interés personal.

Del tiempo que lleva su esposo jubilado, varió de 1 a 12 años y cuatro de ellas (4 de 6) mencionaron que sus esposos tienen enfermedades como diabetes e hipertensión; y solo una de ellas mencionó que su esposo tuviera diabetes y que “de repente” trabaje. Sobre los problemas de salud del esposo, Riekhoff y Vaalavuo (2021) encontraron, que están positivamente relacionados con la trayectoria laboral de la pareja, en los casos en que las esposas continúan trabajando. Muy probablemente éste hallazgo de Riekhoff y Vaalavuo (2021) es el que provoca que al preguntarle a las esposas laboralmente activas si su esposo tiene alguna enfermedad, la mencionen sin objetar alguna problemática adicional.

En este grupo las tareas domésticas compartidas son más frecuentes. El 50% realizando actividades fuera de casa como compras, pagos e ir al banco y el 83% si realiza ciertas actividades domésticas. En su investigación, Torres (1989) encontró respuestas similares en el rubro con mayor participación del hombre, es en el de compras, por ser una actividad fuera de casa y con implicación de transacción monetaria, compatible con el papel externo del hombre, en ese rol de producción.

En relación a la vejez en la mujer, el 50% consideró que depende para que sea más larga. En ese sentido, Osorio (2007, p. 203) encontró que en mujeres profesionales que se enfocan a una vejez más preventiva ya que tienen expectativas de lo que no esperan de la vejez en contraparte con lo que les gustaría, de ahí que mencionan “depende”, pues ven la vejez de la manera en que a ellas les gustaría.

Su estado emocional después de la jubilación de su esposo, el 100% mencionó positiva o satisfecha. Una incluso dijo que más tranquila y apoyada, ahora que puede contar con él, por el tiempo que tiene disponible.

Conclusiones

En función de los hallazgos encontrados, puede decirse que las experiencias de las esposas de jubilados laboralmente activas, varían dependiendo de la profesión, nivel educativo y número de dependientes que aún tengan (en este caso, hijos). Por un lado, la experiencia de quienes tienen un nivel socioeconómico bajo, la jubilación representa una preocupación más por la escasez en el ingreso, por no haber logrado ahorros significativos que muy probablemente les hará solicitar ayudas al gobierno. En ese mismo tenor también se encontró, que con ésta característica la norma social dominante en la que el rol de la mujer es cuidadora y reproductora, se vislumbra con mayor claridad, pues es ella primordialmente, la encargada de las tareas de hogar, independientemente de que además trabaje. Esta definición del rol por género se ve reflejado también, en el escaso involucramiento del esposo jubilado en las tareas domésticas compartidas.

Por el otro lado, cuando el nivel socioeconómico es un poco más alto (no ricos sino más bien de clase media) y el nivel educativo también alto, con educación superior, las expectativas de la jubilación toman otro matiz, pues se vislumbra como un obligación y derecho ganado después de la trayectoria laboral realizada. También mencionan que la expectativa depende de la actitud y esto es significativo, porque si económicamente tus ingresos son suficientes (no necesariamente muchos) para cubrir tus necesidades, entonces tu preocupación principal no será estar buscando como te alcance el dinero para comer, sino que otras cosas puedes hacer más allá de las necesidades básicas. Esto te permite considerar que la expectativa de la vejez depende de la actitud con la que la vivas. Sobre las tareas domésticas compartidas, los esposos

de éste grupo, se involucran más visualizándose de una manera más clara la norma social modificada, en la que todos participan en las tareas del hogar.

Algo interesante en ambos grupos, es que ninguna de las entrevistadas mencionó que en sus actividades del día a día trabajen, aún y cuando todas ellas son laboralmente activas, pues de las actividades que realizan, solo mencionaron aquellas que no se relacionan con el trabajo. Y esto es significativo, por que pudiera verse desde dos perspectivas: desde lo implícito de las actividades que el trabajo representa, puesto que trabajas o, por otro lado, la desvalorización que del trabajo hacen ellas mismas de manera inconsciente.

También en ambos grupos, el 50% consideró que la vejez en la mujer es más larga y solo las de nivel económico más alto, dijeron “depende”, pues ven la vejez de la manera en que a ellas les gustaría vivirla.

Se recomienda para futuras investigaciones, mayores estudios en éstos tópicos enfocándolos más abiertamente al nivel socioeconómico que tengan y al grado de involucramiento en la decisión y proceso de socialización de la jubilación, pues no sabemos si mientras más se involucren en saber y conocer los cambios que se avecinan con la jubilación de sus esposos, pudiera ser un factor que permita transitarla de la mejor manera, o en caso contrario, poder afirmar que no es necesario involucrarlos activamente.

Así también, en futuras investigaciones será importante incorporar a éste fenómeno de estudio, los efectos que la pandemia del Covid 19 trajo a las esposas laboralmente activas con esposos jubilados, ya que el confinamiento, teletrabajo, reencuentro “forzado” de las familias en el hogar, probablemente modificaron la concepción de algunos puntos de éste estudio por la convivencia “forzada” de las esposas laboralmente activas, realizando su trabajo desde casa o tal vez, como la incertidumbre de salir a trabajar en plena pandemia (para las esposas que sí tuvieron que salir a trabajar) alteró la convivencia familiar buscando evitar el contagio de quienes estaban en casa.

Finalmente, se recomienda replicar el estudio a nivel latinoamericano buscando describir el fenómeno de estudio en otras realidades geográficas, comparando sus diferencias y similitudes e incorporando así mismo, el periodo de tiempo pospandemia Covid 19.

Referencias

- Bertoni, M. y Brunello, G. (2017). Pappa Ante Portas: The effect of the husband's retirement on the wife's mental health in Japan. *Social Science & Medicine*, 175, 135-142. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.01.012>.
- Bueno, B. y Buz, J. (2006). IX. Jubilación y tiempo libre en la vejez. *Informes Portal Mayores*, 65, Lecciones de Gerontología. Recuperado de: <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/bueno-jubilacion-01.pdf>.
- Bozoglan, B. (2015). Spousal intrusion as predictor of wives' marital satisfaction in their spouses' retirement. *Psychological reports: relationships & communications*, 116 (3), 921-935. DOI: <http://dx.doi.org/10.2466/21.PR0.116k28w1>.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry & research design*. SAGE Publications.
- Fengler, A. P. (1975). Attitudinal orientations of wives toward their husbands' retirement. *The International Journal of Aging and Human Development*, 6 (2), 139-52. DOI: <http://dx.doi.org/10.2190/DC9D-RBJ4-KFJ9-JWQE>.

- Fernández, M. E. y Jiménez, P. (2019). Ajuste y apoyo en la preparación para la jubilación: una aproximación desde la socialización. *Nova Rua. Revista Universitaria de Administración*, 11(18), 63-73. DOI: <https://doi.org/10.20983/novarua.2019.18.4>.
- Fitzpatrick, T. R. y Vinick, B. (2008) The impact of husbands' retirement on wife's marital quality. *Journal of family social work*, 7(1), 83-100. DOI: https://doi.org/10.1300/J039v07n01_06.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad EAFIT.
- García, A. y Gaona, C. (2016). "La eterna menor de edad" se hace mayor. Cómo se sienten las mujeres mayores de 65 años frente a sus pensiones de jubilación. *RBSE Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15(44), 125-137
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Liu, C., Bai, X. y Knapp, M. (2022). Multidimensional Retirement Planning Behaviors, Retirement Confidence, and Post-Retirement Health and Well-Being Among Chinese Older Adults in Hong Kong. *Applied Research Quality Life*, 17, 833-849. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11482-020-09901-7>.
- Madrid, A. J. y Garcés, E. J. (2000). La preparación para la jubilación: Revisión de los factores psicológicos y sociales que inciden en un mejor ajuste emocional al final del desempeño laboral. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 16(1), 87-99. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/29981>.
- Meil, G. (2005). El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 111, 163-179. Recuperado de: https://www2.uned.es/socioestadistica/Multivariante/Articulos_LOGIT/Landwerlin.pdf.
- Monje, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Morales, N. (2011). Significados de la jubilación y expectativas de futuro. *Documentación social*, 160, 209-231.
- Osorio, P. (2007). Construcción social de la vejez y expectativas ante la jubilación en mujeres chilenas. *Revista Universum*, 22(2), 194-212. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762007000200013>.
- Palaci, F., Jiménez, I. y Topa, G. (2017). Economic cognitions among older adults: parental socialization predicts financial planning for retirement. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 9(376). DOI: <https://doi.org/10.3389/fnagi.2017.00376>.
- Riekhoff, A. J. y Vaalavuo, M. (2021). Health shocks and couples' labor market participation: A turning point or stuck in the trajectory? *Social Science & Medicine*, 276(113843), 1-12. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.113843>.
- Romero, L. E. y Jiménez, P. (2019). Socialización de la jubilación en adultos jóvenes microempresarios de Ciudad Juárez. *Nova Rua. Revista Universitaria de Administración*, 11(18), 49-62. DOI: <https://doi.org/10.20983/novarua.2019.18.3>.

- Sabater, M. C. (2014). La interacción trabajo-familia. La mujer y la dificultad de la conciliación laboral. *Lan harremanak. Revista de relaciones laborales*, 30, 163-198. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/handle/10810/44573>.
- Smith, D. B. y Moen, P. (2004). Retirement satisfaction for retirees and their spouses. Do gender and the retirement decision-making process matter? *Journal of family issues*, 25(2), 262-285. DOI: 10.1177/0192513X03257366.
- Torres, C. (1989). El trabajo doméstico y las amas de casa: el rostro invisible de las mujeres. *Sociológica. Revista del Departamento de Sociología*, 4(10), 1-23. Recuperado de: <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/985>.
- Valenzuela, M. E. y Mora, C. (2009). *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Organización Internacional del Trabajo. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_180549.pdf.
- Vázquez, M. L. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Servei de Publicacions Universitat Autònoma de Barcelona.
- Wang, M y Shultz, K. S. (2010). Employee Retirement: a review and recommendations for future investigation. *Journal of Management*, 36(1), 172-206. DOI: <https://doi.org/10.1177/0149206309347957>.